

Competencias digitales en jóvenes estudiantes de 3er año de Educación Media

Digital Skills in young students of the 3rd year of middle education

Mariana Bacalao (Venezuela)
Universidad Central de Venezuela
Universidad MonteÁvila
marianabacalao@gmail.com

© Publicación de conformidad con su autora. Esta cesión patrimonial comprende el derecho del Anuario ININCO para comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla y reproducirla en soportes analógicos o digitales en la oportunidad que así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar los intereses y derechos morales que le corresponden como autora de la obra antes señalada. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización del autor. Ley de Derecho de Autor. Gaceta oficial N° 4638 extraordinario. 1o octubre de 1993. Las imágenes utilizadas son estrictamente para uso académico y corresponden al archivo del Anuario ININCO-UCV.

Competencias digitales en jóvenes estudiantes de 3er año de Educación Media

Mariana Bacalao

Universidad Central de Venezuela / Universidad MonteÁvila

<https://orcid.org/0000-0001-5750-0178>

Resumen

Este informe es el resultado de un estudio cualitativo realizado entre los meses de enero y febrero del año 2022, con el fin de identificar las competencias digitales de un grupo de jóvenes estudiantes del 3er año de Educación Media, habitantes de diversas localidades ubicadas en la ciudad de Caracas, los Altos Mirandinos, Valles del Tuy y el Estado La Guaira. Esto con el objetivo de indagar sobre cuáles son las competencias digitales que poseen y cuáles son las que necesitan tener para poder hacer un uso eficiente de las TIC que les permita desarrollarse plenamente, acortando las brechas digitales, en el contexto de la crisis que atraviesa Venezuela. La investigación formó parte del proyecto **Convivencia, reparación social y ciudadanía**, el cual tiene como objetivo delinear estrategias de promoción de procesos de fortalecimiento ciudadano. Dicho proyecto se enmarca en las actividades de Investigación, Docencia y Extensión que desarrolla el Instituto de Investigaciones de la Comunicación ININCO, en alianza con el Instituto de Psicología, ambos adscritos a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, bajo los auspicios de la Fundación Centro Gumilla.

Palabras clave:

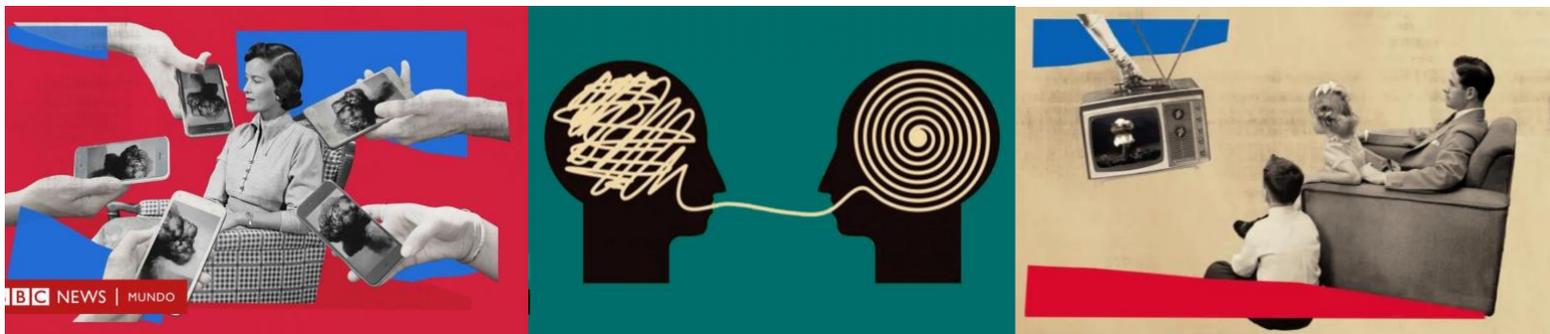
Censura, Ecosistema Infocomunicativo, Medios, Política Comunicacional, Propaganda.

Competencias digitales en jóvenes estudiantes de 3er año de Educación Media

Mariana Bacalao

Universidad Central de Venezuela / Universidad MonteÁvila

<https://orcid.org/0000-0001-5750-0178>



Introducción

En el contexto venezolano actual la relación que poseen los niños, niñas y adolescentes con la cultura mediática y digital está cargada de desigualdades. Desigualdades que se han profundizado en el contexto de la emergencia humanitaria compleja y también a propósito de la cuarentena por COVID-19. La pandemia obligó a la población venezolana a modificar por completo sus hábitos, debido a una variedad de factores, que incluyen, entre otros varios, la obligatoriedad de migrar a formatos digitales o semi-digitales tanto para impartir como para recibir contenidos, la obligatoriedad de permanecer reclusos en casa de la cual derivan una serie de aprendizajes (como por ejemplo el de gestión del tiempo y proyectos personales, laborales y estudiantiles, así como el desarrollo de capacidades para el aprendizaje a distancia) y una serie de consecuencias emocionales productos de los largos meses aislados del entorno educativo, que ya para muchos era el último reducto de pertenencia en el cuál sentirse, sino seguros, al menos acompañados. Así, las interacciones con contenidos mediáticos y las capacidades para interactuar con las fuentes de información y los dispositivos de contacto cobran una importancia cada vez mayor y una serie de características muy diversas.

Este cambio de contexto social debido a la invasión de las nuevas tecnologías y de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), acelerado por la pandemia, ha dado paso a fluctuaciones en la vida social y cotidiana de la población, tanto en la concepción de la educación, como en la manera de acceder a la información y compartirla. Por esta razón se hacen necesarios nuevos conocimientos relacionados con las TIC para poder adaptarse a los cambios y poder desarrollarse plenamente.

En tal sentido, este estudio planteado bajo un enfoque cualitativo, se propone comprender las necesidades en materia de competencias digitales que los jóvenes venezolanos, estudiantes de 3er años de educación media general, tienen para poder hacer uso de las TIC y el impacto que la ausencia de estas competencias tiene potencialmente sobre sus procesos de comunicación.

Para ello nos planteamos conocer sus competencias digitales en un contexto como el venezolano en la actualidad y evaluar las aspiraciones y percepciones sobre cuáles consideran son sus principales necesidades al respecto a partir de sus propias voces y de las de sus padres, madres, representantes y docentes. Así mismo, aspiramos acercarnos a definir el perfil de estos estudiantes como usuarios de medios tecnológicos y, sobre todo, conocer las diferencias significativas y especificidades entre las poblaciones rurales y urbanas, el nivel socioeconómico y cultural y, las competencias digitales.

La potenciación de los procesos comunicacionales e informacionales de los ciudadanos gracias a las interacciones con los medios masivos y los recursos digitales, poseen características diversas. Por una parte se encuentran quienes son catalogados como “Inforicos”. Estos tienen un acceso abundante a bienes, servicios e innovaciones vinculadas con las tecnologías infocomunicacionales; obtienen bienestar a partir de su proyección personal que les permite ampliar sus círculos de relaciones, así como sus opciones de placer y disfrute gracias al uso de recursos tecnológicos. Reconocen el valor de la información para la generación de conocimientos y mejora del proceso de toma de decisiones. Por otra parte, los “Infopobres” tienen un acceso deficitario y desigual a bienes y servicios asociados a las TIC’s, y en algunos casos carecen de los mismos, lo que conlleva al fenómeno de exclusión digital. Y en nuestro contexto actual, la brecha digital va más allá de la alfabetización necesaria para el manejo de la tecnología. Abarca el acceso a servicios básicos como electricidad, telefonía e internet, con lo que nuestra problemática se agrava”.¹

Consideramos entonces que indagar en cómo se manifiestan estas diferencias en grupos de jóvenes cursantes regulares del 3er año de bachillerato en el contexto venezolano, fue el propósito de este trabajo que incluyó una variable importante: al momento de realizar la fase de campo la población venezolana está atravesando una ola de contagios masivos por la variante Ómicron de la Covid-19. Esto hace que el proceso de re-incorporación tras el feriado decembrino, se haya dado de manera muy retardada en las instituciones públicas que todavía en los primeros días de febrero estaban en proceso de la “vuelta a clases”; y muy accidentada en las privadas, quienes a pesar de haberse incorporado efectivamente desde la segunda semana de enero, han debido volver al modo

¹ Alvarado Morella y Mariana Bacalao: “Procesos, prácticas y experiencias comunicacionales de niños, niñas y adolescentes de la Gran Caracas durante la cuarentena por Covid-19”. Abril/mayo 2020.

remoto de manera intermitente, por los efectos de los contagios entre la planta profesoral y estudiantil.

Recordemos que luego del decreto de cuarentena colectiva asociada a la enfermedad COVID-19 que desde el lunes 16 de marzo 2020, por órdenes presidenciales, sumergió al país en un proceso de confinamiento como medida preventiva para evitar la expansión del virus, el Ejecutivo nacional ha transitado medidas alternativas a través de la cuarentena intermitente identificada como “7+7” con una semana “flexible” de libre circulación, tras otra de confinamiento “radical” y desde inicios de diciembre 2021 la eliminación indefinida de la cuarentena, con libre circulación por el territorio nacional. Todas estas decisiones gubernamentales que han sido descritas por el presidente Maduro como “el método venezolano” ha tenido efectos diversos y en el presente trabajo se recopilan una serie de testimonios que dan cuenta del impacto de las medidas en los procesos, prácticas y experiencias comunicacionales de estudiantes y docentes de la Gran Caracas, Valles del Tuy y Vargas.

Apartado Metodológico

Objetivo general

Indagar cuáles son las competencias digitales que los jóvenes venezolanos, estudiantes de 3er año de educación media general, poseen y cuáles son las que necesitan tener para poder hacer un uso eficiente de las TIC que les permita desarrollarse plenamente, acortando las brechas digitales, en el contexto de la crisis que atraviesa Venezuela.

Objetivos específicos

- Analizar el nivel de Competencias Digitales de los jóvenes venezolanos, estudiantes de 3er año de educación media general.
- Conocer si los Valles del Tuy, los Altos Mirandinos y los pueblos de la costa de La Guaira poseen las mismas oportunidades de desarrollo de las competencias digitales que Caracas.
- Conocer si hay diferencias entre las oportunidades de desarrollo de competencias digitales entre los estudiantes rurales y urbanos.
- Conocer cuáles son las competencias digitales que tanto los jóvenes, como sus padres y maestros consideran las más prioritarias por desarrollar.

Justificación

La investigación se justifica en la medida en que elabora la radiografía de un momento, desde la perspectiva cualitativa que indaga en las subjetividades de las personas. Se justifica, además, porque son pocos los estudios que abordan una problemática como la propuesta en el momento actual y además, porque busca una mirada global que asume a todo proceso comunicacional como una manifestación de la cultura y en las que las culturas mediática y digital juegan un rol trascendente. El fin es recopilar la información necesaria para proponer acciones de formación y capacitación vinculadas a la [Alfabetización Mediática e Informativa \(Media and Information Literacy - MIL\)](#) y

con ello, lograr la introducción de la Educación Mediática como parte de los ejes transversales en las escuelas. Esto a partir de las propuestas curriculares formuladas por la [Red Alfamed](#) y por la [UNESCO](#).

Los testimonios y las opiniones reflejadas en este informe son responsabilidad de las personas entrevistadas. Las posturas y comentarios no reflejan el objeto ni el interés de los investigadores, ni de las organizaciones que auspiciaron la investigación. Las identidades de las personas entrevistadas se mantienen en reserva y para preservar el anonimato, se han utilizado nombres ficticios. Las opiniones expresadas por los jóvenes se han respetado, cónsono con lo establecido en la Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes.

Perfil de los entrevistados

VARIABLES DE INTERÉS PARA EL ESTUDIO

Segmentación por rol: estudiantes, representantes, docentes.

Segmentación por género: hombre, mujer.

Segmentación etaria para jóvenes venezolanos: (14-16 años)

Segmentación por nivel educativo: estudiantes de 3er año de educación media general.

Segmentación por NSE: niveles C amplio y D/E

Segmentación geográfica: región capital, y pueblos de la costa del Estado La Guaira

Segmentación por comunidad: rural/urbana

Ficha descriptiva

Técnica	Entrevistas semiestructuradas.
Técnica de Muestreo	No aleatorio, por cuotas.
Fechas del campo	Desde el 17 de enero hasta el 11 de febrero de 2022.
Localización	Gran Caracas (Distrito Metropolitano), Anare y Macuto (Municipio Vargas, estado La Guaira), la Sabana (Municipio Caruao, estado La Guaira), zona rural Parroquia Los Teques, estado Miranda y Santa Teresa del Tuy, (Parroquia Santa Teresa, municipio Independencia, estado Miranda).
Número de entrevistas muestra	124.

Muestra

La recopilación de datos se realizó a partir de dos técnicas cualitativas complementarias, sesiones de grupos focales y entrevistas semiestructuradas. La lista de las personas que participaron se realizó de acuerdo con las variables de interés para el estudio: rol (estudiante, representante, docente), grupo etario de los estudiantes (14-16), tipo de institución (pública/privada) y lugar de habitación o en el que se ubica el centro de estudio con el cual se relaciona, a saber, zona rural o urbana.

Se realizaron un total de 124 entrevistas a tres grupos de personas, vinculadas con centros educativos públicos y privados e interrelacionados entre sí, a saber: **Grupo 1:** Cien (100) a: jóvenes estudiantes de 3er año de bachillerato regular; **Grupo 2:** ocho (08) a: padres, madres y representantes de jóvenes escolarizados; **Grupo 3:** Diez y seis (16) a: docentes y personal administrativo de centros educativos vinculados.

Los centros educativos, fueron clasificados a partir de tres aspectos:

- 1.) Tipo de administración (privados y públicos);
- 2.) Nivel Socioeconómico y,
- 3.) Ubicación (Urbanos y Rurales).

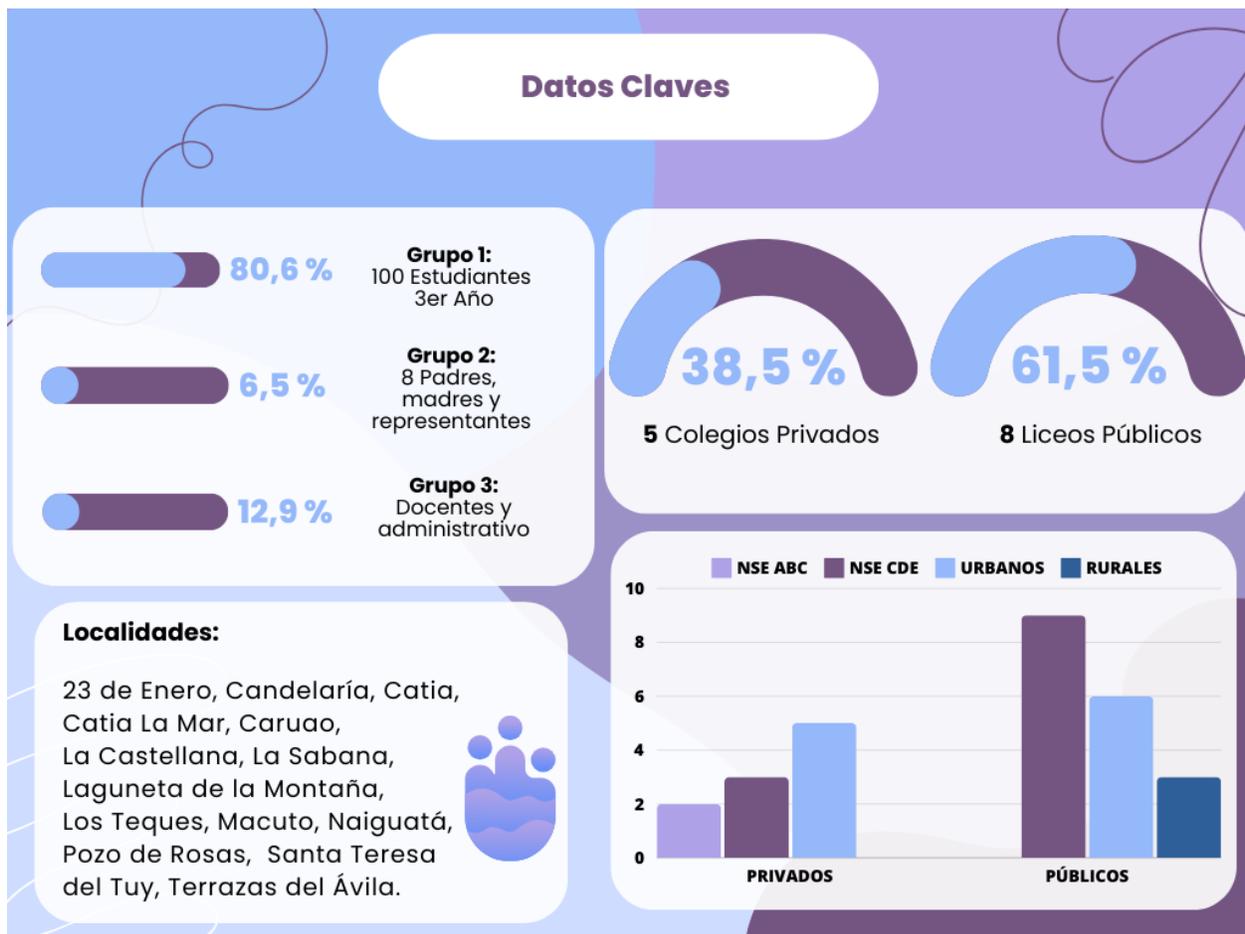


Gráfico Nro. 1: Datos Claves de la Investigación

Desde el punto de vista del alcance territorial, las personas entrevistadas se ubican en zonas urbanas de la Gran Caracas, Altos Mirandinos y Valles del Tuy; y en zonas rurales de la Gran Caracas y el estado La Guaira. La identidad de las personas entrevistadas y los centros educativos a los que están vinculadas se mantienen en reserva, por protección de las mismas. Durante la realización del estudio, se recibieron advertencias por parte de coordinadores de las zonas educativas y de personas

vinculadas con la gestión pública, para no llevar a cabo el estudio. Además por razones, éticas, los nombres de las instituciones y de los participantes se omiten y se mantienen en reserva.

PRINCIPALES HALLAZGOS

1. Dimensión sociocultural

Se asocia con las prácticas y experiencias comunicacionales en las que se privilegia el conocimiento de rutinas, necesidades y contextos de uso; temas de interés; significados atribuidos a los mensajes, los canales y al propio proceso de interacción; representaciones mediáticas, función de los estereotipos y roles de género que se manifiestan a través de las interacciones; fuentes de información que se manejan, identidades mediáticas; así como el rol del poder y de la política, entre otros aspectos.

Rutinas y contextos

El primer gran hallazgo al realizar el campo para esta investigación reside en la diversificación y ensanchamiento de las brechas sociales que tienen su eco directo en las distancias tecnológicas. No es posible categorizar ya de una manera general, de acuerdo con el tipo de administración de la institución (pública o privada), su geo-contexto (urbano-rural) o el nivel socioeconómico. Persisten profundas diferencias entre estas variables tradicionales, pero adicionalmente, hacia dentro de cada una de ellas, se abre un complejo abanico de matices, burbujas y circunstancias, que resultan a su vez altamente diferenciadores. Por esta razón iniciamos el análisis desde la dimensión sociocultural, pues desde la observación de estas diferencias socioculturales podemos comprender su repercusión en las dimensiones instrumentales, comunicacionales o ciudadanas.

El retorno a la presencialidad

El tipo de régimen de asistencia (remoto/semi-presencial/presencial) con el que se han incorporado los diferentes centros educativos, posterior a las vacaciones decembrinas resulta no solamente variado, sino que las diferencias entre un plantel y otro no las podríamos comprender sino revisamos los contextos disímiles en que el proceso se ha dado. Según lineamientos oficiales del Ministerio de Educación, el asueto por navidades para los centros de educación primaria y secundaria comprendía desde el 17 de diciembre de 2021 hasta el 10 de enero 2022. Sin embargo, al momento de realizar la fase de campo nos encontramos con que la mayoría de las instituciones públicas comenzaron a incorporar a los estudiantes a partir de los últimos días de enero y todavía en las primeras dos semanas de febrero muchas apenas si han avanzado en el proceso. Encontramos a los directores, coordinadores y docentes de estas instituciones abocados a la ardua tarea de re-seducir a

estudiantes y representantes para que se incorporen a un régimen semi-presencial. La asistencia presencial a los colegios públicos, de lunes a viernes, es una meta lejana y, para el momento de este estudio, meramente aspiracional.

El régimen presencial en los públicos

La vuelta a clases presenciales en las instituciones públicas se viene dando de una manera más que progresiva, lenta y con resistencia por parte de los representantes, quienes, a decir del personal docente y administrativo, se acostumbraron a tener a los hijos en la casa: “para no tener que lidiar con los uniformes, el transporte, las comidas. Todo eso es gasto y muchos representantes prefieren venir y recoger las tareas ellos mismos y luego regresar a entregarlas cuando les toque, teniendo a los muchachos en las casas”.

Yo vivo acá, en Los Flores y tengo dos hijas, las dos en 3er año, porque son morochas. Yo si te soy sincero, prefiero que se queden y no vengan a menos que sea una cosa especial. Eso sí, pasan todo el día sin hacer nada sino pegadas a los teléfonos. Ellas estaban metidas en baile, pero con la broma de la pandemia eso se ha perdido. Se cerró y yo si he sido duro en mantenerlas en la casa. Lo único bueno de todo esto es que mis hijas no son de la calle. No se la pasan en una esquina o en la calle, sino que todo es en la casa. Dentro de mi casa. La calle es terrible, conozco muchas niñas vecinas que desde chiquitas están con vecinos, besándose en la calle, en la acera. Van a fiestas, madrugan en la calle, se la pasan bebiendo licor con esa edad. Mis hijas no. Mis hijas son de la casa. Por eso más que todo (porque ellas no salen ni nada, las dejo con sus teléfonos, metidas ahí. Ellas sí tienen permiso de recibir visitas, pero con amigos conocidos que yo tengo precisados. Porque yo las prefiero en mi casa que en la calle, aunque hagan menos cosas. La sociedad hoy en día está como dicen vulgarmente, podrida.

Nosotros acá en la Guaira hemos cambiado. Antes uno tenía otra mente. Por ejemplo, con tu esposa, tu mamá, tus hijas. Con las mujeres pues. Que la mujer no estuviera tanto en la calle, darle sus cosas. Lo que dice la compañera de la peluquería, o una ropa, un cine, una salida. Ahora todo el mundo lo que está es pendiente de comer y de resolver lo básico. Y nos hemos tenido que meter todos a hacer algo y cambiaron las reglas. Pero yo soy varón. No vivo en la calle, pero te la conozco. Y si que hay mucha cosa fea. Entonces parte de lo que pasa es que los papás ya no estamos interesados en que los muchachos se vayan para la calle, a menos que sea que de verdad van a tener clase.

Los horarios con la pandemia son de 8 a 12 o de 12 a 4. Pero no están viniendo porque hay mucha pandemia, mucho COVID y porque los papás sabemos que vienen y no tienen clase. Entonces ese gasto y todo eso ¿para qué? Esta sociedad, esta realidad, es una locura.

Tú sabes que ellos desde que tienen 12 se creen que son grandes. Especialmente como los míos, que son varones. Pero no lo son, son unos carajitos. Y ¿qué tienen que hacer unos carajitos boleteándose por la calle, cuando muchas veces lo profesores ni llegan o no les dan clases? Si hablas con mis hijos te van a decir que ellos andan en grupo, que son invencibles, como los de la película. Pero porque no se dan cuenta que la calle es peligro, justamente porque son unos pelaos.

La razón de esta resistencia por parte de padres y representantes al retorno presencial tiene que ver, desde luego, con su propia situación de carencias económicas hacia lo interno de los núcleos familiares y con las dificultades crecientes para resolver temas operativos vinculados a los servicios públicos, como, por ejemplo, el transporte; pero sobre estas razones pesan también las ausencias de docentes en los planteles y en las aulas, que se hacen cada día más frecuentes. En los liceos públicos, al igual que en los privados de perfil popular, falta el agua, el papel higiénico, falta iluminación en aulas y pasillos, falta dotación de insumos escolares y falta mantenimiento de la infraestructura; pero también faltan los profesores.

Otro factor para considerar es que buena parte de los estudiantes ya no están recibiendo clases en el sentido tradicional del término. Reciben “orientaciones” o “tutorías” sobre dudas puntuales sobre aspectos de la materia en cuestión. Los programas de las materias fueron diseñados para un régimen en el que los estudiantes asisten de manera regular a los planteles. En la realidad actual los alumnos asisten a una o dos jornadas semanales. Algunos como hemos mencionado, una sola vez cada dos semanas. Resultaría imposible comprimir todos los contenidos en ese número de horas. Los docentes han optado por asignar tareas, trabajos, exposiciones, periódicamente sobre la base de contenidos, que a decir de uno de los docentes entrevistados,

No han sido cubiertos. Se evalúa materia no vista en el sentido tradicional. No se ha explicado en clase todo lo que se evalúa. El factor pandemia lleva una parte, pero también está la ausencia de profesores y de tiempo. Las secciones están divididas. Unos vienen unos días y los demás vienen los otros. No da. Se ha tratado de comprimir y de buscar refuerzos con herramientas como tutoriales en YouTube y materiales que los profesores facilitan. Pero siempre aquellos que se puede conectar llevan la ventaja. También han surgido tutorías externas. Siento que hay alumnos que vienen muy rezagados. No piden la asesoría porque sean flojos o no quieran estudiar. Lo que pasa es que, en una hora, o dos o tres no vas a resolver todo lo que te saltaste desde el año pasado.

Debido a que los docentes devengan un salario que, en el caso de los colegios públicos, oscila entre los dos y los veinte dólares mensuales, de acuerdo con la región, la antigüedad y las responsabilidades; las instituciones presentan fallas graves dentro de su nómina y faltas frecuentes. Es común que un profesor abandone el cargo (y a los cursos que enseña) intempestivamente y sin mayor aviso que la ausencia y alguna notificación. Nos encontramos con una mayoría de planteles públicos que tienen en marcha un cronograma en el que los docentes asisten una o dos veces a la semana y los alumnos reciben clases dos veces a la semana, en el mejor de los casos y en el peor, una vez cada dos semanas. Las tareas las entregan semanal, quincenal o mensualmente, dependiendo de la institución.

“Soy docente egresado y licenciado en computación, de la UCV. Trabajé como asesor docente en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la UCV durante 30 años. Y ahora doy clases acá con la Misión Rivas y la Misión Robinson. Doy suplencias en los colegios públicos. Hago muchas cosas para poder ganar dinero y poder vivir.

Tengo una vecina amiga mía, que es docente de historia y ella ha logrado sobrevivir haciendo galletitas. Ella vende galletas y eso, increíblemente, le da mucho más que su salario. Un docente gana 13\$ mensuales al día de hoy. Y unos bonitos que no computan para prestaciones sociales ni para nada. Tengo muchos amigos colegas que se han ido a Perú, porque allá lograron entrar al sistema y ganan 1.300 dólares. Y claro no quieren volver. O mejor dicho, quieren volver, pero no se quieren morir de hambre o terminar vendiéndole tostones, heladitos y refrescos a los vecinos. Como estamos todos. Saque usted la cuenta de porqué un país como Perú le puede pagar a un maestro de escuela nuevo, extranjero, que no es la punta del escalafón 1.300 dólares mensuales y acá en Venezuela 13\$ al que más gana. En Chile 3.200 dólares. Y el trabajo, como usted bien sabe, de los docentes es arduo, no hay noches libres ni fines de semana, porque las ausencias del sistema y del país han recaído sobre nosotros ¿Cómo mantenemos un carro? ¿Cómo compramos un teléfono inteligente? Mi esposa es maestra en una Unidad de Educación Inicial (en Garabatos). Ayer le dije: vamos a sentarnos y vamos a hablar de tu trabajo. Vamos a sacar esa cuenta. En ir y venir se gasta 8 bolívares diarios (1.8\$) Y tiene que ir cuatro veces a la semana. Y desde donde la deja el autobús que es en Pozo de Rosas hasta Garabatos, es lejos. Y entonces le dije “vas a tener que retirarte”. Y me duele porque ella, como yo, lo hace por vocación, pero es que no da”.

Los profesores de instituciones educativas públicas y en las privadas de perfil popular, excepcionalmente asisten al colegio presencialmente más de dos veces a la semana. Esto permite que puedan mantener 3 o más empleos simultáneos y realizar además trabajos a destajo, conocidos en Venezuela coloquialmente como “tigres”:

En este liceo que es privado cobran 60\$ mensuales los profes y 70\$ los coordinadores. Pero es horrible igual porque, como no alcanza, todos tenemos muchos trabajos a la vez. El lunes pasado se fue otro profesor y me obligaron a tomar sus horas, aunque logré compartirlas con el otro coordinador.

Ejercer como profesora desde hace 24 años. Aquí hay un coordinador de disciplina, una coordinadora académica y una coordinadora administrativa que soy yo, pero también doy clases. Me corresponde como administradora la asistencia, los recibos de pago. Por todo esto de los horarios y la falta de personal, tuve que aceptar unos cursos. Y tuve que asumir GHC, que es una materia del pensum bolivariano y además Castellano, porque una profesora se fue. Y eso que este es un privado. Imagínate como están en los liceos del gobierno.

Yo tengo 3 trabajos. Yo estaba en cuarto año y me cambié a coordinar 3er año por cuestiones de horario. Es mentira que un profesor de liceo público te va a venir todos los días a dar clases. Desde que arrancó la pandemia mi vida es horrible. Mira, el trabajo es al máximo. Cuando estábamos en época regular yo prácticamente coordinaba todo el plantel, porque yo coordinaba los cuartos años y prácticamente todo el plantel. Como estaba todos los días, te rendía. Un día atendías a los representantes, al siguiente día atendías a los estudiantes, a los profesores, a tu personal. A nosotros nos asignan un personal exclusivo. Yo en mi coordinación tengo a mis profesores y a mis obreros, que son para mí, para tercer año y un personal administrativo que es para mi solo, que no depende de otra coordinación. Entonces ahora, por ejemplo, voy solo los viernes. Y ese mismo día tengo que atender el requerimiento del personal obrero, de los profesores, de los administrativos, de los representantes, de los alumnos y todo lo que salga. Son filas de representantes que van. Todo eso se me acumula en un solo día.

Yo soy profesor en varios liceos. Soy electricista, técnico en computación, hago carreritas como taxista, hasta de albañil ¿Hay que tumbar esa pared? ese mismo soy yo. Durante mi proceso de formación, también estudié dos carreras. Ya es una constante en mi vida. Pero esta fase desde el 2020 para acá de verdad ha sido extenuante. Vivo a la carrera.

En el liceo esta semana (24-30 de enero 2022) es que se están comenzando las clases presenciales. Pero la incorporación ha sido lenta. Los muchachos que antes venían no están viniendo todos y los profesores tampoco. No están viendo presencial todas las asignaturas.

Paradójicamente han sido los propios alumnos los que han presionado hacia dentro, en sus hogares, y hacia afuera en los planteles educativos, exigiendo no solo el retorno a la presencialidad, sino el retorno cotidiano, puesto que la mayoría de las instituciones han limitado los días de asistencia y en ningún caso van a clases todos los días.

Uno se acostumbró ya a tanta flojera. Pero era mejor antes. Yo tenía el cabello largo, pero largo ¿oíste? Hasta hace 10 minutos, porque no me lo cortaba desde hace meses. Me lo corté para venir a estudiar. Lo tenía largo y estaba ahí en la playa con mi mamá. Mi mamá trabaja acá mismo en el hospital de La Sabana. Ella venía, buscaba la tarea, me ayudaba a hacerla y la traía (Risas). Pero me cansé. Le dije que quería venir a estudiar, hacer mis cosas yo mismo. Saqué el uniforme de la gaveta y me afeité la cabeza. Porque ya estoy cansado de no venir.

Hoy (28 de enero) es nuestro primer día de clases en el liceo. Y antes solo veníamos a entregar tareas. Yo ya estoy chiflado de tanto no hacer nada. Era mejor como antes, venir para acá, ver a la gente. Yo vivo acá mismo en el boulevard, me vengo caminando. Pero ahora nos pusieron clases una vez a la

semana. Los demás años tienen dos veces, pero a nosotros una vez. No hay profesores. ¿Usted es la profesora de matemática?

Esta realidad de ausencias importantes de docentes, que impiden que los alumnos puedan recibir clases en todas las materias que cursan, incluyendo asignaturas claves como castellano, matemática o física, es común a los colegios públicos, pero también a los privados ubicados en barriadas y zonas populares. Tal es el caso del Colegio Santísima Caridad del Cobre, ubicado en la parroquia 23 de Enero, el cual, a pesar de tener un carácter privado, posee muchas más coordinadas en común con las instituciones públicas que con las privadas en cuanto a sus carencias y retos. Muchos privados que no remuneran al personal docente con salarios competitivos dentro del sistema también atraviesan carencias de profesores y se han visto en la necesidad de reducir las jornadas de clases presenciales. En el caso particular del Colegio Santísima Caridad, el régimen para los alumnos de 3er año es de una mañana cada semana, siendo el colegio privado con menor cantidad de horas presenciales para sus alumnos de toda la muestra.

No solamente los profesores se van y dejan el hueco en la asignatura para esa sección o ese año completo. Es que no están viniendo y los días que vienen, vienen menos horas, porque hay que salir despachado para otro liceo, para una tutoría, para otra cosa. Yo misma, me dicen que me van a pagar 15\$ en el público y 60\$ en el privado mensual y ya con eso voy a tener todas las mañanas y las tardes ocupadas y te digo no puedo. Porque lo que pasa, mi reina, es que con ese dinero nadie vive. Ni siquiera con 100. Mi hermana hace quesillos. A un quesillo grande le saca 10 porciones. A un dólar la porción. Son 10 dólares. A 1 dólar la gelatina con quesillo en vasito también. Trabaja menos, se queda en su casa y gana mucho más que yo. Yo le fío los datos del teléfono a ella, porque ella siempre tiene y yo no. Lo que pasa es que uno ama enseñar.

Frente a la realidad de docentes (especialmente los más jóvenes) en desbandada, emigrando o buscando otros oficios, los representantes se mostraron comprensivos y solidarios. Exhibieron un nivel superior de madurez social, explicando que han optado por costear ellos de sus bolsillos montos que saben que los profesores no perciben (y de los que no disponen) para atenuar las carencias en la calidad de la enseñanza que reciben sus hijos.

Te voy a contar algo que no debería. En el Liceo (Omitido) no hay profesor de matemáticas. Lo mismo pasa con los profesores del (Omitido). Los profesores se han ido del país. Me disculpan que lo diga. Su palabra vaya adelante, pero hay que decir las cosas. Ahora nosotros, los representantes pagamos entre todos los pasajes de los profesores para que vayan a dar clases. Por ejemplo, nosotros vivimos por acá mismo. Si tú vives en Anare y trabajas o estudias en Naiguatá, en dos días pagaste en pasaje lo que cobras de sueldo mensual. Entonces lo que pasa con los profesores es que hay unos que se han ido del país y otros que no se han ido nada, sino que están en otra cosa. Que prefieren vender helados que seguir de maestros, dando clases. Tu lo ves vendiendo caramelitos en la playa, que es un trabajo y no deshonra a nadie. Y ganan diario más de lo que ganan aquí en un mes.

Es un tema de ética y responsabilidad. Porque ellos asumen una responsabilidad. Pero la verdad es que hay que entender lo que es lidiar con secciones de 20 y 30 chicos, que desde que están en primer grado vienen y te dicen “coño e’ tu madre” y me disculpan la grosería. Pero ustedes saben que es así. Y luego calarse las tareas y a nosotros los representantes. Con lo que está pasando, uno ha tenido a sus muchachos en la casa. Y se dio cuenta que no es fácil. Porque además cuando van a cobrar, ellos cobran dos dólares al mes o seis dólares. Igual que uno. Pero ellos trabajan más, porque siempre cuando no es una cosa es la otra. Está pasando en el (Omitido). Los profesores no volvieron y contrataron unos suplentes, pero para que los suplentes no dejen el pelero, los representantes estamos pagándole el transporte a los profesores. Entre todos. Porque nos interesa que los chicos no solo pasen, sino que aprendan. Y preferimos pagar entre todos el pasaje para que los maestros vayan dos veces a la semana,

que tener que parir para que hagan las tareas de castellano, física, química o matemática sin tener profesor, que igual ellos de hacer esas tareas no les queda nada.

Por su parte, los estudiantes de los liceos se quejaron y fueron explícitos al decir que quisieran volver a tener clases presenciales, como antes de la pandemia. Unos pocos dijeron que los profesores no van más por que son flojos “flojos para todos menos para regañar”, pero esos mismos se cuidaron de señalar que ellos tampoco vendrían (y que no quisieran ser profesores) “porque la paga es muy mala” y “no alcanza para vivir”.

La profesora de primer año me quitó un sweater y yo creo que se lo regaló a un hijo, porque ya estamos en tercero y todavía estoy esperando que me lo devuelva (risas).

Nooooooo. Yo nunca estudiaría en la universidad para ser profesor. Eso jamás. No ganan nada, por eso es que andan amargados.

Aprendices de magia

Llama la atención que al exponer todas estas realidades ni los docentes, ni los representantes y ciertamente tampoco los estudiantes expresan críticas o responsabilizan a sectores del gobierno o de alguna gestión en particular. Para los jóvenes entrevistados, lo político y la política son transparentes. Un asunto fastidioso y desconocido que de manera espontánea nunca aparece mencionado.

Los adultos, por su parte se cuidan expresamente de no permitir que sus anécdotas y testimonios se vayan hacia lo político. Han desarrollado frases de introducción y de transición que dejan clarísimo, que reiteran, que lo que van a decir no es acuñable a ideologías, partidos, gobiernos o figuras políticas. Y sobre todo, que no hay juicio político en sus palabras. Desconocemos si en otros espacios, en otros ámbitos más íntimos y de mayor confianza, los habrá.

Cuando intentamos llevar a los participantes hacia alguna reflexión sobre responsabilidad política, se quedan callados o colocan la reflexión de vuelta al otro lado de la cancha, con repreguntas incorporadas al discurso: “Saque usted la cuenta de porqué en otros países un profesor puede ganar 1.300\$ mensuales y aquí 13\$”, “no estoy diciendo que deba ser así, pero esa es la realidad que tenemos. Lo demás se lo dejamos a los analistas”.

No se habla sobre la razón de fondo de lo que está pasando, o por qué los docentes ganan salarios de hambre o porqué hay tantos jóvenes que abandonaron los estudios. Para un observador foráneo, o mal informado, la adversa realidad bien pudiera ser producto de un desastre natural, una sequía prolongada o la pandemia. La narrativa se queda huérfana de responsables históricos. Abren con frases como “Con lo que está pasando”, “Por la situación país que estamos viviendo” o “Todos sabemos como está la cosa y como se vive” y sin perder tiempo exponen las medidas o cambios que han debido implementar. Hacen un empalme directo hacia la parte de la realidad sobre la que si tienen incidencia y que han luchado por cambiar: “Nos ha tocado”, “estamos ahora”, “hemos

aprendido”, “hemos tenido que”. No le invierten ni un minuto al odio, al rencor o a regodearse en la desventura y en los obstáculos.

Son relatos colectivos, nunca gestas individuales, ricos en experiencia comunitaria. No se habla en primera persona del singular, siempre, sin excepciones, desde el plural. No hay conquistas individuales. Esa es una variable presente que sorprende y atraviesa el estudio de manera coincidente, pero que toma mucha más fuerza en los relatos de los participantes a medida en que viven en zonas de menos recursos económicos.

Un muchacho le dice al otro: vente para mi casa. Y se ayudan el uno al otro. Acá solo nadie sale pa'lante.

Mamá recárgame el teléfono. Eso es lo que se oye en mi casa. Yo a veces creo que mi nombre es Recárgame y el apellido Teléfono. Y eso es cuando se puede. Porque el sueldo de uno es dos dólares al mes. Entonces eso es cuando se puede y cuando no, está el apoyo entre todos. El primo, el vecino. La mamá del compañero. Ahora nosotros somos mamá y papá de todos y los de nosotros son hijos también de los otros. Entonces viene un muchacho y dice: mi mamá es enfermera y trabaja en el Centro Integral. Y ahí el Wi-Fi si está trabajando. Entonces, no es que el muchacho se va hasta al Centro Integral. Eso es que la mamá, aparte de su trabajo, hace la investigación, le toma fotos o la escribe a mano o la manda de alguna manera y el muchacho la usa y la comparte. Todos investigamos, copiamos. Mejor dicho, nos volvimos a graduar (risas).

Yo vendo verduras, de mis hermanas que tienen un conuco y hacemos canje, trueque. Otra cosa que ha pasado es que ahora trabajamos todos y entre todos hacemos como un pote para vivir. Y todos trabajamos y tenemos varios trabajos. Yo soy empleada de la gobernación y trabajo en Playa Escondida los fines de semana, cocinando y vendiendo en uno de los quioscos que está ahí.

Yo siempre he trabajado acá y tengo treinta y pico de años con una peluquería en mi casa, que funciona en las tardes, las noches y los fines de semana. Pero vuelvo y le repito. Antes iban a arreglarse y secarse el cabello cinco personas por día. Ahora en una semana a veces tengo una o dos clientas. Yo fío y otras veces regalo. Porque yo sé que tienen una ocasión o un evento y tienen que arreglarse. Y la gente no tiene el dinero. Yo les digo “te lo hago y me lo pagas más adelante, cuando puedas”. Porque como te decíamos ahora todos ayudamos a todos, todos somos como familia. Más que antes. Y porque también es una manera de mantener a los clientes.

Si bien es cierto que la vinculación con la política ha sido eliminada minuciosamente, por miedo, hastío, decepción, sensación de abandono o todas las anteriores; desde otro ángulo son también relatos de adaptación, persistencia, resiliencia, amor y tesón. Los testimonios de nuestros participantes fueron contados desde el orgullo y el descubrimiento de su propia capacidad para superar obstáculos. Una narrativa con sensación de triunfo y siempre salpicada de un gran sentido del humor.

Además, ahora toda la población es emprendedora. Todos los que estamos acá somos emprendedores. Uno perdió la pena. ¿Emprendedor en qué sentido? Uno hace helados, la otra hace dulces, cualquier cosa. Uno consigue algo en la ciudad de Caracas que allá vale 4\$, se lo trae y lo vende acá en 5\$. Date cuenta que estás hablando con nosotros. Tal vez en otra parte no hace diferencia. Pero acá, cada dólar que te ganas equivale a una quincena. Entonces es verdad que te gastas chorrocientas quincenas al mes, pero ahí vas haciendo de a poquito y así sucesivamente. Porque con el sueldo de aquí, ni con el sueldo de ninguno en Venezuela, es mentira que se vive. Acá el que gana 20 dólares de sueldo oficial, como quien dice, está boleado. Yo hago y emprendo varias cosas en el año: vendo pescado, soy pescador. Vendo ropa, soy comerciante, vendo lo que se presente. Por ejemplo ahora viene el carnaval y en mi mente tengo vender máscaras de disfraces y unas cosas que acá le dicen tãnganas, que son espumas. Y voy a vender bombas que a los muchachos les encanta llenarlas de agua y jugar carnaval.

Así mismo. Voy con la época del año. Y así. Lo que venga. En mi casa, gracias a Dios, nunca falta lo esencial.

El humor actúa como un as bajo la manga, o como un solvente que se usa para diluir momentos incómodos. El humor transpira en cualquier giro del relato, pero muy especialmente en los testimonios que se han descarrilado y marchan a toda velocidad (por la intensidad de lo vivido) hacia lo triste, lo trágico, lo penoso o lo incontable.

En estudios anteriores percibimos un deseo explícito entre los entrevistados por contar sus desventuras. Como producto de sus intervenciones y de esa necesidad de catarsis personal, muchos de ellos terminaban sus exposiciones en medio de lágrimas. En esta ocasión, el deseo que apareció de manera común es el de contar historias de adaptación y resiliencia. Historias de ingenio para superar las carencias. Apenas cuatro de los participantes (todos ellos jóvenes estudiantes de 3er año) se dejaron sorprender por las lágrimas, tras alguna confesión personal o testimonio. Lucen, en líneas generales, como un grupo de personas que ha logrado transformar el sufrimiento y han aprendido a aprovechar las rendijas de oportunidades, para impactar en aquel segmento de su realidad sobre el cual ellos perciben que si tienen control. Y las están usando, desde distintos espacios y roles, para incidir en positivo en sus comunidades y para lograr espacios de realización, a pesar de todo.

En los diferentes grupos los participantes se apresuraron a contar, disputándose la palabra, cómo los resultados que obtienen en el día a día parecen producto de la magia, desde afuera, pero son en realidad el resultado de su esfuerzo. Coinciden, de manera espontánea, al definirse a sí mismos como portadores de magia:

Yo quiero responder esa pregunta de cómo hacemos. Nosotros los papás y mamás venezolanos que vivimos en este país hacemos magia. La magia del amor. Por una parte todas las familias se activaron. Antes uno y que: "tengo una prima que vive en Naiguatá, un hermano que se volvió a casar y está en Los Corales, pero tengo tiempo que no los veo". ¿Ahora? Eso es, ¿cómo es que se llama la mujer de fulano? Puro chat, por WhatsApp, por texto, por recado. Todo el mundo como quien dice armó su mapa. Su cobertura (risas) Y todos metidos ayudándonos, colaborándonos. Desde los más chiquitos, pasando por los papás y mamás, los abuelos, los primos, los vecinos y hasta los ex cuñaditos. Todos.

Acá en esta zona la señal es mala para los datos del celular y prácticamente internet de casa, no hay. Nosotros entregamos los trabajos en cuadernos, en hojas recicladas, pero para investigar tienes que conseguir señal. Acá no es que yo estoy en mi escritorio, tomándome un jugo y escribiendo en mi computadora. Acá es que, por ejemplo, allá arriba en la encrucijada que usted pasó hay buena señal. Que no es que sea buena, sino que ahí llega, aunque va y viene. Entonces usted me va a ver a mí, los va a ver a ellos sentados en una piedra, en el murito, encaramados buscando, tomando capturas o buscando y copiando de una (risas). La gente nos pregunta. El novio de mi hermana, que es chileno, porque tengo una hermana se fue a Chile. Ellos no entienden como estudiamos a distancia si no hay internet. Porque acá no hay internet por cable, porque tampoco llega, puro dato del teléfono. El que no tiene celular no puede ir para la escuela (risas). Nosotras le decimos que hacemos magia. Uno sale caminando, hasta cierto punto, cazando señal y ahí se para y se pone a buscar para hacer la tarea. A veces mi papá va conmigo (sino está en el terreno) porque el es muy celoso y dice que los muchachos ya saben en donde hay señal y se la pasan por ahí para buscarnos conversación (risas). Usted pasa entre semana y me consigue agachadita, sentada así (en cuclillas) con el cuaderno arriba de las piernas, buscando y copiando de una (risas). En la Y de arriba se agarra Digitel, lo demás para allá abajo, hacia la salida se agarra más Movistar y Movilnet. Por eso acá en Los Teques y Carrizal todo el mundo se fue a Digitel.

Nuestra experiencia con la pandemia y continuar ejerciendo como directora del plantel ha sido difícil. Mi vida cambió. No todos contamos con un teléfono inteligente, no contamos con un wifi del Estado, en todos estos pueblos de la costa la señal, además de pagada, es muy deficiente. Por ejemplo, ahora, tenemos 3 días sin señal. ¿Cómo hacemos? Hacemos maravillas. Nadie que venga de afuera lo va a entender a menos que se meta y lo vea. Los teléfonos los tenemos que pedir prestados. A mi me prestaron uno y yo vengo acá y mi compañera me presta datos por wifi, ese préstamo buscamos maneras después de devolverlo. Yo tengo que prestarle a su vez el celular, que es prestado, a otros compañeros y a los representantes, cuando se acercan hasta acá, para que ellos puedan también cubrir su parte de la cadena.

Los representantes se acercan al plantel, entregan tareas, les presto el teléfono, ellos llaman y así estamos. Ayudándonos entre todos. Los datos, los teléfonos todo eso sale del bolsillo de cada uno de nosotros, de los profesores. Acá no hay ayudas, ni créditos. Entonces todos hacemos maravillas. Tenemos dos, tres trabajos, además vendemos pacotillas para ayudarnos, ¿me entiendes?

Yo soy personal obrero. Son muchos años acá en esta institución. Yo sigo acá y si tú de pronto vienes y te asomas, así como estás tu hoy, que no habías venido nunca y andas perdida, es natural. Puedes decir: esta doñita que no es ni profesora, que no estudió, no tiene nada que contar. Pero si tengo. Yo acá he cambiado la vida de muchos. Yo hablo con ellos, ellos hacen como que no oyen, pero algo queda. Yo tenía un amiguito que la pasó malísimo. En su casa, con el padrastro, con todo lo que está pasando en el país. Cosas que ni te voy a contar. El se me acercaba al mediodía y muchas veces se me ponía a llorar. Se iba a salir. No iba a volver más. Yo lo convencí, le hablé, le di cariño. Lo oía, lo consolaba. Y tanto dí que al final se graduó. El día que se graduó lloramos los dos, pero de alegría. El era del 23. El se metió a policía. Es policía, es un agente. Y yo lo veo y se me crece el orgullo. Porque yo tengo mi parte ahí. El, podrás imaginar, me adora. No hay muchacho malo, lo que hay es que meterles el hombro”.

El régimen presencial en los privados

Por su parte, los colegios privados se incorporaron a clases, tras el asueto decembrino, desde el 10 de enero, en teoría de manera presencial, pero han sufrido los embates de la ola con la variante Omnicrom, haciendo preciso que en algunos planteles se ausenten secciones completas y en algunos casos, el colegio entero, debido a brotes de contagio. Para el momento de nuestro campo, una situación similar estaba ocurriendo en un plantel consultado. La coordinación decidió cerrar puertas desde el 17 hasta el 28 de enero, fechas en las que volvieron a la modalidad remota debido al incremento en los contagios.

Durante la fase de campo contactamos, adicionalmente a las instituciones reflejadas en la muestra, a directores, coordinadores o docentes de la Academia Merici (Cerro Verde), Unidad Educativa Colegio El Carmelo (Las Acacias), Colegio Internacional Moral y Luces Herzl-Bialik (Los Chorros) y Colegio IEA-El Peñón (El Peñón). Estas instituciones se rehusaron a brindar información formal con respecto a sus horarios y métodos de incorporación a los modos presenciales. Sin embargo, pudimos conversar con otras, que nos refirieron que los regímenes de asistencia para personal y estudiantes siguen siendo en gran medida semi-presenciales, en la mayoría de los colegios, con casos excepcionales que si han logrado regresar del todo al modo presencial, aunque con algunas restricciones de horarios.

Este retorno accidentado a lo presencial no es una situación que voluntariamente deseen compartir más allá de la comunidad educativa en el sentido estricto. Reportaron que se encuentran trabajando para solucionarlo y adicionalmente, muchas de estas comunidades cuentan con una serie

de recursos digitales que les permiten compensar las ausencias presenciales con métodos remotos de enseñanza y evaluación.

Ellos tienen un gran misterio porque ellos mismos no saben que van a hacer la semana que viene. Hay mucha improvisación y también mucha flojera. Te lo digo de manera responsable, como madre, no de una, sino de tres. Arrancaron clases presenciales el 10 de enero, por dos semanas y las últimas dos no ha habido porque supuestamente todo el colegio tiene Covid. Todos los jueves de cada semana hacen un test, una encuesta, en dónde les preguntan a los chicos si tienen síntomas, si alguien se siente mal, si están en pre-Covid, Covid o post-Covid. Bueno, no sé, podrás imaginar. Ya van dos semanas seguidas que se fueron al remoto y supuestamente mañana jueves pasan el test otra vez y el viernes deciden que van a hacer la semana siguiente. De bolas que no quieren contarte ni que los visites, porque es el cronograma de Eudomar Santos. Yo le escribí a la directora y al coordinador de 3er año para decirles que los quería entrevistar y me dejaron en azul. Aterrados. Por favor, no vayas a decir que te lo dije yo.

Ahora que es presencial, tienen clases 3 días a la semana. De 7:30 a 1:30. Cuando suena el despertador a las 6 en mi casa todo el mundo se queda como paralizado, como si fueran las 3 de la mañana. Especialmente ellos, que no se levantan temprano desde el 2020. Porque cuando es remoto, 5 minutos antes de la clase se ponen una cosa por arriba (si acaso) y se conectan. A mi me parece una mierda, un despelote. Al final tienen clases los 5 días, tres presenciales y dos remotos. Pero yo siento que los profesores enseñan menos y ellos aprenden menos. Hay unos profesores que están repitiendo los mismos contenidos del año pasado, idéntico todo a lo del año pasado, supuestamente porque el año pasado nadie aprendió nada.

Al igual que en los públicos, cuando las secciones sobrepasan los 10 alumnos, cada sección es dividida en dos grupos para evitar contagios por la COVID-19. El regreso al régimen presencial se viene dando de manera progresiva en la gran mayoría de los casos. Hay una minoría de colegios privados, cuyos alumnos están asistiendo presencialmente de lunes a viernes.

Nosotros desde noviembre 2020 empezamos a venir de manera semi-presencial. Es decir ya tenemos más de un año que volvimos a la presencialidad. Antes venían los alumnos dos o tres veces a la semana. Una semana lunes, miércoles y viernes y la siguiente martes y jueves. Ahora todos los alumnos están viniendo en horario completo. Tenemos dos secciones cada uno de 20 alumnos o menos, y en esa primera fase 2020-2021 los dividíamos, cada sección de 20 en 2 secciones de a 10, para un total de 4 secciones.

Como son grupos pequeños, y los salones son grandes, usando tapabocas y con medidas de distanciamiento, permite que puedan estar todos en el mismo salón. Los tapabocas siempre puestos, los pupitres a un metro o más de distancia. Así hemos retomado la normalidad. Lo único que nosotros no hemos retomado, como institución y queremos hacerlo ahora en marzo es el horario completo, porque normalmente arrancamos a las 7 y salimos a las 3 y 30 pm de la tarde, porque el concepto del colegio es que sea integral. Entonces almorzamos acá, pero la Comisión COVID (nosotros desde el principio de la pandemia conformamos una comisión multidisciplinaria para abordarla) determinó que almorzar elevaba el riesgo de contagios y brotes, porque evidentemente son momentos en que todo el mundo se quita los tapabocas para comer y la tendencia es a compartir, además, los alimentos. Ahora creamos una logística para ampliar los espacios y reducir el riesgo de contagio en los almuerzos y a partir de marzo volvemos con los almuerzos y el horario completo hasta las 3.30 pm.

Otros privados lo están haciendo 4 veces a la semana. Y tienen un día “libre” en el que los alumnos no asisten, pero pueden ir a la institución a recibir “asesorías” sobre temas específicos en sus diferentes materias. Así mismo los padres y representantes pueden acercarse durante este quinto día al colegio y reunirse con profesores y personal administrativo.

Luego a partir de este modelo de 4 días a la semana, la frecuencia de los esquemas va decreciendo hasta llegar a casos en los que asisten a clases una sola mañana o tarde, cada semana. No se trata de un asunto meramente económico. Hay colegios privados, como el caso del Colegio (Omitido), ubicado en la parroquia Macuto, que a pesar de que su matrícula mensual es de nueve dólares, los alumnos asisten de manera presencial dos veces a la semana, pueden solicitar “asesorías” individuales o grupales sobre materias específicas y los profesores asisten al plantel en horario regular de lunes a viernes. Este esquema se contrapone con un colegio privado de la parroquia 23 de Enero, que a pesar de cobrar una matrícula mensual de 20\$, mantiene unos salarios muy bajos para los docentes y al momento del campo, por falta de profesores, los alumnos asistían una vez a la semana y entregaban las tareas una vez al mes.

Nos encontramos nuevamente, esta vez dentro del espectro de los colegios privados, con un factor diferenciador que algunas instituciones logran, haciendo énfasis en lo humano y tratando de satisfacer o elevar el paquete salarial de sus docentes y personal, reduciendo ganancias para el plantel:

Nuestro proyecto no es un proyecto mercantil. Es un proyecto educativo. Esa fue la visión de mis padres que son los fundadores. La educación como un derecho humano y un deber social. Lo hicieron con la mentalidad de prestar un servicio. Tenemos 42 años formando jóvenes. A pesar de esta mensualidad a este precio (9\$), yo mi planta de profesores la tengo completa y se les asigna un salario que es competitivo dentro del mercado y de la realidad, para que se mantengan y no se vean en la necesidad de irse. Por eso me buscan mucho, porque es el único colegio a vox populi, de los privados y los públicos de Catia y Vargas, que tiene la planta docente completa. Hacemos un esfuerzo por remunerar a los profesores, estamos pendientes de ellos. Por ejemplo, somos un poco maniáticos, estrictos, por ese lado de la prevención. Hay todo un sistema completo. Los profesores tienen alcohol en los salones, tienen máscaras que les hemos dado, se toman medidas. Hay distancia entre los pupitres y apenas se siente algo en algún alumno se llama a los representantes para que vengán a retirarlos. Tenemos entre 40-45 estudiantes por sección. En bachillerato tenemos 4 secciones de noveno. Es una población muy amplia. Y a mi me asiste el 100%. Igual de mi personal. Aquí no se me ha ido nadie. Claro, con las primeras jornadas de vacunación toditos fueron vacunados, todos tienen las dos dosis y vamos por el refuerzo. Desde febrero de 2021 entró todo el mundo del personal. Aquí se hace un esfuerzo por la persona, por cada uno de los docentes y agradecemos, con detalles, gestos, respeto y remuneración, su enorme esfuerzo.

Los Valles del Tuy no escapa a la crisis nacional. Hay que ser humanos y ser conscientes. Hay que acompañar también a los profesores. Lograr que no se vayan, cuando todo los invita a dejar la profesión. Los salarios oficiales dan ganas de llorar. Nosotros como privado les damos lo que llamamos el salario afectivo. Entonces, en el colegio, por ejemplo, no solo tratamos de elevarles el salario todo lo que se pueda, sino que tenemos detalles, como que no puede faltar nunca el café. Nosotras como familia, nos dedicamos a agradecerles, a agasajarlos. Llevamos dulces, preparamos tortas, postres (arroz con leche), cosas que preparamos nosotras. Si sabemos que la esposa de un profesor cumplió años, le preparamos un detalle, una torta y se lo damos. Tenemos la cesta del amor. En la que trabaja toda la familia y hasta ex-alumnos. Hacemos un esfuerzo, una vaca, recogemos. Hemos logrado hacer un equipo, un buen equipo. Nosotros cobramos 20\$ por alumno, mensual. Tenemos una matrícula muy baja este año. Entonces no cubrimos la estructura de costos. Tenemos menos de 90 alumnos en toda la institución. Y a pesar de todo no renunciamos al trato digno a los docentes. Tenemos gente súper comprometida. Que trabajan y montan actividades sábado y domingo. Sin hora para trabajar por el colegio. Eso nosotras lo reconocemos y lo valoramos.

Un punto aparte para mencionar que dentro de los colegios públicos encontramos también casos excepcionales en positivo, como es el del Liceo Bolivariano (Omitido), en el que a pesar de su

condición rural y las distancias que separan los pueblos desde donde llega todo el cuerpo docente, a saber, Caruao, Todasana, La Sabana y Osma, los docentes acuden a diario, llegando muchas veces caminando, o “en cola”, a pesar de que sus salarios, de igual manera, son extremadamente bajos.

Acá venimos a trabajar todos los días. Nosotras estamos trabajando menos horas ahora, en impartir clases en aula, pero el trabajo es mucho más fuerte ¿por qué? Porque ahora realizamos varias labores. Realizamos la planificación y el método de comunicación no es nada favorable. Específicamente en las adyacencias y las zonas tan retiradas de un pueblo a otro. Hay alumnos que viven en la montaña. En general hay muchos factores que han hecho que el trabajo sea mucho, pero mucho más duro. Antes no es que era fácil, pero ahora es mucho más duro.

Yo estoy acá por una pasión, porque me gusta lo que hago y sentir que puedo hacer la diferencia. Yo no me he ido a hacer otra cosa porque no quiero. Yo no tengo celular, no tengo carro, no tengo real, pero tengo ganas y tengo amor. No es fácil y no quiere decir que las cosas deberían ser así. Pero igual yo todos los días llego. Imagínate que no vino la gente de la vacunación y ya estábamos viendo cómo hacíamos para ver si la pasamos buscando y la traíamos. No quiere decir que porque vengamos todos los días se acabaron los problemas, pero si es un tema de poder hacer lo que se pueda, lo que mejor se pueda.

Acá vienen chamos de todos los pueblos. Este es el liceo a donde vienen a estudiar secundaria todos los de los pueblos desde Osma hasta La Sabana, menos Chuspa, Guayabal y Oritapo que son los pueblos del otro lado. Esta profesión no tiene para nosotros hacernos ricos, ni siquiera para poder vivir cómodamente. La única satisfacción que tenemos es que cuando nosotros vamos a los sitios nos encontramos con exalumnos que nos quieren y nos tratan con mucho cariño. Vamos al hospital y están las enfermeras que nos atienden. Vamos por la calle y nos reconocen. En estos días me dio la cola un policía que fue mi alumno. Me llevó. Yo también tengo problemas de transporte, porque no hay, y él en donde me consigue me lleva y me trae. Me dice: “profe venga”. Esa una satisfacción que uno tiene, ver que valió la pena, que ellos crecieron y tienen una profesión, un camino. Que no se perdieron.

Horarios

Podemos afirmar que uno de los factores que unifican a la muestra es la percepción de haber perdido la disciplina y la capacidad de operar en función de horarios convencionales, a raíz de la cuarentena que se inició con la pandemia, en marzo 2020.

Nuestros entrevistados reportaron experimentar dificultades que van de lo leve a lo severo para retomar horarios y rutinas.

Ahora trato de no quedarme tan tarde, porque me tengo que despertar también al día siguiente. Trato, pero a veces igual. En mi casa no nos dicen nada. Es tipo que desde el 2020 nos volvimos todos un poco insomnes, entonces más bien si alguien logra dormirse temprano, los demás no hacemos ruido, en las escaleras y así, porque como que cónchale lo logró, no lo despiertes.

Yo siento que cuando comenzó la pandemia yo era chiquita. Y ha cambiado todo demasiado. Mi papá era súper estricto. Nos decía a las 8 ya ninguno de ustedes puede tener una pantalla en las manos. Y eso era todo un tema. Se peleaba con mi hermano. Pero al final era como una vida toda sana, y había una rutina. Me acuerdo de que todos los fines de semana íbamos al club y los domingos en la tarde a misa. Era como que cada cosa tenía su momento. Yo tenía clases de ballet, de tenis y además iba para el gimnasio. Luego estos dos años han sido la revolución. Mi hermano casi que ve clases desnudo, porque los profesores ni le piden que prenda la cámara. Mi mamá más nunca salió de la casa. Todo es Yummy o por delivery. Mi papá está gordísimo porque mi mamá cocina o pide comida de noche. Esa parte es buena, porque somos como más unidos. Pero también es raro. Somos una casa de locos.

En estas dificultades descritas, observamos que parte de lo ocurrido es un cambio de paradigmas, que surge como consecuencia de haber concientizado la fragilidad de la condición humana a raíz de la Covid-19. Todos fueron testigos de la mortandad ocurrida por la pandemia y experimentaron un viraje en la prioridad de sus propios asuntos. Lo que antes parecía fundamental (estudiar, los amigos, aprobar el curso, asistir a clases, ser popular) de pronto perdió no solo probabilidad de ocurrir, sino que ahora que si pueden volver a lo presencial, las prioridades e inclusive la escala de valores, no son las mismas.

Recuerda que estábamos todos consumiendo información día y noche, como locos, sin dormir, incrédulos ante una realidad que parecía sacada de una película de ciencia ficción. Todos tenemos familiares, amigos, conocidos que murieron y siguen muriendo por Covid. Parte de lo que ocurrió es normalizamos la muerte. Descubrimos o recordamos, dependiendo de la edad y de la madurez, que somos mortales. Entonces después de todo eso que te vengan a decir que otra vez tu vida tiene que girar alrededor de un trabajo, o de un horario de clases y que la gran noticia es que un profesor mandó una exposición; pues es como que a nadie le importa. Les estamos pidiendo que regresen, que sean los mismos, pero ya somos otros. Nosotros, los profesores, los chamos, todo el mundo.

No me da miedo ser CICPC. Todos vinimos a esta vida a morir.

Viste que durante la pandemia apareció una ola que se llama *The Great Resignation*. Millones de personas dejaron sus empleos. Sigue pasando. La gente dijo: la vida es corta, déjame aplicar otras prioridades. No es posible regresar de ahí, lo que queda es incorporar esos cambios a nuestra nueva percepción. No es que los horarios cambiaron, es que cambió lo que queríamos hacer con nuestras horas.

Por otra parte hubo durante todos esos meses de ausencia presencial, una pérdida efectiva de las estructuras y esquemas.

Si hay una pérdida en estructura. Uno se da cuenta como les está costando el tema de la presencialidad, volver a presentar exámenes presenciales, estar activos todo este tiempo sin poder consultar justamente sus herramientas tecnológicas que les dan acceso a todo tipo de información. Estar en un salón de clases les limita muchas de esas cosas. Luego hemos tenido también una pérdida en las áreas de socialización (y eso se nota). Casos de muchachos que se han deprimido por el tema de la distancia.

Los estudiantes se encuentran haciendo esfuerzos por retomar horarios de clases, de estudios, de comidas y para dormir. La gran mayoría refirió haber descubierto nuevos intereses durante la pandemia, bien sea en disciplinas deportivas, estudiando música y practicando instrumentos, lectura, dibujo, cerámica, jardinería y hobbies diversos. Parte del reto que enfrentan es incorporar esos nuevos intereses o esquemas de prioridades a sus vidas como estudiantes.

No siempre el tiempo en que uno se conecta es divertido. Yo muchas veces me siento agobiada, me agobia sentir que he pasado todo el día acostada o sentada en el mismo sitio, es más como querer parar de estar jugando o hablando y no poder. Por eso decía que esta última parte de la pandemia he buscado otras cosas, vivir y ser más activa fuera del teléfono, busco hacer cosas productivas.

Muchos de los jóvenes con menos recursos buscaron maneras de obtener ingresos trabajando, en empleos informales o realizando labores remuneradas (cosechar, pescar, cocinar, labores domésticas). Otros, incrementaron el número de horas que le dedicaban a estas labores y ahora no quieren bajar el ritmo y sacrificar esa entrada adicional a la que se han acostumbrado. Una

de las alumnas de un liceo en el 23E relató que en el curso de la pandemia salió embarazada y tuvo una hija. Ahora debe retomar los estudios, pero con su prioridad puesta en el cuidado de su bebé:

Yo salí embarazada en el 2020. Ahora soy mamá. Cuando no era presencial era más fácil, siempre estaba con la niña. Ahora tengo que buscar la manera de venir sin descuidarla a ella.

La mayoría de los estudiantes entrevistados reconoció que cuando no tienen que ir a clases, consumen gran parte de la mañana durmiendo, porque suelen acostarse tarde: “menos tarde, pero mínimo a las 11 o 12 de la noche”. Prácticamente ninguno se despierta antes de las 9.00 am en días que no tienen clases o deben ir al colegio.

Cuando falta poco para entregar la tarea, los trabajos grandes, ahí si uno se activa y esta todo el día desde temprano y toda la noche, hasta terminar, pero en un día así sin clases, en la mañana es para dormir, desayunar, relajado.

Como la mayoría de nuestra muestra no ha regresado a tener clases de lunes a viernes, es justamente esta circunstancia la que más confusión les genera:

Yo no termino de volver a ser el de antes. Nosotros vamos a tener clases una vez a la semana. Por ejemplo, hoy, para poder pararme a las 6, puse dos despertadores, le dije a mi mamá, a mi abuela, porque es como si mi cuerpo se olvidó. Antes me despertaba solo siempre, todos los días antes de las 6. Solito.

Tengo un amigo que le encanta no dormir y amanece jugando y no duerme, juega toda la noche. Y dice que ya no le da sueño.

Tengo un amigo que es tanta la fiebre, que su comida se la dejan en la nevera, porque pasa días jugando y la mamá, que es amiga de mi mamá, nos contó que un día la despertó de madrugada para pedirle que le fuera a cocinar, porque no se había dado cuenta de todo el tiempo que tenía encerrado en el cuarto.

Yo fui adicto y es muy difícil salir de ahí. Llegué a una etapa en mi vida que duraba dos y hasta tres días despierto, seguido, sin dormir nada. Yo vivo solo con mi papá y el casi nunca está. Yo pude salir porque la computadora se dañó y no teníamos otra, ni dinero para comprarla y entonces pude dejar eso atrás. Pero es horrible y uno se siente horrible. Además, cuando vas a clases o tratas de entender lo que te están hablando, no entiendes nada por la falta de sueño, pero no puedes parar. Ahora la tengo reparada, pero le tengo miedo a volverme a pegar y entonces no me meto a jugar, veo películas y ya a las 12 de la noche la apago.

Hábitos alimenticios

En cuanto a los hábitos alimenticios las jóvenes reportaron que después de unos meses iniciales de descontrol total (desayunar al mediodía y almorzar en la noche), durante las fases posteriores, aprendieron a comer mejor, de una manera más balanceada y a hacer de su salud física una prioridad. Esa percepción es común a muchas de las participantes.

Yo antes era un desastre. Que si venían los exámenes y yo comía como loca, cualquier cosa, hamburguesas, cosas fritas, chucherías. Yo ahora hago ejercicio y me cuido, como balanceado.

Aproveché para aprender a cocinar cosas con mi abuela. Ahora siento que estoy más sana y mucho más pendiente de mi alimentación. Es una de las cosas que me dejó la pandemia.

Los varones, sin embargo, reportaron que desde el comienzo perdieron las rutinas y hasta el día de hoy siguen sufriendo alteraciones en los horarios de las comidas y en la calidad de lo que comen.

Te da más hambre, porque estás echado viendo cosas y es como que tu emoción es lo que vas a comer.

Yo como más y como mal. Casi nunca como en la mesa, cada quien come cuando está, según los horarios. No todo el mundo está en la casa al mismo tiempo. Yo mucho de lo que me gano lo gasto en comida en la calle. Y en saldo.

En una de las instituciones privadas nos refirieron que para el inicio del nuevo año escolar 2021-2022, un alumno de tercer año no se pudo reincorporar pues presentaba un cuadro de bulimia.

Hay grupos que ven youtubers que son mugbankers, en la modalidad ASMR (autonomous sensory meridian response). Los mugbankers son unos chamos, casi todos asiáticos, que llegan a tener millones de seguidores y hacen de eso una entrada de dinero que puede ser millonaria. Para hacer el cuento corto, lo que hacen es comer y se graban. Con un micrófono que magnifica los sonidos cuando mastican, cuando muerden la comida. Lo malo es que para ser mugbanker y rankearte tienes que comer cantidades absurdas de comida. De comida chatarra. Hacen challenges. Por ejemplo, se comen seis o más hamburguesas gigantes. Se comen dos pizzas familiares y tres raciones de pollo frito y una torta entera, todo eso en menos de media hora. Nick Avocado, Peggy Neo, Zack Choi, Eat With Boki, ASMReri Eats y muchos otros. EL truco es que ellos, los más sanos y los más disciplinados, comen todo eso de una vez, pero no comen mas nada en 24-48 horas. Digieren tomando grandes cantidades de agua. Haciendo un fasting brutal. Los chamos ven eso y creen que ellos pueden comer así y que van a seguir teniendo todo bajo control. Entonces comienzan a recurrir a los vómitos inducidos y a toda suerte de desordenes.

Hubo alumnos, que esa adicción a estar pegados a las pantallas sin horarios, se les convirtió en problemas reales. Por cosas que ellos fueron viendo en las redes y les fueron profundizando conductas, por ejemplo, conductas depresivas, trastornos de alimentación, trastornos del sueño severos. Porque en las redes se topan con información que en lugar de orientarlos, los extravió, por llamarlo así. Especialmente porque una vez que buscas una información, ya todo tu algoritmo se va hacia allá y acentúan problemas que ya venían formándose.

Por nuestra parte hemos tratado de que en el salón usen el teléfono lo menos posible. Tenemos disponibles Chromebooks en las aulas para todos los alumnos, para que los profesores dirijan desde allí y los estudiantes puedan realizar las actividades, evitando el uso de los celulares en clases. No tienen excusa para sacar los celulares. No los necesitan en el aula.

Los Chromebooks son unas laptops que usan el sistema operativo Chrome OS de Google. Se trata de un sistema operativo creado por Google y diferente a Android. Utiliza Chrome como su interfaz de usuario principal. Esto quiere decir que su aspecto es prácticamente idéntico al de Chrome, pero con algunos añadidos como una barra de tareas, un explorador de archivos y otros elementos presentes en cualquier sistema operativo. Que usen las Chromebooks no quiere decir que no se van a distraer, pero los entuba al uso de las apps que tengan allí instaladas. Por otro lado, yo siento que los alumnos valoran ahora la presencialidad mucho más y de hecho cuando hay que hacer cuarentena por prevención, porque sale algún contagio, se angustian, no quieren, no les gusta. No es para ellos ya nada grato. Están ya obstinados de aislamiento y necesitan contacto humano. Creo que venir al colegio y estar acá esa cantidad de horas cubre en parte esa necesidad de estar entre pares y volver a tener horarios y rutinas.

Rutinas de conexión

Es imposible definir una rutina de conexión que represente a la muestra de manera general. Hay tantas rutinas de conexión como diferentes posibilidades de conectarse. Los que menos se conectan

son los estudiantes que viven en zonas rurales. Las zonas estudiadas son de cobertura escasa y señal deficiente. En estas zonas, al igual que en muchas zonas urbanas, el ABA CANTV no funciona y los habitantes confrontan un doble reto: dependen no solo de la compra (recarga) permanente de datos para poder conectarse a internet, sino también de la posibilidad de captar la señal de una de estas compañías telefónicas, cuyo alcance de señal es tan impredecible como inestable:

Toda la conexión es por los teléfonos cuando hay señal. Imagínate uno viviendo en esa zozobra. Con esa angustia. Fue horrible. Para acá (Naiguatá), asisten muchos muchachos que viven en la Costa. Imagínese, para allá no hay señal nunca. Entonces esa gente pasó más trabajo todavía. Algunos se mudaron, se fueron a casa de compañeros, de familia. Otros lo dejaron. No volvieron porque de verdad humanamente no podían resolver ese camión de tareas diarias, sin internet, sin teléfono y sin real.

Para acá es el triple gordo. Uno se quiere conectar y tiene que tener teléfono bueno, real para el saldo y que haya señal.

Eso de la cantidad de tareas, después bajó. Fue el primer año que les entró como una furia y mandaban y mandaban y pedían. Este año como que sinceraron un poco que todos estamos alcanzados y la masa no está para bollos. Mire esos muchachos de la costa bajaban caminando hasta la parte en donde están las torres, buscando señal. Y entonces uno veía al poco de muchachos en procesión o ahí sentados abajo, con los cuadernos, con las hojitas. Si era tarde, si era de mañana, en la claridad y en lo oscuro. Y antes de eso, que no todos tienen el celular o el dinero para el internet.

El problema es que no tenemos rutinas, de nada. Excepto cuando venimos al colegio. Las mamás como que han tratado de volver a rescatar la hora del almuerzo, pero nadie le para. Yo si te digo, WhatsApp, Instagram y TikTok son un hueco. Que te daña muchas veces tus planes de lo que quieres hacer en el día.

Para los estudiantes rurales el tiempo de conexión es siempre un lapso corto y preciso. Una hora al día o menos, dependiendo de si la entrega de trabajos o tareas se acerca. Usualmente se conectan en la mañana y luego después de asistir a clases o al final de la tarde. Chequean el WhatsApp, hacen tareas y revisan sus perfiles de Facebook, en ese orden. Todo brevemente. Si pueden reemplazar la conexión enviando mensajes por SMS o con una llamada telefónica, lo hacen, como una manera de simplificar sus rutinas y despojarlas de stress.

Los estudiantes urbanos de zonas populares tienden a conectarse más horas al día. El promedio es dos horas o más. El número de equipos celulares por familia tiende a incrementarse en las zonas urbanas. Pero no de una manera homogénea. En todos los grupos aparecieron nichos de condiciones excepcionales entre los estudiantes, que les permitía conectarse de manera ilimitada o casi ilimitada. Por ejemplo, estudiantes que si poseen ABA CANTV operativo en sus hogares y eso les brinda la oportunidad de conectarse sin restricciones de tiempo ni costos.

Tenemos ABA CANTV. Vivimos en Catia, en los Magallanes y tenemos la suerte de que nunca nos ha faltado el CANTV ni el ABA. Es ilimitado. Y además cada quien tiene su teléfono, en ese sentido estamos holgados. Y si se le complica en el teléfono, tenemos la computadora de la casa, que también se conecta a internet y es moderna, actualizada. Acá en este liceo se entregan las guías con las tareas una vez al mes. Y sabes que ellas dejan todo para último momento, entonces cuando faltan tres o cuatro día para la entrega, las ves con un corre-corre. Comienzan al mediodía y son las 2,3 de la madrugada y siguen terminando sus actividades.

Yo si te soy sincero, tengo ese problemita con ellas. Porque yo trato de exigirles por lo menos una tarea diaria para así ir avanzando y cuando vienen a ver ya van terminando. Pero no lo hacen porque bueno, están en la edad, entonces el conflicto, la cosa. Pero ahí las voy como quien dice guiando. Entre semana

se conectan para jugar. Uno como hombre, como padre también comete errores. Yo cometí el error de dejarlas ser dueñas de su tiempo libre, cuando comenzó esto del Covid y no había clases. Entonces pasaban los días y las semanas y ellas como todo el mundo, pegadas al celular viendo cosas. Yo fallé en ponerle las reglas y cuando vine a ver ya era demasiado tarde. Ya cuando uno quiere imponerles otro sistema, quitarle esas libertades y más a esa edad, es muy difícil. Ellas están conectadas, si te soy franco, todo el día y parte de la noche. Juegan, ven películas, ahorita la cosa, la moda es el Netflix, ellas lo tienen y se pegan las series, las películas. En eso se la pasan casi todo su tiempo.

También aparecieron casos de estudiantes con padres profesionales o comerciantes que trabajan y logran pagar servicios de internet privado con conexión ilimitada, como por ejemplo Cable Litoral, CANTV fibra óptica y Tuynet. Estos también se conectan un promedio de 4 horas o más al día. Algunos reportaron hacerlo más de 8 horas diarias.

Recordemos que los estudiantes de colegios públicos y privados de zonas rurales y urbanas de nivel socioeconómico C/D/E no reciben clases a distancia. De tal manera que en sus rutinas de conexión no están incluidas las horas de clases remotas. Siguen teniendo muchas horas libres diarias.

Así mismo en todos los grupos consultados aparecieron uno, dos o más estudiantes que no poseían acceso a internet. De ningún tipo. Bien sea porque pertenecen a familias con severos problemas económicos que no tienen equipos actualizados en sus casas, porque profesan una religión que censura la conexión a internet o son jóvenes que viven en zonas rurales aisladas; un porcentaje pequeño, pero no por ello menos presente, depende de otras formas de comunicación y de la solidaridad de compañeros, maestros y vecinos para sacar adelante sus estudios.

Las rutinas de conexión para estudiantes urbanos de nivel socioeconómico ABC son por definición, mucho más extensas. En primer lugar, porque la gran mayoría tiene al menos dos días a la semana de clases no presenciales, lo cual de entrada incorpora bloques de conexión inter-diarios de 5 o 6 horas para asistir a estas clases. Adicionalmente prácticamente todos poseen por lo menos un servicio de conexión ilimitada a internet en sus hogares, en los que hay varios dispositivos inteligentes desde los que conectarse.

A pesar de que han aprendido que, a más horas de conexión diaria, menor salud psicológica, muchos comentaron estar tratando de disminuir las horas frente a los dispositivos, pero sin demasiado éxito.

El horario es desde las 7:30 casi siempre. Hasta las 1:30 pm, pero no siempre tenemos clase solo por zoom. También vamos al Google Classroom, ahí nos ponen documentos, tareas, exposiciones. Nos dan media hora libre a las 10. Pero a veces en vez de zoom tenemos ejercicios para completar y no es por Zoom. En mi salón somos 17 y solo hay un alumno que se le va todo el tiempo el internet en su casa. El cuando no se mete por zoom, le pasan las clases por WhatsApp y cuando es un video de una clase se lo suben a YouTube, que solo los alumnos tienen el código para verlo.

Yo le dedico, que no sea en clases, para hacer la tarea, como dos horas máximo al día. Máximo, porque sino se me apaga el switche de repente. Si tengo clases a distancia, son 5 o 6 horas en la mañana más. Para divertirme no te sabría decir. Es que no es como que yo digo me voy a conectar para divertirme, sino de pronto voy a ver algo puntual o a escribirle un mensaje a alguien y termino tres horas más tarde, porque caí en el TikTok. En un día normal, sin clases por zoom, mínimo, mínimo cinco horas. Un día bueno.

Yo al principio si se me cruzó todo. Porque no había balance de clases y estudio. No teníamos nada que hacer y en mi casa que si estábamos esperando la extinción de la raza humana. Todos estábamos metidos en el celular leyendo y viendo cosas del Covid todas las noches, y los días dormíamos. Se me alteraron los horarios del sueño. Recuerdo que si yo caminando con mi hermano por el jardín de la casa a las 4 de la mañana, hablando. Yo además escucho música, desde el cel con audífonos. Ahora todas las noches estoy viendo una serie con mi hermano mayor. Se llama Game Of Thrones. Antes no la vi porque era chiquita, pero él la está viendo de nuevo conmigo. Es nuestra rutina. Esa y una serie de animé en Netflix. Nosotros tenemos Inter. Todos mis amigos tienen inter y Movistar en el celular. Y hay un BAM de Digitel por si acaso. Del que es all-inclusive. Ósea siempre hay, pero también falla. También hay CANTV y ABA, pero se me olvida que hay porque es muy malo.

El retorno a los libros impresos

Un nuevo elemento que se ha incorporado a las rutinas escolares es la consulta a libros de texto y libros en general. En todos los colegios, pero muy especialmente en aquellos en donde hay estudiantes que no tienen manera de acceder a internet, el retorno a las consultas de libros impresos fue una constante. Las ventajas, argumentadas por profesores, representantes y estudiantes podemos resumirlas así:

- Para aquellos que tienen conexión a internet ilimitada, es una manera de descansar la vista de las pantallas de los dispositivos. Simultáneamente los libros crean un espacio que facilita la concentración en el tema que se está consultando:

No fue fácil. Porque ellos fueron perdiendo el contacto con los libros desde que fueron dejando los cuentos, las historias infantiles. Algunos nunca tuvieron ese contacto inicial. Pero la experiencia ha sido muy positiva. Ellos mismos te dicen que leer es otra cosa. Leer en físico, sin que te suene nada, te lleguen notificaciones, se te ilumine la pantalla, te vibre. Estamos promoviendo clubs de lectura y también concientizando sobre la importancia de crear el espacio, el ambiente para la lectura, no como una obligación, sino como un disfrute.

- Son una alternativa para todos los estudiantes que no tienen acceso a internet.

Acá en La Sabana el gran recurso han sido la biblioteca. Y no solo acá, en muchos planteles. Podrás imaginar que con esta situación no podemos estar pidiendo trabajos en computadora, ni dar clases vía on-line, porque las condiciones no se prestan. Ellos reciben todas las tareas viniendo ellos o los representantes al plantel. Pero las tareas muchas veces no las entregan a tiempo, porque no poseen el teléfono o en esa casa no hubo dinero para conectarse.

Hemos tenido que hacernos más flexibles para entender humanamente la situación del hogar (económica y personal) que está viviendo cada alumno. En los pueblos, en las casas, en los Infocentros, ya no hay computadoras que funcionen ni nada de eso. Y la gran mayoría no posee un teléfono, ni los recursos para conectar el teléfono. Hemos vuelto a la biblioteca, que estuvo unos años olvidada. Nosotros tenemos un "Centro de Recursos para el Aprendizaje", que es una biblioteca, los alumnos entran allí y trabajan allí. Porque no se cuenta con fotocopiadora o métodos de escaneo o transmisión.

¿Cuál es la ventaja? Que debido a las políticas públicas que ha realizado el gobierno se cuenta con los libros, los textos, que han sido dotados para cada año. También ha habido una toma de conciencia, un aprender a pensar en el grupo, en el otro. Sucede que los alumnos que se han graduado o van subiendo de año, donan los libros y además hay una cantidad de libros que se donaron para el centro de recursos. Pero hay muchos factores todavía y mucho por hacer y avanzar. Hay muchachos que no tienen

comprensión lectora, que no les gusta leer. Que prefieren el copia y pega. Y también está el tema de que muchos libros no tienen la información completa o actualizada.

Hablando con honestidad, yo acabo de hacer un taller, porque soy la profesora de matemática, fui a la broma esa de la Colección Bicentenario y la verdad le faltaba súper, mucho contenido incompleto. Se lo digo yo, por la parte matemática. Le explico, Santillana para mí es completo, es la maravilla, porque está bien hecho. Te dice la explicación, el procedimiento, las alternativas, todo completo. En cambio, la colección Bicentenario no. Cuando yo fui al taller, yo esa inquietud la puse. Y muchos otros profesores o facilitadores también. Les falta contenido. Explicaciones para desarrollar ese ejercicio. Hay otros de otras materias, más completos. Por ejemplo, a mí el contenido para castellano me fascina. Pero esa colección Bicentenario tiene sus fallas.

- Reducen los costos para aquellos que hacen las tareas e investigaciones pagando datos de telefonía móvil.

Ellos han vuelto a los libros. Porque no todo puede ser con el saldo. Muchos profesores, en muchas escuelas y liceos han vuelto a los libros, porque los papás ya no aguantamos esa mecha de gastos con el teléfono.

- Agilizan los procesos de comprensión lectora, capacidad de síntesis y análisis.

Estos muchachos de ahora que parece que tuvieron mal de San Vito. No paran, no se saben quedar quietos. Andan eléctricos. Les dabas un libro y se te quedaban viendo como si les estabas dando un cambur. Que no sabían ni como buscar en el libro. Están acostumbrados a meterse copiar y pegar. Ahhh, pero se acabó el pan de piquito. Hay que ponerlos a usar libros, a que lean. Porque por lo menos copiando, se tienen que leer lo que están escribiendo.

Yo prefiero mil veces, un millón de veces, que hagan los trabajos consultando libros que en internet. Ellos entran en Wikipedia copian y pegan. Sin leer, sin nada. Un libro es una experiencia completamente diferente. A mí venían que si no tengo internet, que si se fue la luz y les dije a todos: hay que volver a los libros, a la biblioteca.

Desarrollo de la autonomía y percepción sobre los procesos de aprendizaje durante la cuarentena

Todas las personas entrevistadas, sin excepción, coincidieron en que la calidad de lo aprendido durante todos estos meses, desde el inicio de la pandemia, ha disminuido. No se trata solo de que ahora invierten más horas para cumplir con sus labores u objetivos, sino que el resultado es, en opinión de los entrevistados, deficiente.

En teoría ellos deben leer, contrastar, analizar, pero no lo hacen. He notado, y me preocupa mucho, que generalmente cuando hacen un taller escrito, se les colocan 3 preguntas, de las cuales dos preguntas son conceptuales y una de análisis. Ellos la pregunta de análisis se la saltan, la ignoran. Pues no tienen las herramientas para hacerlo. Entonces es una doble deficiencia. No es solo el tema de una computadora, internet o saber usarlos. Es que no se sienten capaces de hacer comparaciones, análisis.

La situación de nuestros alumnos es muy drástica. No tienen competencias digitales y eso es grave para sus oportunidades de estudios en la universidad, para superar las cosas que les presente la vida. Pero tampoco logran un buen nivel académico en general, entre otras cosas, porque no están viniendo. No están asistiendo a las poquitas clases que se les dan. Los que vienen son los representantes para entregar y retirar las guías de las tareas. Los alumnos no vienen porque no tienen el uniforme y tienen que venir con el uniforme, otros porque tienen miedo con la pandemia, otros porque ya han abandonado la disciplina, la costumbre. Además, el trasfondo es que ellos saben que no importa si no

hacen o no vienen, igual hay que pasarlos de curso. Y los representantes también sacan la cuenta y ven que enviándolos se les genera un gasto adicional: el pasaje, la comida, el uniforme. Prefieren dejarlos en la casa. Este querer hacer remoto sin tener cómo ni con qué ha hecho mucho daño.

Yo se mis cosas en computadoras (si es par ayudarlas) y si no sé, pido ayuda. En la casa como tal ellas tienen muchas ayudas: la esposa de mi hermano, mi hermano, los primos de ellas. Vivimos todos en la misma casa. Porque mi casa tiene 3 pisos. Abajo, las morochas, mi mamá y yo y arriba mi hermano, su esposa y sus hijos. Y en el último piso los primos mayores. Y hay otros, que viven en AltaVista, que nos queda cerca y que siempre nos vemos igual. Ellos están grandes y la ayudan. Ellas buscan hacer sus cosas solas, pero hay cosas que no pueden entender solas. Ahora tienen problemas con física y química porque están empezando 3er año. Para eso le voy a comenzar a pagar a un profesor para que las guíe. En este colegio hay clases nada más los miércoles. Ellas casi siempre vienen. Hoy no vinieron porque estaban griposas, pero si vienen. Pero si las quiero con un profesor en esas materias para que se pulan. Que no sea todo copiar y listo.

Yo tengo uno más grande que se acaba de graduar. El año pasado se graduaron, pero fue de vagos. Por mi parte la experiencia con mi hijo era distante porque el vive ahorita con su mamá. Por una parte, tuvieron que hacer más tareas y entregar más trabajos que nunca. Y uno de padre tuvo que ayudar más, de tanta tarea y tanta vaina que mandaban diaria. Imagínate yo, estando separado hace muchos años, y volví al ruedo como quien dice, porque era mucho por resolver: el internet y todo lo que tenía que investigar. Yo ayudé a mi chamo como nunca, pero hay cosas que uno ya no da, porque no tiene esos conocimientos. Entonces el nivel es malo. Ellos no están aprendiendo.

Es todo escribe y manda. Pero uno no tiene la experiencia para brindarle a los hijos una verdadera ayuda. Todo por internet, copia, escribe y manda.

La ausencia de clases presenciales ha hecho mucho daño. Porque en Liceos como este lo digital, lo remoto, nunca se logró. Los muchachos no están acostumbrados a buscarse ellos mismos las explicaciones, a tratar de ver la materia por otras fuentes. El nivel se ha visto muy afectado.

Tanto los educadores, los padres y representantes y, muy especialmente, los estudiantes refirieron tener “huecos” de conocimientos y sentir que no dominan buena parte de la materia que han aprobado. No es un fenómeno exclusivo de los colegios públicos, o rurales o aquellos en los que esa “pérdida de calidad” resulta más a la vista por la gran cantidad de obstáculos a superar. En general todos sienten que trabajan más, pero los estudiantes aprenden menos.

El sistema remoto de enseñanza, en todas sus modalidades, abrió espacios para que los alumnos “se copien” y entreguen evaluaciones y trabajos que no fueron redactados por ellos.

En el caso de los alumnos más favorecidos del sistema privado, navegan y toman, textualmente, lo que consiguen, sin tomarse el trabajo de citar o re-elaborar lo que están utilizando. Con el retorno a los exámenes presenciales, están teniendo dificultades importantes, pues reportan que perdieron habilidades para memorizar y/o para redactar textos por si solos, sin “ayuda” de los navegadores.

Ya no nos podemos copiar. Todo el mundo se copió. Hasta en las universidades, porque los profesores no tenían y no tienen una manera de impedirlo. Ni que te hagan el examen oral. Si es por zoom o por google classroom, todo el mundo se copió. Alejandro cállate que yo te pasaba a ti las respuestas de matemática.

Ya no nos podemos copiar y nos siguen mandando tarea. Menos, pero demasiada.

En el caso de los alumnos que se conectan con datos móviles, la angustia y la presión por resolver las asignaciones, en el menor tiempo posible, hace que copien sin procesar y en otros casos, son los propios padres quienes están realizando las tareas. Otros, que se sienten rezagados, se copian las tareas de sus compañeros.

Yo, con el grado de instrucción que tengo, digo que desde que esta locura con el COVID arrancó los chamos están aprendiendo es menos. Por todo lo que estamos hablando. Ellos se están graduando en copiar. Y además, ¿cómo le explico yo física, si yo misma no entendía física en mi bachillerato? Hice el esfuerzo porque tenía que sacar la materia y graduarme. Pero no tengo esos conocimientos. Entonces ¿cómo se los puedo pasar al hijo mío? Entonces no hay clases, pero la tarea son 3 problemas de física, de los más largos, que tienen que resolverlos y entregarlos. Y entonces ¿quién? ¿Cómo? Incluso acá hay profesores que te dicen: mándamelo y yo le explico. Y la clase se la dan en cualquier momento, en cualquier parte. Pero también hay otros -que yo ni los culpo, porque con lo que se está viviendo- que agarran y te dicen: yo monté una escuelita dirigida en mi casa, pero por jornada yo cobro 1 dólar. O semanal, 1 dólar. Y no es que no lo valga, a mi me encantaría, pero ¿cómo se lo vamos a poder pagar? Acá el salario mensual para los trabajadores y obreros es de 10 bolívares, que son 2 dólares, un poquito más o un poquito menos.

Este año, ahorita en este primer lapso, los muchachos salieron bien pero todavía están adaptándose, todavía creen que ellos pueden hacer los trabajos en la casa. Quieren que uno les mande los trabajos y no quieren presentar los exámenes acá. Este lapso estamos haciendo mucho énfasis en las técnicas de estudio, porque esos alumnos vienen, pero súper fallos que, y cómo se los dije yo y se los repito, muchos aprobaron porque en la escuela no los pueden raspar, y porque sus mamás les hacían los trabajos. O los mandaban a hacer. Aquí mucho profesor se redondeó su sueldo haciendo trabajos. O dando clases particulares. Yo, ni doy clases particulares, ni hago trabajos. Pero bueno, cada quién tenía que buscar una manera de defenderse, porque los padres no podían. De verdad que la parte de los padres bueno, yo no soy madre, yo no sé, pero si sé que les ha tocado una cosa muy difícil.

Lo único es que muchos padres se dieron cuenta de quién eran sus hijos como estudiantes, que cuándo uno les decía tal cosa “ay no, pero mi hijo yo lo veo fajado”. Ajá, pero es el rendimiento. También se dieron cuenta de lo difícil que es ser docente y lo que es tener, como yo les digo “usted puede tener 1, 2, 3 muchachos en su casa. Nosotros tenemos 36, 40”. Una de las secciones que tiene menos alumnos es la mía. La mía tiene 36, pero las demás tienen 38 y 40 estudiantes. Todo el mundo busca cupo acá porque es un liceo gratuito, pequeño y todavía digo yo, se aprende algo.

Mi tía es la jefa del hospital de aquí de la Sabana, José María España. A ella también le mando las tareas. Y mi mamá también trabaja allá. Acá, en este pueblo hay como 20 hermanas de ellas. Y todos estudiamos en este liceo (risas) La cosa es que ellos tienen Wifi en el hospital. Ellos se la pasan haciendo investigación (risas). En general, todos los adultos. Y yo le puedo decir a cualquiera acá que me preste la tarea, o me de para copiar o me ayude a hacerla. Claro que me la van a dar, si somos familia o amigos.

La contraparte de esa percepción de empobrecimiento del proceso de aprendizaje es que reconocen que, simultáneamente, se ha dado una evolución en sus capacidades para darse reglas a sí mismos y de tomar decisiones, sin intervención o con menor influencia externa. En palabras más cortas, se han vuelto más autónomos.

Esta ganancia en autonomía se expresa en capacidad para gerenciar sus vidas, decidir que es prioritario y que no, o por qué vale la pena angustiarse y por qué no tanto: “te consigues con respuestas como: decidí darle prioridad a mi salud y dormir, y por eso el trabajo lo voy a entregar la semana que viene.”

Hay estudiantes que contaron como, tras meses reclusos sin hacer nada, decidieron darle un vuelco a su vida y aprender nuevas disciplinas deportivas, idiomas o instrumentos musicales.

Mi percepción es que la cuarentena creo crisis muy fuertes en los hogares. No solo en los estudiantes. Y en mayor o menor medida se vieron solos, con semanas por delante de ocio y debieron asumir posiciones, tomar decisiones. No fue un proceso fácil, algunos lo describen como traumático, pero la mayoría reportó sentirse ahora más adultos y más en control de sus propias vidas.

Al principio de la pandemia yo quedé encerrado y no podía ver a mis amigos. Luego si aprendí a aprovechar el tiempo mucho más. Yo siento (mis padres lo dicen) que he madurado mucho desde que comenzó la pandemia. Porque yo necesitaba que me empujaran y dependía mucho de las profesoras, de que estuvieran sobre mí para lograr hacer las cosas. Ya no es así. Cambié. Maduré. Hay una diferencia, era tremendo, hacía berrinches en el salón. Ahora es otra cosa.

Profesora yo me quedé solo, solo. Y como le conté antes aprendí a cocinar. Mi abuela vino y se quedó y me enseñó. Pero yo se lo pedí. Al principio, me sentía súper mal, porque pensaba ¿Qué voy a comer si yo acá solo, si no se hacer nada y no puedo salir a comprar cosas hechas? Pero luego reaccioné. Y ahora mi papá, cuando se queda conmigo, me pide a mí que le enseñe.

El profesor Pedro (Omitido) conduce, desde que inició la pandemia, un estudio que abarca a los alumnos desde 5to grado hasta 5to año. En él, los alumnos realizan una autoevaluación periódica que busca medir su autonomía. Creemos que la pandemia les ha dado una ventaja en crecimiento y fortalecimiento de su autonomía. Y eso es un aspecto muy positivo, que no podemos subvalorar.

Hemos ganado autonomía porque han tenido que estar solos, en su casa, resolviendo. Desde ese punto de vista ha sido una ganancia indiscutible.

Autoconcepto y estados emocionales

Durante la realización de las entrevistas consultamos con los estudiantes sobre su autoconcepto académico y su autoevaluación personal. Para nuestra sorpresa y a pesar de las enormes distancias que separan los ecosistemas escolares en los cuales se desenvuelven los integrantes de los cuatro grupos estudiados (estudiantes urbanos de instituciones privadas de NSE ABC+, estudiantes urbanos de instituciones privadas de NSE CDE, estudiantes urbanos de instituciones públicas y estudiantes rurales de instituciones públicas) todos coincidieron en evaluar sus capacidades digitales como medias. Definieron sus habilidades como “suficientes” para realizar los trabajos y asignaciones y aprobar los cursos, pero no las necesarias para poderse definirse como jóvenes verdaderamente capacitados digitalmente.

Sabemos lo que necesitamos para entregar las tareas y aprobar, y para hacer nuestras cosas, chatear, Facebook y bajar la música. No es que no sabemos, si resolvemos. Pero tampoco es que sabemos mucho de la cosa digital. Y claro si nos explicaran y nos ayudaran, claro que quisiéramos dejar de ser unos ignorantes. Pero esos cursos se los tienen que dar también a los profesores, porque ellos saben menos que nosotros.

Lo anterior es comprensible en tanto que todos los entrevistados son estudiantes regulares que han aprobado las asignaturas y han pasado de curso. En este sentido resulta lógico que consideren que saben “suficiente” a pesar de que algunos de ellos poseen muy pocas capacidades digitales.

Por otra parte, su autoconcepto en capacitación digital ocurre en comparación no solo entre pares, sino con sus representantes y profesores, los cuáles fueron explícitos en describirse como “analfabetas digitales” en su gran mayoría.

Muy distinta es la evaluación que hacen de su formación académica en general, la cuál clasificaron como mediocre y deficiente en todos los casos. Comparten emociones de desasosiego, angustia e insatisfacción pues consideran que durante los años escolares 2019-2020 y 2020-2021 su formación académica se estancó. Para este año escolar 2021-2022 expresaron un consenso en torno a que ha habido avances con el lento retorno a la presencialidad; pero resulta preocupante la percepción colectiva de haber perdido facultades, estructura, disciplina y hasta capacidad para retener los conocimientos. Comparten la sensación de luchar por salir de un letargo, de una larga parálisis producto de la cuarentena que en no pocos casos los inhabilitó, inclusive, socialmente: “se me olvidó hasta como pasar el día vestido y estar en el salón viendo al profesor a la cara”.

Todos fueron muy duros con la calidad y sobre todo con la pertinencia de su formación. Albergan emociones de rabia y hasta cierto resentimiento por haber tenido que invertir largas jornadas cumpliendo con infinitas tareas y asignaciones. Reconocen que el volumen de tareas ha bajado, pero se enardecen cuando piensan en tener que dedicar más fines de semana o tiempo libre en seguir cumpliendo con asignaciones que catalogaron de inútiles y que sienten les obligan a “desperdiciar” su tiempo y sus energías.

El sistema educativo, inclusive para los que han recibido clases on-line dentro de esquemas sincrónicos, pareciera ir en dirección opuesta a sus nuevas aspiraciones, intereses y disciplinas, orientadas todas a una vida más libre, más equilibrada y sana emocionalmente. Ni siquiera los desconectados aspiran a una mayor cantidad de tiempo conectados a dispositivos on-line. Aspiran, eso sí, a un mejor acceso a la web, que se traduzca en menos esfuerzo y menos tiempo para cumplir con sus exigencias académicas y personales.

Me pone triste que como no teníamos clases te mandaban demasiada tarea. Entonces uno se desconecta, es feliz y de repente te metes en la noche al celular, o el teléfono comienza sonar y cuando abres es que mandaron como 10 tareas y 6 trabajos. Eso me hace sentir que pierdo mi vida. En las vacaciones de navidad me quedé dormido un rato, rico y cuando me levanto en la tarde veo que tengo 300 mil whatsapp y cuando abro es que mandaron un montón de tarea en medio de diciembre para hacer todos los días. Cada día dos, tres y hasta cuatro tareas diferentes, más trabajos. Me parece un sin sentido, porque ¿quién va a estar investigando tonterías en diciembre? Eso me pone triste, me da rabia y me molesta.

A mi me pone triste y molesto estar todo el día sin hacer nada o todo el día en el teléfono, con la bendita tarea. Me hace sentir mal estar en el celular todo el día viendo cosas que no son productivas. Cosas que yo se que no sirven para nada. Porque tengo otra actividad o quiero ver o leer otra cosa, pero no me puedo concentrar, estoy intranquilo y siento que tengo que despegarme y hacer tarea. A veces ya la hice o no tengo y entonces siento que va a pasar algo, que me van a mandar muchas más tareas y eso no me deja sentirme libre ni ser feliz. Y no es justo.

Nuestra queja con este colegio es que siento que no nos enseñan nada, nada que pueda sernos útil en la vida que vamos a tener en el futuro. Son horas y horas y horas que hemos metido en todas esas tareas tontas. Y no queda nada. Que nos enseñen a comprar o a alquilar una propiedad, a saber, invertir el dinero que ganemos, que nos hablen de criptomonedas, cosas que en un futuro podamos apreciar y

decir: menos mal que estuve aprendiendo todo esto, porque mira como me sirve. Que nos enseñen a hacer mercado, a vivir solas, a balancear el presupuesto y a pagar impuestos. Que nos muestren qué hacer si hay un incendio o un acto terrorista en el edificio en el que estamos. Qué nos digan como pedir un student loan. Pero no puede ser que tengamos que pasar la vida aprendiendo y ahora caletreandonos tantas estupideces. (aplausos y vítores).

En cuanto a la autoevaluación personal distinguimos, básicamente, dos tipos de definiciones con su respectiva batería de emociones. Por una parte, están los jóvenes que viven en el seno de una familia en la que está presente por lo menos una de las figuras parentales, hermanos y/o abuelos. Estos jóvenes evaluaron sus vidas como plenas y expresaron placer y alegría por haber podido compartir tiempo y vivencias con sus padres, hermanos y demás familiares durante el tiempo de encierro. Durante el período de pandemia, que ya abarca casi dos años, los que se definen como plenos, felices y afortunados son aquellos jóvenes que la vivieron acompañados por su familia y sintiéndose amados y protegidos. Inclusive aquellos de niveles socioeconómicos menos favorecidos se definieron como afortunados. La familia, la compañía, el soporte afectivo fueron los bienes más preciados para justificar esa percepción de riqueza.

En navidades fui feliz porque trabajé en la tienda con mi papá. Mi papá tiene un bodegón acá en los Valles del Tuy, entonces en diciembre había tanta gente que el 23, 24, 25 y 31 me dejó ir y ayudar y soy feliz. Si nos sigue yendo bien acá, no iría a ninguna otra parte del mundo. Estamos muy bien acá. Yo me quiero quedar aquí, siempre cerca de mi mamá y mi papá, tener una familia propia, pero vivir cerca de mi mamá y mi papá. Estudiar medicina, que me vaya muy bien económicamente y regalarle muchas cosas a mi papá y estar siempre cerca de él.

Dentro de este primer grupo destacan por su carácter positivo los jóvenes de las zonas rurales (Los Teques y La Sabana), quienes a pesar de confrontar retos importantes desde el punto de vista económico y de acceso a la tecnología y las oportunidades de formación académica, se definieron como personas plenas y felices, agradecidos con la vida.

Los fines de semana para mi cambiaron desde que tengo mi novio y me invita a salir. O salgo con mis compañeros del liceo. Con mi novio me la paso por San Pedro, en casa de su familia o por acá. Sino me voy a Laguneta con mis compañeros, jugando y levantando caballito con la moto (-ellos los varones, yo no lo hago. Eso es para ellos-) Hasta ahora a nadie le hapasado nada. Siempre estamos con Dios y la Virgen. A nosotros acá nos pone contentos pararnos con salud y tener a nuestra mamá, aunque nos grite y nos regañe (risas). A nuestras tías que son las hermanas de mi mamá, a los primos, poder salir, compartir. Yo me siento muy afortunada y desearía que mucha gente tuviera la oportunidad de sentirse así.

Mi alegría es ver a mi mamá feliz, a mi papá, con mis hermanos. Estar con la familia. También me gusta salir a veces. Somos gente feliz, más que otras personas. A pesar de eso (de que no tenemos todas las cosas que quisiéramos) somos felices y todo lo compartimos con las personas que queremos.

Yo me siento rey, rey. Yo vivo contento. Acá en esta playa uno vive contento. El problema es que no tengas tantos hijos que después no los pueda mantener. Eso dice mi mamá (risas). A mi me pone triste cuando no puedo estar cerca de mi mamá. Yo si tengo a mi mamá y mi novia cerca, soy feliz. Mis hermanos. Mis primos. Este que esta acá al lado es primo mío. Yo tengo una hermana mayor que se graduó y se fue a trabajar a Caruao. Trabaja en una casa grandísima que hay ahí, es una casa de una familia. La extraño. Pero en navidad vino todo el mundo a quedarse. Y yo todavía ando contento.

Yo no cambiaría mi vida de ahorita, por nada. Yo quiero trabajar y graduarme para que mi mamá sea feliz. Pero yo sé que si sigo como voy, voy a ser del baseball profesional y que igual le voy a poder comprar todas sus cosas y una casa, bien bella, acá mismo. La que ella quiera. La parte mala es que casi todos mis hermanos varones se han ido. Tengo 3 hermanos que se graduaron acá en este mismo liceo.

Dos se fueron. Uno está en Chile y el otro está en Estados Unidos. En Atlanta. Está jugando baseball. Desde hace como 3 años. Si te quedas acá eres más feliz, pero en este país no consideran que jugar baseball sea un trabajo y no te pagan tan bien. Por ejemplo, acá en la Sabana no me contrataría nadie para jugar baseball. Si no fuera así, me quedaría con mi mamá y mi papá. En mi casa de acá.

Mi hermano que está en Atlanta, cuando termina la temporada se viene y se queda 3 meses con su familia, ósea nosotros. Y luego se tiene que volver a ir. Todo se lo pagan y eso que está comenzando. Ese es mi sueño. Si no, tocará pescar. Pero de mudarme de acá para Caracas o a otra parte, ni hablar ¿A buscar qué? ¿Internet? Yo vi por la televisión un chamito que se quedó loco en Colombia, de tanto jugar Firefighter. Le habían quitado el teléfono y el seguía jugando, como en su imaginación. La mamá le hablaba y él ni se movía. Hay una gente que está de psicólogo.

El otro grupo, está compuesto por aquellos jóvenes que provienen de familias desestructuradas. Muchos de nuestros participantes juveniles viven solos con hermanos mayores, con algún abuelo, con una mamá o papá que debe ausentarse por razones laborales. Sus familias han emigrado parcialmente y les tocó vivir el pase de la infancia a la adolescencia sintiéndose solos, con muy poca supervisión. Los planteles educativos eran su espacio de contención e intercambio. Con el cierre por cuarentena quedaron a la deriva de sus ausencias familiares.

Profesora yo la verdad, la verdad, la verdad, desde los 12 años ya no siento una navidad como las de antes, como cuando estaba chiquito. Y no es porque me estoy desarrollando, o que venga otra y diga que me siento así porque estoy creciendo. No. Porque esas personas no saben por lo que yo estoy pasando. Primero me separé de mi mamá, que se fue a Colombia. Después me separé de mi tío, después me separé de mi padrino, después de los hijos de mi padrino, que también se fueron. Y por la misma situación del país a mi ya no me provoca ni salir de mi casa. Yo era una persona que no me gustaba quedarme quieto. Es verdad que está mi papá, que es la única opción que tengo. Pero no es lo mismo. Entonces ya no siento esa alegría como antes, que yo sentía esa emoción y pensaba “ya viene diciembre”, ya viene diciembre, viene mi padrino, voy a ver a mi familia (llora).

Si ya no es como antes porque en todas las casas hay mucha gente que ha migrado y entonces ya no estamos felices. Uno se puede reír y estar contento a ratos, pero felices ya no. Por eso es mejor venir para el liceo, porque a uno se le olvida lo otro.

Las navidades claro que dan un poco de alegría, pero, además de todo, ya uno hasta sabe quien es el niño Jesús. Yo oigo que la gente dice “viene diciembre, que alegría” y a mi, por lo menos, me da igual. Porque tanto tiempo libre, todavía más tiempo en la casa solo y ¿para qué? si nadie está contento. Yo lo que quiero es crecer rápido. Entrar a la universidad para ser cirujano y tener una familia grande que nunca se separe.”(llora).

Yo estudio en este liceo desde primer año. Vivo con mi abuela, mi mamá y mi hermana. Vivo en un sector más lejano, desde la plaza, agarro una camioneta y llego. No estoy en los Valles propiamente dicho. Acá venimos presencialmente todos los días desde que comenzaron las clases, el 10 de enero, menos los martes, que es nuestro día libre. Antes el trimestre pasado veníamos 3 veces a la semana y al principio del Covid, no veníamos nunca, sino que todo era a distancia. Mi experiencia fue horrible. Siempre solo con mi hermanita y mi abuela, que no me podía ayudar con las tareas. Mi mamá trabaja demasiado, nunca está. Porque ella para trabajar se va hasta Charallave y a Caracas. Yo casi nunca estoy contento, excepto cuando veo a mi hermanita feliz y cuando juego besibol. Mi hermanita se pone feliz cuando le regalan algo o tiene un juguete que quería mucho y cuando estamos los 3, mi mamá, mi hermanita y yo y mi mamá está de vacaciones o está contenta. Pero ella tampoco está contenta porque trabaja todo el tiempo y no puede estar con nosotros. Entonces yo diría que no soy feliz porque no tengo dinero, para comprarle una casa a mi mamá y que no tenga que trabajar más. Por eso casi nunca soy feliz.

Yo sueño con ser productor y creador musical y si eso no prospera, voy a estudiar para ser contador. Quisiera encontrarme con una persona para vivir con ella todos los planes, y además poder darle todas

las comodidades a mi mamá. Yo no soy feliz desde hace tiempo, desde que tenía como 8 años. Yo vivo solo con mi papá y un hermano mayor. Pero en realidad, es como si viviera solo, porque a ellos casi nunca los veo. A mi no me gusta Colombia, jamás me iría para ese país. Allá está toda mi familia y a los venezolanos nos tratan muy mal.

Me disculpa que me salí así del salón, pero es que cuando comenzó a preguntar como había cambiado nuestra vida con la pandemia, no aguanté. Yo estuve solo. Pero no puedo hablar de eso. No puedo, porque en mi casa pasaron cosas que no puedo contar, de las que todavía no puedo hablar porque siento que me ahogo. Ya yo hablé con mi tutor que está ahora en su breaktime, para contarle que me salí del salón y no participé más en la dinámica, pero él sabe todo y sabe que yo estoy con un terapeuta. Pero si quiere lo espera y le pregunta a él. (llora y se va corriendo).

Yo vivo en el barrio el Limón, en Catia. Con mi mamá, mi padrastro y mi hermanito. Me trae mi padrastro en su moto y me regreso yo sola, en camioneta. Mi vida con la pandemia ha sido mala. Primero, porque uno aprende menos. Porque uno está en su casa y está sin hacer nada. Uno en la casa a veces hace la tarea, otras veces se copia, entonces la hace o no la hace, da lo mismo y no aprende nada. Por ejemplo, Liz se va a donde el vecino para que se la haga (risas). La señora pidió que fuéramos sinceros. Bueno. Acá nadie hace nada de tarea sino cuando viene la entrega. Dígallo. Entonces todo el mundo azorado resolviendo y pidiendo tareas prestadas, copiándose bello. El resto es haciendo oficio y cuidando carajitos. En el liceo además te diviertes más que en tu casa, metida. Yo no soy feliz, era feliz cuando comía las cosas que me gustan, cuando jugaba en la computadora que se dañó. La última vez que fui feliz es cuando estaba enamorada. El amor me hacía feliz. Hace como 5 meses. Se acabó esa ilusión. Soy feliz un poco con mis mascotas. Tengo una gata y dos perros. Pero mayormente me pone triste pasar todo el día sola tratando de hacer tareas, sin entender nada. Porque acá nadie nos explica. Quedarme sin saldo en el teléfono, que es siempre. Me pone triste cuando veo que mi mamá se pone mal, porque ella a veces se pone mal y eso me parte el alma verla así y cuando te das cuenta que necesitas un viaje de cosas y no tienes plata para ninguna. (llora).

Montados en la ola digital

La percepción que tienen todos los docentes es que, hasta en aquellos casos drásticos de desconexión e incompetencia digital, todos, docentes, padres y estudiantes han avanzado. Algunos han dado solo unos pasos iniciales, ahora saben tomar fotos desde un celular, compartir esas imágenes a chats, grabar audios y videos. Otros entienden más sobre sistemas y tipos de conexión y han aprendido a hacer un uso más eficiente y consciente de los recursos disponibles. Pero en todos los casos, reportan avances.

Desde luego, las distancias entre las competencias entre unos y otros son abismales y ricas en matices, tal y como lo reflejamos a lo largo del cuerpo de este estudio. Así mismo, las circunstancias en las que ha dado esta progresión en competencias digitales han sido, por decir lo menos, poco favorables, y para muchos con altos costos emocionales. Sin embargo, rescatamos el entusiasmo y la percepción de avance que manifestaron la gran mayoría de los entrevistados, en cuanto a competencias digitales.

2. Dimensión Instrumental y Tecnológica

En esta dimensión encontramos las relaciones de uso asociadas a las habilidades que los sujetos desarrollan para el manejo de dispositivos, pantallas, medios, plataformas y aplicaciones entre otros aspectos.

Dispositivos

Móvil inteligente

El teléfono móvil inteligente con capacidad para navegar por internet, instalar aplicaciones, interactuar con las redes sociales y otras funciones, es por mucho el dispositivo favorito y el más utilizado por la muestra. Los jóvenes estudiantes y sus representantes pertenecientes a colegios privados urbanos, de perfil alto, en Caracas, poseen además tablets, laptops y computadoras en sus casas; pero en todos los casos su uso es complementario. El dispositivo más deseado y utilizado por todos es el móvil inteligente.

En el caso de los colegios privados, de las zonas ABC de Caracas son excepcionales aquellos alumnos que no poseen uno. Inclusive los docentes que eran el segmento más rezagado dentro de estas comunidades ya poseen casi todos sus equipos inteligentes que las instituciones les dieron en préstamo o les han financiado a crédito. En este sentido el inicio de la cuarentena obligatoria por la Covid-19 en marzo 2020 funcionó en positivo pues impulsó estos cambios en el cuerpo docente.

Nosotros detectamos quienes eran las personas del equipo que estaban teniendo dificultad de conexión a internet o de equipos. Y el colegio puso a su disposición chips de Movistar para que tuvieran conexión y se les prestaron también los equipos en el momento crítico en que se necesitaba full conexión. Luego, progresivamente el colegio fue abriendo las puertas. Acá en el colegio hay full conexión, una de ellas a través de fibra óptica que es muy eficiente y la otra es una antena dedicada de Movistar. Entonces lo que también detectamos y facilitamos es que estas personas con dificultades de conexión pudieran trasladarse hasta el colegio y transmitir desde acá. Eso ayudó a que los profesores tuvieran primero un lugar más adecuado, no solamente desde el punto de vista de conexión y equipos y tal, sino también de infraestructura, de desconectarse del rollo de la casa de cada quien y concentrarse en su trabajo. No fue fácil, porque hay quien tiene hijos y no podían dejarlos solos en la casa, todos los días. Pero resolvimos la situación de la gran mayoría.

Instalamos además en cada aula una computadora full equipo, con conexión, cámara y micrófono incorporado para uso exclusivo de los profesores y que tuviera todo lo necesario para que se montaran desde ahí y poder ser docentes con tranquilidad.

Luego, en los colegios privados de zonas populares, al igual que en los colegios públicos ocurre lo contrario: es todavía excepcional que un docente cuente con un celular inteligente. Al momento del campo, los docentes reportan que el número de profesores con un móvil inteligente se ha incrementado desde el 2020, pero siguen siendo una minoría.

Esto hace que quienes si tienen los equipos deban trabajar muchas horas extras ayudando a sus compañeros a compartir cronogramas de actividades, material de estudio para las asignaturas y resultados de evaluaciones.

Yo tampoco poseo celular y me toca pedirle prestado el teléfono al vecino, que ya mi marido hasta se molesta, para sacarle el chip de él y meterle el mío y ver que información me llegó, que tengo que responder y hacer. Y no solamente con mis alumnos, sino también para poder ayudar a los niños míos con sus actividades escolares, porque este liceo es solo bachillerato y mis niños están en primaria.

Yo tengo este teléfono. No se vayan a reír. Yo junté los bonos desde enero del 2021, más todas las ayudas que tuve, las junté y el teléfono me lo compré fue en diciembre. Un año para podérmelo comprar.

A la que más chalequeamos es a *Damelis*. Porque ella nos pide el teléfono a todas. Y tenemos una campaña: **Un teléfono para Damelis**. La directora tiene uno prestado que no le sirve. Que es 2G y no tiene señal (risas). Yo ahora es que estoy revendiendo cosas para poder completar a ver si me compro uno (teléfono). Entonces imagínese la preocupación en la que uno vive. La preocupación diaria.

Como docentes no recibimos ningún tipo de ayuda extra por los teléfonos y datos que tenemos que pagar para poder realizar estas labores. Regaños es lo que recibimos cuando la información no la compartimos al día.

Una de las soluciones es que dotes al personal, primero, a los docentes y administrativos de un teléfono bueno. Y ni siquiera es que lo regalen, si es que no se puede. Que lo vayan descontando por nómina. Dota al personal del Ministerio de su teléfono. Con las políticas que había antes que tu ibas a una tienda, escogías tu teléfono y decías descuéntamelo por nómina. Lo pagabas en 20 años, era una ventaja.

Yo tengo mi teléfono inteligente, me costó mucho podérmelo comprar. Y lo traigo, pero si me da miedo que por sacarlo le pase algo. Pero no tengo alternativa, porque acá no hay computadoras, ni conexión. Yo no puedo estar desconectada de los representantes, los alumnos y los demás profesores que no vienen el día que vengo yo.

Todo lo que te vengo hablando lo hemos realizado desde mi casa o desde la casa de la subdirectora. De resto, imposible. Para los docentes claro que ha significado mucho más trabajo. Ellos hacían la clase a mano y la pasaban por PDF para montarla en los chats del colegio. Unos transcriben y comparten el documento y otros escanean para podérselo montar a los muchachos. Acá todos han buscado asistencia, pidiéndosela a los compañeros que tienen un mejor celular, pero sobretodo a la subdirectora, que tiene una app de escaneo en el teléfono y ella misma es la que los monta. Son horas de horas.

Dadas las carencias y lo accidentado por urgente, privilegiamos tener los contenidos a tiempo. Es decir que nosotros en la semana flexible estábamos acá en el colegio y en la radical se les mandaba las actividades a los muchachos. Entonces el fin de semana se montaba todo y el lunes se les compartía a los muchachos. Eso significa que los fines de semana un grupo de 4 o 5 profesores lo único que hacía era tomar fotos, subir y compartir.

Nos topamos con excepciones dentro de los privados ubicados en zonas populares, como por ejemplo el Colegio Educatuy, en el cuál si se buscó ayudar a los docentes para que pudieran adquirir teléfonos inteligentes:

Como directora te digo que estamos orgullosos del avance. La pandemia nos obligó a montarnos en esa ola. De todo el personal tengo todavía 2 o 3 que no tienen todavía teléfono inteligente. De un total de 16. Nos pusimos una meta de comprarle teléfono inteligente a todos. El colegio se lo paga y luego se lo vamos descontando, de acuerdo a las posibilidades de cada quién. Porque con la pandemia quedó más claro que nunca que si no estamos todos bien, no hacemos nada. El bienestar, la comodidad de los profesores es fundamental.

Dentro de la población estudiantil de los colegios públicos, así como aquellos privados ubicados en zonas populares, observamos enormes diferencias hacia dentro de los grupos. La gran mayoría de los alumnos urbanos tienen acceso a un teléfono inteligente, pero no poseen un teléfono

de uso personal. Los teléfonos son compartidos en su uso y disfrute con sus padres, hermanos, familiares.

En este sentido el uso es restringido no solo en la cantidad de tiempo, sino en la percepción de privacidad y pertenencia que estos jóvenes desarrollan con los dispositivos.

En cada uno de los grupos observamos nichos de jóvenes que se ubicaban en los extremos, bien sea porque tenían una capacidad económica extremadamente mermada y no poseían ningún dispositivo ni forma alguna de conexión a internet o porque, ubicados en el otro polo, evidenciaban poseer un acceso tecnológico y un poder económico muy superior a sus compañeros.

Quienes se encontraban en el polo negativo de la economía familiar provenían de familias en las que ambos padres o uno de ellos está ausente. Algunos dijeron vivir con sus abuelos y otros solos con hermanos mayores y primos. Aunque cabría imaginar que estos jóvenes tienen padres que están ausentes por haber emigrado y que probablemente reciban remesas o algún tipo de ayuda económica, sus condiciones de vida y disponibilidades tecnológicas no lo mostraban. Dentro de este grupo reducido encontramos casos de niños que no poseían ningún celular y que solo podían ver televisión de señal abierta. Consultamos con los docentes y nos ratificaron que son núcleos con ingresos inestables y muy escasos. Así mismo comentaron que hay más familias en esas condiciones, pero esos niños tienden a desertar del sistema escolar, especialmente por las presiones adicionales producto de la pandemia.

Del otro lado del espectro aparecieron también estas “burbujas” de estudiantes, pero exhibiendo características contrarias: resaltan por poseer una posición económica mucho mejor que la de sus compañeros, la cual se hace evidente y ubica a estos jóvenes por encima de la media. De la muestra entrevistada salieron a relucir estos casos, con diferencias producto de:

- Nacionalidad (hijos de inmigrantes originarios del medio oriente (Irán, Líbano). Sus padres se dedican al comercio y poseen una economía próspera.

No puedes entrevistar a mis padres porque no hablan una palabra de español. Somos de Irán. Mi papá es comerciante. Llegamos hace 6 años. El único que tiene cédula de identidad, de nosotros cinco, es mi hermano gemelo, por eso no tenemos CANTV. Para las facturas nos ayudamos con el socio, que es mi vecino, van a su nombre.

Nos vinimos todos del Líbano. Hace 11 años. Aunque ya en Venezuela solo quedamos nosotros cuatro, mi papá, mi mamá, mi hermanita y yo. Mi papá tiene un bodegón acá en Ocumare del Tuy. Si, estamos contentos acá. Cuando vende mucho me deja ir a ayudar.

- Estructura familiar. Hijos de familias estructuradas, en las cuales el padre y la madre continúan unidos, trabajando y viviendo ambos junto con los hijos.

Mi mamá trabaja en el puerto (de la Guaira) y mi papá es abogado y trabaja en Caracas. Vivimos mi hermano y yo, mi papá y mi mamá. Nosotros tenemos cada uno nuestro celular inteligente. Mi papá tiene una laptop, mi mamá usa la de su trabajo y para mi y mi hermano tenemos una laptop. Una Dell. Nos conectamos con Cable del Litoral, un modem de Digitel y con datos.

- Pasaporte y posibilidad de viajar al extranjero de alguno de los padres. Hijos de personas que se dedican “al comercio”, poseen un pasaporte y la posibilidad de viajar al extranjero.

Mi mamá es comerciante y viaja a España y trae cosas para vender y me trae mis cosas a mi. Ella me regaló este teléfono de cumpleaños.

- Inserción temprana al mercado laboral. Jóvenes que trabajan y devengan su propia entrada económica, a pesar de que cuentan con edades entre los 14-16 años.

Yo soy autodidacta y sé de diseño gráfico, programación y mantenimiento de computadoras. Soy muy curioso, muy nerd. Aprendí con tutoriales y dándole. Yo hago trabajos de diseño para mis amigos, mis vecinos, instalo computadoras, les hago mantenimiento. Cobro en dólares en efectivo y por pago móvil para la cuenta de mi papá.

Yo no soy de deporte y trabajo con mi tío pescando. Tengo mi dinero Yo si me conecto todos los días, veo mi Facebook, mi Instagram, WhatsApp, hago la tarea. Pero la mayoría se conecta para la tarea nada más y si acaso para ver el Facebook, porque no trabajan. Yo vendo lo que pesco y me pagan bien. Aparte del teléfono, para conectarte normal, sin apuro, necesitas como 20\$ al mes, mínimo.

Yo trabajo en Caribe con mi mamá (playa Caribe) eso es casi todo para pagar datos. Trabajo sábado y domingos.

- Vinculación a modos no tradicionales. Delincuencia.

Mira mi celular. Fino. Yo lo traigo y a mi no me da miedo. Mis primos son los que atracan por toda esta parte. Nosotros vivimos en una de las residencias invadidas.

Esos que usted ve allá en la parte de atrás de la cancha, los cuatro que tienen las chaquetas y cargan el pelo pintado, esos son malos malísimos. Pero yo el trato que les doy es igual, los saludo y trato de darles cariño. Tengo 30 años como portera y siempre ha sido así. Yo peleo con ellos por el uniforme, pero sin ofender. Tuve una discusión a principios de año escolar con una profesora porque dijo en voz alta, cerca de ellos, que cómo los dejaban entrar a la cocina, si ellos son unos ladrones. Yo no tengo instrucción, pero me parece que eso no debería ser. Porque si, hacen cosas malas, pero igual son muchachos y las cosas que viven en sus casas, madre mía. Uno dice, cómo no van a ser así.

El caso más drástico lo representan sin lugar a duda las poblaciones rurales entrevistadas, en las que la gran mayoría de alumnos, profesores y representantes no poseen un teléfono inteligente en buen estado. Los que existen, son compartidos por núcleos familiares ampliados y por grupos de vecinos. Así, muchas veces el teléfono disponible es de un tío, un sobrino o un familiar político o un vecino. Esta situación, evidentemente hace que el acceso a los equipos se dificulte y se restrinja.

Adicionalmente, los teléfonos que poseen no son de buena calidad, muchas veces están parcialmente dañados o poseen solo algunas funciones habilitadas. Esto hace que quienes tienen un teléfono deban multiplicar sus labores y sus horas de trabajo, escaneando, tomando fotos, enviando y respondiendo correos para terceros, compañeros de trabajo, de estudios, o familiares.

Ordenadores, laptops y tablets

Las computadoras de escritorio como dispositivo que permita la conexión a internet son artefactos en vías de desaparición dentro de la muestra consultada. Los jóvenes de colegios privados casi todos poseen su propia Laptop (Mac, HP o Dell) o en su defecto una compartida con padres o hermanos. Adicionalmente mencionan las tabletas como alternativa frecuente para navegar y escribir textos cortos. El dispositivo ideal para trabajos y presentaciones largas es la portátil, identificada como laptop.

Un trabajo largo, una presentación, una exposición, un paper, en la computadora que siempre es una laptop. Yo tenía un iPad y lo perdí. Tengo mi teléfono que para mí es que si Dios. Y después la computadora. También si no me quiero cambiar de cuarto veo las películas y series en la laptop. En mi casa hay una movie-room, que tiene un televisor grande, pero casi siempre está ocupado. En el cuarto de mi mamá y mi papá también hay un televisor grande. Y en teoría podría ver las películas también desde ahí, pero mi mamá es neurótica y todos los ruidos la molestan. Entonces, al final cada quien termina viendo series en su laptop, dentro de su cuarto. Para evitar rollos.

Los jóvenes urbanos de menos recursos económicos suelen poseer portátiles a las que identifican como “Canaimas” o “Canaimitas”, así mismo los docentes. Sin embargo, muchas de ellas no están actualizadas y no es posible conectarlas a un Wifi o a datos. Solo dos de los docentes entrevistados, vinculados a liceos públicos, con conocimientos de informática dijeron tener sus portátiles con capacidad para conectarse desde ellas a internet.

Conectividad

La enorme mayoría de los entrevistados de sectores populares no posee conexión a través del servicio de la compañía estatal de acceso a Internet sobre banda ancha (Aba) de CANTV que ofrece navegación y la opción de conectar de manera simultánea varios equipos. La falta de mantenimiento y la delincuencia han eliminado la posibilidad de que enormes sectores de la población puedan acceder a este servicio público.

ABA- CANTV ¿Qué es eso vale?

Nosotros tuvimos CANTV teléfono y luego el internet. Y hace un tiempo vino hasta la gente de SuperCable. Pero eso no duró nada, los mismos bandidos que se robaron lo de CANTV, lo robaron en menos de un mes. Para eso si hay delincuencia. En Catia La Mar hicieron varios intentos, pero los ladrones dejan las tanquillas y las casetas peladas, volando al viento.

Acá hubo un hurto en materia de telefonía que dejó prácticamente a toda la zona desmantelada. Por eso nadie tiene CANTV ni ABA. Lo están tratando de restituir, progresivamente, pero A Paso de Vencedores (risas). Se robaron todos los cables de cobre, los distribuidores, se roban las mangas que son esas cosas negras que se usan para la conexión, se roban los ramales, que van de la manga a la vivienda, se roban todo. Y nos dejaron desconectados, no solo de internet sino de teléfono. Es muy grave.

La mayoría de los profesores no recibimos ninguna ayuda para comprar saldo, para adquirir equipos, nada de eso. Desde el mes de noviembre el presidente mandó a un ministro desde el despacho de la presidencia a resolver el tema de internet, girando instrucciones y coordinando con internet. Ordenaron que, a todas estas escuelas de Pozo de Rosas, Lagunetica, Laguneta Montaña se les instalara el internet. Entonces desde finales de noviembre en las escuelas hay internet. Las escuelas ya están

totalmente conectadas. Tienen teléfono y tiene ABA-CANTV, que es mucho más de lo que tienen la mayoría. Antes de noviembre no había nada de eso. Entonces los muchachos van a la escuela y mientras estén ahí, dentro del plantel muchachos y profesores accesan el servicio. Eso ha sido una solución. Claro, si el muchacho o el profesor no cuentan con un teléfono actualizado tienen que buscar resolver de manera personal. El ministro anunció que buscarán incrementar el radio de cobertura, para que los muchachos, los profesores y la comunidad puedan volver a tener internet en sus casas, por lo menos hasta 100 metros.

En los grupos con participantes de zonas urbanas populares, como Catia, 23 de Enero, La Candelaria, San Martín, el Cementerio o la Silsa resultó extraordinario encontrar participantes que dieran fe de conectarse a través de este servicio. Un plan de corte medio en versión post-pago (plan Full 3.3 G2) de Movistar, cuesta menos de 2 dólares mensuales e incluye 1200 mensajes SMS, 400 minutos con cualquier compañía telefónica nacional pública o privada y 1 GB de navegación. En la modalidad pre-pago, un plan similar (Inteligente Plus 1.1 GB) tiene un costo de 1\$ mensual. Cada GB adicional cuesta 1\$. Un estudiante en promedio, que investiga, revisa redes sociales, y baja contenidos (música) o video clips consume 20 GB mensuales, equivalentes a 20\$ mensuales. Esa tarifa excede las capacidades económicas de la gran mayoría de los hogares venezolanos. Por esta razón, solo los estudiantes que trabajan y generan sus propios ingresos dijeron poder conectarse con comodidad, sin sensación de stress y apuro.

El martillo es a cada rato. El teléfono es un ordeño. Cada dos días tienes que meterle un dólar. Y eso se va volando. Pero anda a ganarte el dólar para que veas que no es volando. Un dólar es cinco bolívares o casi cinco.

A cada rato un dólar, un dólar, dame un dólar, ponme saldo. Eso es un desagradero.

El costo es verdaderamente alto y los representantes no lo pueden pagar. Y hacen un esfuerzo, se privan de cosas diarias, para poder pagar y recargar con datos los celulares. Entonces imagínese cómo se puede estudiar, cómo se puede redactar, cómo se puede resolver una ecuación cuando lo que tienen en la cabeza es salir de eso lo más rápido posible para no quedarse sin datos.

Yo no tengo teléfono. Me conecto con el de mi mamá, pero para hacer la tarea nada más. Y en las noches, a veces, veo el Facebook, pero no mucho.

Mi vida social está dañada porque no tengo real para el saldo. El que no tiene saldo, no rumbea y no levanta.

Mi mamá grita: muchacho, suelta ese teléfono y me persigue para quitármelo. Pero luego se le pasa, porque igual ella está clara que el saldo se me va a acabar. Y ella es la que me lo recarga. Me lo recarga cuando hay que entregar los trabajos y las tareas. El resto yo consigo es prestado.

El recurso de internet para los muchachos es imprescindible, pero la mayoría (por no decir todos) carecen en sus casas de él. Tienen teléfonos que necesitan tener datos. Los datos son muy costosos. Entonces realizar los trabajos y las investigaciones pertinentes, no quiero sonar pesimista o entregado, pero sino es imposible yo lo llamaría muy complicado.

Nosotros ya casi ni tocamos ese aparato, para no gastar. Nos conectamos para las cosas de los chamos. Entonces entre nosotros y los chamos de uno nos conectamos primordialmente de acuerdo a la cantidad de trabajo que tengan. En otras partes, que tienen CANTV, yo sé que los chamos tienen sus juegos y se meten y ven películas por internet. Aquí el teléfono es como para cumplir la labor. Enterarse con los compañeros de trabajo y en el caso de los chamos, la tarea. Y se conectan más, cuando tienen más tarea y cerca de la fecha de entrega y exámenes. En la mañana una hora y en la noche otra hora, en tiempos normales. Y para hacer la tarea. Porque conseguir la señal es un parto. Por una cosa o por

otra. Por el costo de los datos. Acá Movilnet y Digitel, si se captan. Movistar es patético. Pero como sea hay que tener saldo.

Las recargas se van en nada, buscando las tareas.

Es mucha plata, por eso yo me conecto a buscar lo que necesito y enseguida le estoy dando el celular a mi mamá, ella misma me lo pide, para que no le gaste el saldo.

Acá nosotros usamos sobre todo para hablar con los amigos por WhatsApp, ver una tarea, algo directo, porque eso es como un chupa real, no le ha puesto el dinero cuando ya se comió el saldo.

Por acá es difícil ese estudio suyo de lo digital (risas) porque acá para ser digital hay que ser rico y no soy rico, porque yo tengo mis ahorros y podría meterle más dinero y hablar más y ver Facebook más, el tema es que eso es una manera tonta de botar el dinero. Me acuerdo de que mi hermanita quería ver una película y mi papá le decía, ya la van a traer y la ponen en el cine. Porque cuesta menos verla en el cine que verla con datos (risas).

Otra modalidad es la de los “ciber-cafés” locales que ofrecen equipos con conexión a internet, pero que las comunidades han dejado de utilizar, pues a inicios de la pandemia la gran mayoría de estos establecimientos fijó una tarifa de un dólar por cada hora de conexión. Esa tarifa resultaba muy costosa para la mayoría y “esos ciberns comenzaron a morir, porque casi nadie iba”. En la actualidad tienen planes mensuales para los vecinos que viven geográficamente más próximos, a quienes les comparten la clave, por una tarifa mensual. Pero la calidad de la conexión no es buena, ni siquiera para los vecinos más cercanos.

Acá, allá arriba en la plaza y en toda esta parte hay ciberns. Ellos querían cobrar un dólar la hora. Adentro, sentado en la computadora. Pero como nadie se metía, se inventaron unos planes mensuales que tus pagas 5\$ mensuales y te dan una clave. Pero eso no es bueno, porque se mete tanta gente, que en las horas tempranas no es posible agarrar señal. Y entonces y que “métete después de las 3 de la mañana”. Señor, ¿quién va a hacer eso? Y menos para hacer unas tareas, unos muchachos. Esa señal que ellos comparten no es de calidad.

Nosotros comenzamos a pagar una mensualidad a un ciber que queda debajo de mi casa. Pero era malísimo, para conectarte tenías que esperar que fuera de madrugada. Nosotros nos quedábamos dormidos y mi mamá era la que se metía y se trasnochaba. Pero luego prefirió gastar más y recargarme saldo, porque no la dejábamos dormir con ese poco de tareas (risas).

Paradójicamente, en la medida en que el nivel socioeconómico de la zona en la que viven los participantes se eleva, comienzan a aparecer más casos “afortunados” de hogares con ABA-CANTV operativo. También aparecen en los perfiles usuarios del servicio CANTV de fibra óptica y otras opciones privadas satelitales o dedicadas. La doble paradoja reside en que estas personas si tienen los medios para procurarse otras formas de conexión alternativa al servicio convencional de ABA y por eso muchos lo tienen en su casa, junto con líneas CANTV de teléfono, pero no las utilizan.

Equipamiento por tipo de hogares

	TELEFONO MOVIL INTELIGENTE	TELEFONO MOVIL BASICO	COMPUTADORA	TABLET	TV
PRIVADO	Si *	No	Si	Si	Si

PÚBLICO	Si **	Si	No	No	Si
RURAL	Si ***	Si	No	No	Si

Tabla Nro. 1: Tipo de equipamiento por hogares.

* Hogares AB/C+ 1 celular inteligente por habitante mayor de 8/10 años

Hogares C/DE 1 o 2 celular inteligentes por núcleo familiar

** 1 celular inteligente por núcleo familiar

*** 1 celular inteligente por núcleo familiar/geográfico ampliado (entre 8 y hasta 20+ personas dependen de un mismo celular)

Tipo de pantallas disponibles por hogares

	TELEFONO MOVIL INTELIGENTE	TELEFONO MOVIL BÁSICO EN MAL ESTADO	COMPUTADORA (Laptop o PC)	TABLET	TV
PRIVADO AB/C+	A partir de los 8-10 años, todos los miembros del núcleo tiene un teléfono inteligente	No	A partir de los 9/10 años todos los miembros del núcleo tienen una computadora de uso exclusivo o una compartida entre los hermanos.	Si (por lo menos una tablet por familia)	Si (Inteligente conectada a internet)
PRIVADO C/DE	1 ó más en cada hogar	Varios	Si (Canaima sin conectividad)	No	Si (Convencional)
PÚBLICO	1 ó más en cada hogar	Uno o más	Si (Canaima sin conectividad)	No	Si (Convencional)
RURAL	1 por núcleo familiar ampliado (8-20+)	Uno o más	Si (Canaima sin conectividad)	No	Si (Convencional)

Tabla Nro. 3: Pantallas disponibles por hogares.

Conectividad

	CANTV	ABA CANTV	Megas Gigabytes	Internet Móvil*	Internet Satelital/ Fibra Óptica **
PRIVADO	Si	Si	Si (post-pago)	Si	Si

AB/C+					
PRIVADO C/DE	Si	No	Si (prepago)		No
PÚBLICO	No	No	Si (prepago)	Si	No
RURAL CARAYACA	No	No	Si (prepago)	No	No

Tabla Nro. 4: Tipo de conectividad por hogares

(*) Internet Móvil: BAM Digitel, BAM Movistar y Modem USB Movistar

(**) Internet Satelital: Super Cable, NetUno, Inter, IPnet, Satelca, TV Cable Litoral, Tuy Net, Movistar.

Dispositivos / suscripciones

La muestra de los colegios privados va desde realidades con los hogares full equipo que poseen (adicionalmente a las suscripciones a telefonía móvil celular 3G/4G) varias líneas y Aba CANTV, buscando mayor cobertura por mts2; también cuentan con BAMs Digitel o Movistar, internet satelital o fibra óptica y modalidades de streaming, como por ejemplo Roku que es un dispositivo digital en el que convergen diferentes operadores que proveen en forma de canales servicios como Disney Plus, Hulu, HBO MAX, Starz, Netflix, Amazon Prime, streaming gratuitos como Tubi, Crackle, Peacock y canales latinoamericanos y norteamericanos de TV privada; hasta los hogares promedio, que poseen CANTV telefonía, ABA CANTV y Simple TV. Estos últimos sujetos a la inestabilidad del sistema de telecomunicaciones público suelen compensar invirtiendo en data móvil de los proveedores privados (Movistar, Digitel). Luego vienen los hogares con hijos que asisten a colegios privados en zonas populares, que usualmente no tienen ABA CANTV y como la conexión a datos vía Movistar o Digital les resulta costosa, ven televisión por cable suscritos a Simple TV.

En el caso de la muestra de colegios públicos y rurales, la suscripción reportada en todos los hogares fue Simple TV y en algunos casos de los habitantes de Catia/ 23 de Enero, el litoral guaireño y los Valles del Tuy están suscritos a cableras adicionales particulares de la zona.

Servicios por hogares

	Simple TV	Otra TV por cable *	Streaming TV **	Netflix	HBO	Disney Plus
PRIVADO ABC+	No	Si	Si	Si	Si	Si

PRIVADO C/DE	Si	No	No	Si	No	No
PÚBLICO	Si	No	No	No	No	No
RURAL	Si	No	No	No	No	No

Tabla Nro. 5: Disponibilidad de servicios de TV por hogares.

(*) Inter, SuperCable, Net Uno, Solución TV, TV Cable del Litoral, Tuy Net

(**) Roku

3. Dimensión Estético-Comunicacional

Se incluyen las prácticas y experiencias lúdicas, los medios utilizados y los contenidos y los gustos y preferencias, el placer y el goce asociados a las interacciones con la cultura mediática y digital.

Interacción con contenidos de medios tradicionales

Para los estudiantes de los colegios urbanos, sin diferencias importantes que reseñar, los medios tradicionales son en gran medida medios olvidados. Inclusive, los que solo consumen Simple TV, porque no tienen acceso a programación conexión a internet, consumen canales de películas y series que no son venezolanos, como por ejemplo TNT y canales que transmiten telenovelas y series que pudiendo ser latinoamericanas, no son venezolanas.

Solo los profesores y representantes refirieron ver, ocasionalmente, programación nacional a través de la televisión bien sea para informarse o para divertirse. Mencionaron a Venevisión, Televen e IVC.

En cuanto a la radio, los jóvenes de sectores populares refirieron que sus padres o abuelos ocasionalmente escuchan radio, pero no tienen los detalles.

Por su parte, los estudiantes de zonas rurales ven casi exclusivamente televisión por cable, predominantemente Simple TV. Es lo que hay en todos los hogares y de ahí extraen su menú de entretenimiento.

Nosotros somos de televisión.

En mi casa las que ven televisión, son las mujeres, mas que todo mi mamá, que se la pasa en la casa con mis abuelos y mis hermanos chiquitos. Yo la veo cuando paso por ahí y me quedo un ratico a ver que están viendo. Veo la novela que esté viendo mi mamá o las comiquitas de mis hermanitos (risas).

Tengo una hermana con una condición especial. Ella es la que más ve la televisión. Como tiene esa condición no le interesan las noticias, ni las cosas de grandes. Y yo veo lo que ella está viendo. Me gusta acompañarla y que ella ponga lo que quiera. Yo lo que veo, lo veo por estar con ella, que es casi siempre en la tarde cuando llego del terreno. Mi papá llega en la noche y ve noticias. Mi mamá no está pendiente de las noticias.

Yo veo novelas con mis hermanas y películas. Las vemos casi todas y gozamos. Yo soy feliz cuando vemos las novelas y comemos, cotufas, dulces, café con torta.

En las casas las dueñas de la televisión somos las mujeres (risas). Ahora se está viendo: La reina del flow (Venevisión) Es demasiado buena. Todo el mundo la está viendo, El país de las mujeres (Venevisión) y Fuego ardiente, Pa'quererte y Vencer el desamor, todas por Televen. Películas, la que pasen. Especialmente los domingos.

Nosotras acá en la montaña, somos todos medio familia. Todas vemos novelas. Hay veces en que dos novelas buenas las pasan en el mismo horario. Y entonces nos dividimos y nos contamos al día siguiente que pasó en una y en otra.

La comunidad educativa de la Sabana refirió que uno de sus grandes apoyos desde los inicios de la pandemia ha sido la radio. Específicamente una estación comunitaria:

La radio es lo que nos ha respaldado en todo este proceso de pandemia. La radio se escucha hasta en Los Caracas, excepto en Todasana que no entra nada. Sabanera 92.5 FM. Se escucha hasta en Guayabal.

Esa radio ha sido la diferencia. Ellos están de verdaíta al servicio de la comunidad. Yo me he enterado de amigos que fallecieron, de campañas, de buenas y malas noticias, porque ellos hacen una muy buena labor informativa, con concentración en lo de acá.

Por ahí es que mandamos mensajes a la gente que vive en las montañas, en las playas, entre pueblo y pueblo. Hay familias que tienen muy poco, económicamente hablando, pero siempre que haya electricidad (y ahora se va muy poco) les llega señal por la radio”.

Por ejemplo, fijate que tú estás acá hoy y tienes la suerte de conseguirte a los muchachos de tercer año. A ellos no les tocaba venir hoy y por eso hay unos que se vinieron sin el uniforme. Ellos están acá porque convocamos por grupos de WhatsApp, por texto y por radio. La mayor cantidad de gente, de los pueblos y de por allá atrás llegan es por que oyen la radio. Y eso pasa de boca en boca. Por ejemplo, hoy, el operativo de vacunación.

Rutinas de entretenimiento con dispositivos

Todos los estudiantes coincidieron en referir que el tiempo libre, sin clases presenciales, ya no les resulta un tiempo divertido. Como producto de la cuarentena por la pandemia han experimentado casi dos años en los que han tenido a su disposición muchas “horas libres” que, según su propia descripción, en un principio malgastaron conectados a dispositivos o sin dispositivos, pero sin hacer nada concreto, para luego ir rectificando, emprendiendo una búsqueda de nuevos saberes y nuevas maneras de ocupar sus franjas de tiempo libre. Esa búsqueda en todos los casos está vinculada con actividades off-line, desconectados de los dispositivos. Coinciden en que la sobre exposición a los dispositivos enferma (inclusive los desconectados rurales, que nunca la han vivido).

Lo femenino y la búsqueda de la salud integral

En el caso de las estudiantes (femeninas) urbanas, hay un énfasis en el cuidado personal, pero no desde la vanidad (ser bellas) sino desde una visión que integra cuerpo y mente. Sin importar la condición social, nos hablaron de un interés por vivir mejor, ser más sanas, hacer más ejercicio y comer de una manera más saludable.

Mis amigos son diferentes. Mis amigos ahora son otras personas. Antes me la pasaba acá metida, compartía casi que solamente con la gente de mi promoción, de mi sección, del colegio. Todos mis amigos eran de acá. Por la cuarentena al principio me sepulté en mi cuarto. No salía ni a comer. Luego comencé a frecuentar otra gente, porque comencé a hacer otras cosas, con vecinos y gente cerca de mi casa que antes no conocía. Y mis intereses cambiaron y también la gente que está más cerca de mí. Ya no son los del colegio.

Ahora me pongo a mí misma como prioridad, me cuido más. Como sano, me cuido más con deporte.

Como música estoy mucho más involucrada. Lo tomé como algo mucho más serio y no ya como un hobby. Es una disciplina, estoy mucho más entregada, practico mucho mi instrumento. Me di cuenta de que en vez de perder el tiempo lamentándome que si no puedo salir, no puedo hablar, no puedo ver a la gente como antes hacía, lo tomé más como vamos a aprovechar este tiempo para sacar adelante cosas que tal vez más adelante pueda utilizar. Cosas que me hacen ser mejor y sobre todo sentirme mejor.

He aprendido cosas nuevas. Para mí en mi familia no ha sido todo negativo. En lo personal no he querido quedarme hablando solo por celular o pegada a una pantalla desperdiciando mi vida, o hablando con amigos. He aprendido muchas cosas nuevas. Me ha motivado mi madre y en mi familia, mis tíos. He aprendido a tocar instrumentos musicales. Avance en violín y me inicié en el piano. También trato de hacer más deportes, aprendí a cocinar cosas nuevas en casa, con mi mamá, cosas saludables, con menos grasa y menos condimentos que la clásica comida libanesa o venezolana.

En el caso del piano, la profesora vive en mi edificio. Y voy a su casa. Y en el caso del violín una maestra viene a mi casa. Mi mamá dice que, en los Valles del Tuy, con la pandemia, los adultos también han buscado otras cosas que hacer, para ganarse la vida.

Entonces, desde que comenzó la pandemia mi vida es ... más alegre. Yo antes me quedaba en casa, sobre todo al principio de la pandemia. Todos encerrados y básicamente no hacía nada. Ahora me sobrepuse a eso y soy muy activa, aunque sea dentro de mi casa o en mi edificio. Hacemos deportes, flexiones, sentadillas. Estoy más en forma que antes de la pandemia”.

Es una cosa que le ha pasado a muchos en la urbanización. Yo vivo en la misma urbanización de ellos y veo que ellos también han cambiado. Dimitri toca flauta y cuatro y en la urbanización organizan conciertos, juegos deportivos, cine club. Tengo amigas que viven en Charallave y ahí también cierran las calles y hacen ejercicio y actividades culturales. No son solo para mujeres, pero vamos más las mujeres.

La conciencia de la dimensión emocional como diferenciador socioeconómico y de género

Las estudiantes de los colegios con más recursos económicos reportaron una preocupación adicional: su salud emocional, la cual sienten que se ha visto afectada. Fueron enfáticas y coincidentes en señalar que los meses de cuarentena y asilamiento, más la realidad en torno a la pandemia las afectó y se encuentran trabajando para recuperar su balance emocional.

Mi terapeuta dice que tengo que trabajar el miedo a la soledad. A mí antes me encantaba estar sola. No sola sin amigos, sino que si estaba en mi casa, sola, en mi cuarto, lo disfrutaba. Después, ahorita, me aturde estar sola, no me gusta, me genera ansiedad. Me dijeron que pasé tanto tiempo sola que le agarré fobia.

Antes yo estaba llena de energía. Hacía de todo, llegaba a mi casa, iba al gimnasio, hacía deporte, salía. Ahora, es como si me acostumbré a lo otro, a estar todo el día en la casa en pijama, inactiva. Entonces venir de nuevo me gusta, pero me deja exhausta. Estoy tratando de volver a ser como antes, pero no quiero forzarme, quiero respetar lo que estoy sintiendo, lo que me pide mi cuerpo.

Yo no se quién soy. Necesito trabajar mis emociones. Ahora que, si necesito dormir una siesta, o de repente por nada, me siento abrumada, saturada, cansada. Si no estoy un cierto número de horas en mi casa, es como si ya necesito volver y encerrarme en la casa. Y entonces ahora los exámenes presenciales me parecen difícilísimos, me dan ataques de pánico, me paraliza, me tiemblan las manos. Es muy tenaz. Por que algo adentro cambió y no ha podido encontrarse al regresar, sentirse a gusto con la vida de antes.

Yo ando como loca, es como que antes no nos mandaban tareas, luego con la fucking pandemia era todo tarea, investigación, trabajo, exposición. Pero además en los exámenes todo el mundo se copiaba. Entonces regresamos, los exámenes son presenciales, ya no podemos copiarlos, pero además nos siguen mandando tarea como cuando estábamos en remoto. Yo siento que la vida es difícilísima, vestirme, arreglarme, saber que tengo que venir todos los días al colegio, no se es muy difícil. No es que no quiera, es que me parece que mi vida de antes era extenuante. Maybe, no era una vida equilibrada y recién ahora me estoy dando cuenta.

Es como que en el tiempo que no veníamos conocimos otra vida. Estudiar no era ni lo único ni lo más importante. Y ese tiempo fue largo. Yo tenía 13 cuando comenzó. Ahora tengo 15, voy a cumplir 16 y la vida de antes, es como que no me entra. Como la ropa y los zapatos. Estoy en crisis. Vivo estresada, porque no quiero y no voy a dejar de ser quien fui cuando estábamos sin clases. Voy a darme prioridad.

El ejercicio físico como antídoto contra la soledad

Algunos participantes de género masculino expresaron haber experimentado una sensación de soledad y vacío existencial, pero la gran mayoría coincidió en que ahora para llenar el tiempo libre trabajan o hacen más deporte, lo cual consideran positivo. Algunos han aprendido instrumentos musicales, nuevos deportes o a cocinar:

Yo si le soy sincero aprendí a dibujar y a cocinar. Y practicaba béisbol cuando no había clases presenciales. Ahora si tengo los horarios más ajustados, porque las clases son a diferentes horas y eso me quita el tiempo. Igual busco la manera de practicar. Mi mamá se fue a Colombia. Y mi papá le tocó ir a trabajar, sí o sí, a Caracas. No tenía tiempo de estar conmigo, de cocinarme. Y justamente por la pandemia, pero también por la gasolina y por que todo cuesta mucho, él se tenía que quedar en Caracas, de lunes a viernes y yo me quedaba solo en la casa. Entonces aprendí a cocinar. Ahora se hacer carne guisada, carne molida, carne mechada, bistec y arroz. Para que no estuviera solo, una de mis abuelas por parte de papá se venía a quedar y ella fue la que me enseñó todo. Yo maté el ocio cocinando, pero, sobre todo, haciendo deporte.

Yo si extrañaba estar con mis amigos, vernos, tocarnos (gritos y burlas). Estar juntos, normal. Compartir con los profesores. Mi vida no es tan social como era. Poder conversar con tranquilidad, yo eso lo extraño. Yo me dediqué a hacer ejercicio (se levanta la camisa y exhibe los abdominales) pero me he sentido solo. No era lo mismo.

Yo, el primer año no hice nada. Puro ver el celular. No quería hacer deporte, no quería salir porque no quería usar la máscara. Yo aprendí a vivir mi vida con la máscara puesta. Antes soñaba con que todo se acabara y volver a como era antes. Pero como eso no pasó, aprendí a hacer todo con la máscara. Se me olvida que la tengo. Trato de divertirme sin ver el celular.

Yo, con la pandemia, he tratado de practicar cosas, pero no sé como explicarlo. Cuando no veníamos a clases practicaba mucho más béisbol, eso lo extraño. El año pasado yo estaba haciendo muchos más deportes y ahora con la vuelta a clases, menos. No me pasó como a los otros. Yo diría que mi vida es igual, aunque si trato de dormir bien y no trasnocharme por trasnocharme.

Jugar pelota, las amigas, la diversión en las canchas, básquet, chalequear, correr para allá y para acá. Este es un pueblo sano. Acá por ejemplo a una chama nunca le va a pasar nada malo. Todos nos conocemos. Por eso para divertirnos no tenemos que estar pegados a un celular o a una computadora. Las “rutinas de entretenimiento” son en el río (risas). Porque frente a la computadora no hay vida. Eso es en Caracas, que la gente no sale de su casa, están todo el día viendo el teléfono o la computadora. Eso es enfermedad y es aburrido.

Yo no sería tan tajante. Ellos, en las ciudades, desarrollan su felicidad de esa manera. Nosotros, así. En persona, al aire libre, en la calle, jugando. Yo hago una fiesta y el no tiene celular y yo voy y le digo. O agarro un teléfono y voy y le digo: primo hay fiesta, ¿quieres venir? Y si él dice que si, quedamos. Pero por teléfono ¿me entiendes? Yo a veces creo que a las panas de Caracas se les olvidó que el teléfono también existe.

Para mi diversión es afuera, en la calle, nunca conectado a nada. Yo poco veo televisión y poco veo las redes sociales. Yo, para divertirme me voy por ahí a las casas de los vecinos que son mis amigos y amigos de mi papá. Yo ya parezco un perro (risas) que va por todas las casas. Yo me la he pasado es trabajando. Yo trabajo en el campo, sembrando, cosechando. Antes lo hacía más o menos, porque tenía clases todos los días y me quedaba por ahí, en casa de los amigos, haciendo trabajos o tareas. Y también andaba en uniforme. Pero ya llevo dos años que lo que he hecho es cosechar, puro meterme en el campo. Porque para acá venimos es una vez cada dos semanas. Ya he sacado un dinero, como quien dice, me he independizado un poco. Porque yo le comparto una parte a mi papá, para la casa, por respeto y para ayudar. Pero como trabajo mucho más, la otra parte me la quedo yo y me la gasto en mis cosas o me la guardo.

Yo trabajo en un terreno, entonces ahí uno no usa ni máscara, ni nada. Por ejemplo, estoy yo acá y por allá en la montaña de al lado está otro. Entonces mi vida no ha cambiado nada. Solo que ahora estoy más en el terreno y entonces me la paso más solo, porque ahí somos puros hombres y cada quien está en lo suyo, uno habla si acaso palabras en el día. En la tardecita es que me voy con mi papá para mi casa, pero igual la diversión cuando llego no es conectada al teléfono ni a nada.

En líneas generales, casi ninguno logra separar el tiempo de conexión para estudiar, investigar o hacer tareas, del de la diversión. Usualmente, oscilan entre uno y otro, pues en medio de los estudios, revisan WhatsApp, abren las redes sociales o escuchan música:

Eso era antes que uno llegaba del colegio, y además estábamos más chamos, entonces almorzabas, hacías la tarea y tu mamá te daba el celular o te ponías a jugar en la computadora. Ahora es muy difícil separar.

La única gran diferencia que encontramos es que quienes poseen internet fijo en sus hogares -y no tienen que estar pendientes de quedarse sin datos-, se conectan más por entretenimiento que para estudiar, si dejamos por fuera el tiempo conectados para recibir clases remotas on-line.

Por el contrario, quienes se conectan desde datos móviles, pasan más tiempo conectados por motivos de estudio que por entretenimiento, para no generar todavía más gastos en sus hogares.

Canales de Comunicación

	E-MAIL	PÁGINA WEB DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA	WHATSAPP	RRSS
--	--------	--	----------	------

PRIVADO ABC+	e-mail personal de la institución e-mail personal	Si	Si (personal)	Si
PRIVADO CDE	e-mail personal e-mail de los padres	Si	Si (familiar)	Si
PÚBLICO	e-mail personal e-mail de los padres	No	si (familiar)	Si
RURAL	e-mail personal e-mail de los padres	No	si (familiar/vecinal/comunitario)	Si

Tabla Nro. 6: Disponibilidad de canales de comunicación

Manejo de canales y herramientas

	ESTUDIANTES IIIº año (14-16 años)	PADRES Y REPRESENTANTES	DIRECTORES, COORDINADORES DOCENTES	Y
PRIVADO ABC+	E-mail personal, E-mail institución Página web; WhatsApp personal IG, FB, TikTok, Snapchat; Canva; iMovie; iCloud; YouTube; Video Juegos; Zoom; G- Suite Básico * Paquete Google Classroom **	E-mail personal; E-mail laboral Página web; WhatsApp personal IG, FB, Twitter, TikTok, Canva iMovie; iCloud; YouTube Zoom; G-Suite Básico *	E-mail personal; E-mail institución Página web; WhatsApp personal IG, FB, Twitter, YouTube Canva; iMovie; iCloud; Zoom G-Suite Básico *; Paquete Google Classroom **; Google for Education Plus (Certificación + paquete) ***	
PRIVADO CDE	E-mail personal o de los padres WhatsApp personal o de los padres PicMonkey; Visme; Simplified IG, FB, TikTok, YouTube Video juegos	E -mail personal WhatsApp personal o de la pareja IG, FB, Twitter, TikTok, YouTube	E-mail personal E-mail institución WhatsApp personal o de la pareja IG, FB, Twitter, Youtube	
PÚBLICO	E-mail personal o de los padres WhatsApp personal/familiar/ Comunitario; FB, IG, TikTok PicMonkey; Simplified; YouTube	E-mail personal o de la pareja WhatsApp personal/familiar FB, IG, TikTok YouTube	E-mail personal WhatsApp personal FB, IG, YouTube	
RURAL	e-mail personal o de los padres WhatsApp personal/familiar/ comunitario; FB, IG, TikTok PicMonkey; Simplified; YouTube	-mail personal o de la pareja WhatsApp personal/familiar/ Comunitario; FB, IG, TikTok; PicMonkey; Simplified; YouTube	E-mail personal; WhatsApp personal; FB, IG,; YouTube	

Tabla Nro. 7: Manejo de canales y herramientas de comunicación

*** G-Suite básico:**

Gmail: enviar y recibir correos a través de una dirección personal e institucional

Calendar: compartir calendarios para programar fácilmente reuniones y eventos.

Documentos: colaborar en tiempo real con documentos, hojas de cálculo y presentaciones online.

Drive: almacenar archivos y crear copias de seguridad en la nube.

Meet: participar en videollamadas desde un portátil u otro dispositivo.

**** Paquete Google Classroom:** Carteleras electrónicas, pizarras electrónicas, herramientas para compartir información y crear dinámicas en red.

*** **Google Workspace for Education Fundamentals:** proporciona herramientas para facilitar la enseñanza y el aprendizaje, como Classroom, Google Meet, Documentos de Google, Formularios de Google y Google Chat.

Google Workspace for Education Standard: proporciona las mismas herramientas que Education Fundamentals, pero con funciones de seguridad avanzadas y controles de administración mejorados.

Teaching and Learning Upgrade: añade funciones mejoradas de comunicación por vídeo, complementos de Classroom y otras funciones y herramientas a tu edición Education Fundamentals o Education Standard.

Google Workspace for Education Plus: incluye todas las funciones de Education Standard y Teaching and Learning Upgrade, además de funciones adicionales en ciertos servicios, como el registro de asistencia de Google Meet.

Education Fundamentals: es gratis para todas las instituciones que cumplan con los requisitos. Education Standard, Teaching and Learning Upgrade, y Education Plus son subscriptions de pago.

Uso por herramienta digital/no digital de acuerdo con el tipo de centro educativo/zona

	ESTUDIANTES 3er año (14-16 años)	PADRES Y REPRESENTANTES	DIRECTORES, COORDINADORES Y DOCENTES
PRIVADO ABC+	E-mail personal (interés personal) E-mail institución (académico) Página Web (académico) WhatsApp personal (amistades, familia); IG, FB, TikTok, Snapchat, YouTube (amistades/ diversión) Video juegos (diversión) Canva (académico/diversión) iMovie (académico/diversión) iCloud (académico/diversión) G- Suite Básico (académico) Paquete Google Classroom (académico)	E-mail personal (interés personal/profesional) WhatsApp personal (laboral/amistades, familia) IG, FB, TikTok, Snapchat, YouTube (amistades/ diversión) Canva (laboral) iMovie (diversión) iCloud (Profesional/diversión) G- Suite (Profesional)	E-mail (interés personal); E-mail institución (profesional); Página web (profesional); WhatsApp (persona/profesional); IG, FB, Twitter, YouTube (personal); Canva (profesional); iMovie (profesional/personal); iCloud (profesional/personal); Zoom (Profesional/personal); G-Suite Básico * (Profesional); Paquete Google Classroom (Profesional); Google for Education Plus (Profesional)
PRIVADO CDE	E-mail (interés académico) WhatsApp (académico/diversión) Página Web (académico) PicMonkey (Diversión) Visme (Diversión) Simplified (Diversión) IG, FB, TikTok (diversión) YouTube (Académico/Diversión) Video juegos (Diversión)	E-mail (interés personal /profesional) WhatsApp (profesional/personal) IG, FB, Twitter, TikTok, YouTube (personal/profesional)	E-mail (profesional/personal) WhatsApp (profesional/personal) IG, FB, Twitter, TikTok, (diversión) YouTube (profesional)
PUBLICO	E-mail (interés académico) WhatsApp (Interés académico/diversión) FB, IG, TikTok (Diversión) PicMonkey (Diversión) Simplified (Diversión) YouTube (Académico)	E-mail (interés personal/diversión) WhatsApp (laboral/personal) IG, FB, Twitter, TikTok, YouTube (personal/profesional/ diversión)	E-mail (interés laboral/personal) WhatsApp (laboral/personal) IG, FB, Twitter, TikTok, (laboral/personal) YouTube (Laboral/diversión)
RURAL	E-mail (interés académico) WhatsApp (Interés académico/diversión)	E-mail (interés personal-diversión) WhatsApp (laboral/personal) FB, IG, (personal/profesional)	E-mail (interés laboral/personal) WhatsApp (laboral/personal) FB, IG (laboral/peronal)

	FB, IG, TikTok (Diversión) PicMonkey (Diversión) Simplified (Diversión) YouTube (Académico)	YouTube (diversión)	YouTube (laboral/diversión)
--	--	---------------------	-----------------------------

Tabla Nro. 8: Uso por herramienta digital/no digital de acuerdo con el tipo de centro educativo/zona

Influencers

Influencer	Hombres	Mujeres	Urbano	Rural	Privado	Público	ABC+	CDE
Sam Rayder	P		P		P		P	
Davis Diley	P		P		P		P	
Noele Deyzel	P		P		P		P	
Anton Lofer	P		P		P		P	
Taylor Price	P		P		P		P	
Cory Muscara	P		P		P		P	
Adam Stramwasser	P		P		P		P	
Niamh Adkins	P		P		P		P	
Joe Ando	P		P		P		P	
Javier Santaolalla	P		P		P		P	
Juanpis Gonzalez	P		P		P		P	
Bad Bunny	P	P	P	P	P	P	P	P
Jimmy Fallon	P		P		P		P	
Jonna Jinton		P	P		P		P	
Curtis Jones		P	P		P		P	
Benny Gonzalez		P	P		P		P	
Nany La Que Canta		P	P		P		P	
Mercedes Grau		P	P		P		P	
Elaiza Wallis (@plantefckntarium)		P	P		P		P	
Stephanie Essinfeld		P	P		P		P	
Michelle Poller		P	P		P		P	
Lauren Arboleda		P	P		P		P	
Daniela Digiacomio		P	P		P		P	
Andrea Eraso		P	P		P		P	
Maria Julia Stolk		P	P		P		P	
Valeria Hinojosa		P	P		P		P	
Stephanie Cayo		P	P		P		P	
Dos locos de viaje		P	P		P		P	
Laura Tobón		P	P		P		P	
Taylor Swift		P	P		P		P	
Maickel Melamed		P	P		P		P	
Arianna Quintero		P	P		P		P	
Valentina Quintero		P	P		P		P	
Gabo Cárdenas		P	P		P		P	
Isaías Landaeta		P	P		P		P	
Rebecca Eisenmann		P	P		P		P	
Charlotte Lemay		P	P		P		P	
Muscle Sisters		P	P		P		P	
Sasha Barboza (Fitness)		P	P		P		P	
Noelle Alcorn		P	P		P		P	
Camilo	P	P	P		P	P	P	P
Lasso		P	P		P		P	
George Harris		P	P		P		P	
Peggi Neo		P	P		P		P	

Sheryl Rubio		P	P		P		P	
Lionel Messi	P		P		P	P		P
Cristiano Ronaldo	P		P		P	P		P
Neutro Shorty	P	P	P		P	P		P
Willy Rex	P		P		P	P		P
Deyna Castellanos	P	P	P		P	P		P
Ozuel	P		P		P	P		P
Anuel	P		P	P	P	P		P
Romeo Santos	P		P		P	P		P
Daddy Yankee	P		P		P	P		P
Kerly Ruiz		P	P		P	P		P
Yuvanna Montalvo		P	P		P	P		P
Norkis Batista		P	P		P	P		P
Edgar Ramírez		P	P		P	P		P
Marko Music (Marco Pérez)	P	P	P	P	P	P		P
Laura Chimaras		P	P	P	P	P		P
Jonathan Moly		P	P			P		P
German		P	P		P	P		P
Nacho		P	P		P	P		P
Rosmeri Marval		P	P		P	P		P
Victor Drija		P	P		P	P		P
Yulimar Rojas		P	P		P	P		P
Kylie Jenner		P	P		P	P		P
Las Kardashian		P	P		P	P		P
Ozuna	P			P		P		P
Corina Smith		P	P		P		P	
Kobe Bryant	P			P		P		P
LeBron James	P			P		P		P
Victor Acosta	P			P		P		P
Ronald Acuña	P			P		P		P
Maivy Acosta	P			P		P		P
Aldry Acosta	P			P		P		P
Aroldis Chapman	P			P		P		P
Luis Severino	P			P		P		P
Residente de Calle 13	P			P		P		P
Tego Calderón	P			P		P		P
Cancerbero	P			P		P		P
Daniela Alvarado		P		P		P		P
Becky G		P		P		P		P
Anderson Ballesteros		P		P		P		P
José Ramón Barreto		P		P		P		P
Maluma		P		P		P		P
Ricky Martin		P		P		P		P
J Balvin		P		P		P		P
Carlos Vives		P		P		P		P
Fefi Oliveira		P		P		P		P
Karol G		P		P		P		P
NatiNatasha		P		P		P		P

Tabla Nro. 9: Discriminación de Influencers

La plataforma de mensajería pública WhatsApp es la más usada por todos los participantes. La usan de manera constante a lo largo del día y ha sido además, el recurso por excelencia para comunicar de manera individual y grupal, durante todo este tiempo de pandemia. Todos los colegios

que no lograron impartir clases a través de Zoom u otra aplicación de video comunicación, ensayaron con mayor o menor éxito clases a través de WhatsApp.

La red social más usada por los participantes de menos recursos económicos es Facebook:

- Porque tiene su propio chat interno. Y aunque compartan dispositivos, tienen privacidad hacia dentro del chat de Facebook:

Yo me conecto más en el Facebook, también porque Facebook tiene su Messenger. Entonces date cuenta que nosotros no hablamos de teléfonos nuestros. Por ejemplo, Sandra, el papá y el tío la tienen interceptada (risas) por el whatsapp. O por el texto. Pero cada quien tiene su Facebook que tiene su Messenger. Es más fácil y más privado. Y de una chequeas que ha pasado, si hay algo para hacer y tus mensajes.

- Tiene juegos y es más versátil.
- Brinda más espacio para texto.
- La gran mayoría de sus conocidos y amigos se expresan desde allí
- Siempre se pudo acceder al Facebook desde los ordenadores, Android o Mac.

Los estudiantes con mayor poder adquisitivo pasan más tiempo en TikTok que en cualquier otra red, aunque muy pocos producen contenidos, la gran mayoría reconoció pasar mucho tiempo interactuando con esta aplicación. Luego, en un segundo lugar, usan Snapchat y en tercer lugar Instagram. Instagram lo conciben como una suerte de directorio comercial y también para seguir a aquellas personalidades o influenciadores que (todavía) no están en TikTok. Han abandonado el Facebook, en una transición que consideran natural: “solo la gente mayor sigue usando Facebook”.

La gran mayoría de los estudiantes no tiene Twitter y quienes lo tienen, nunca lo usan. No conocen LinkedIn, pero al explicarles en qué consiste, les gusta mucho el concepto de la aplicación. Solo los ABC+ saben qué es Tinder. Ninguno la ha usado.

Prácticas, contenidos y aficiones vinculados a la dimensión estética de las interacciones mediáticas

PRÁCTICAS	CONTENIDOS
-----------	------------

<p>Visionado de contenido audiovisual. Visionado y generación de contenido en redes sociales. Escuchar música Descarga y manejo de aplicaciones. Manejo de dispositivos para hacer videos.</p>	<p>Juegos de mesa Videojuegos con aplicaciones en los teléfonos, Streaming: Netflix, HBO, Disney Plus, Starz, Tubi, Amazon Prime, Hulu, YouTube Audiovisual: Series, películas, telenovelas, videos musicales, Youtubers y videos didácticos Ver videos educativos (matemática, física, química, castellano, historia) Ver historias personales Chatear Música: Reggaetón, rock, pop, rap, trap, baladas Apps: redes sociales, astrología, psicología, telefónicas, Amazon, Yummy Rides, Ridery, Farmatodo, Pinterest, Facebook, Instagram, Twitter, Snapchat, TikTok, GoogleMaps, Whatsapp, Spotify, Apple Music</p>
--	---

Tabla Nro. 10: Prácticas, contenidos y aficciones

¿Qué app (que no exista) te gustaría que se inventara?

- Una app para conseguir trabajos en oficios con gente confiable
- Una app con la oferta educativa universitaria en Venezuela, por área de interés, años de duración, costos.
- Una app para conquistar mujeres
- Una app para hacer las tareas
- Una app que tenga los contenidos, con el programa venezolano, para cada materia. Pero que además los ordene, mida que asignatura han estudiado y que no. Y tenga toda la materia y las explicaciones completas, no las respuestas (eso ya existe) sino todo el procedimiento, las explicaciones, simulacro de evaluaciones, etc. Pero adaptada a Venezuela.
- Una app para vender y comprar cosas usadas, pero que no sea como Mercado Libre, sino una app buena de verdad.
- Una app que recomiende libros de acuerdo con la edad y los intereses. Y en la que se puedan intercambiar, comprar y vender libros.

4. Dimensión Ciudadana

Guarda relación con ámbitos en los que los valores, las creencias y las actitudes adquieren un rol fundamental porque inciden en la experiencia comunicacional. Se incluyen aquí los temas asociados a la responsabilidad ciudadana, referentes y fuentes de información, desordenes informativos; restricciones al acceso, censura, seguridad y privacidad, peligros, empoderamiento y ciudadanías digitales, con sus valores asociados (deberes, derechos y cibernética).

Área de alfabetización digital: Capacidad para identificar, localizar, recuperar, almacenar, organizar y analizar información digital y evaluar su relevancia.

	NAVEGACION BUSQUEDA Y FILTRADO DE DATOS	EVALUACION DE DATOS Y CONTENIDOS FAKE NEWS	GESTION DE DATOS Y CONTENIDO DIGITAL	PARTICIPACION CIUDADANA GESTIONES DIGITALES	NETIQUETA
PRIVADO ABC+	Búsqueda avanzada	No	Descarga organizada de documentos. Google Drive Dropbox Icloud	Si Trámites Oficiales (RIF, SAIME,INTTT), compra de boletos electrónicos, P Pagos electrónicos nacionales e int'l desde las cuentas de sus representantes(Pago móvil, Pago Directo, Zelle, Paypal, Venmo)	Si
PRIVADO CDE	No	No	No	SI Trámites Oficiales (Plataforma Patria)	Si
PÚBLICO	No	No	No	SI Trámites Oficiales (Plataforma Patria)	Si
RURAL	No	No	No	SI Trámites Oficiales (Plataforma Patria)	Si

Tabla Nro. 11: Tabla de alfabetización digital

Únicamente los alumnos de perfil ABC+ conocen y han usado la búsqueda avanzada de Google y sus filtros. Solo usan Google. Aplican estrategias de búsqueda personal:

Nosotros somos Colegio Google, estamos franquiciados, por decirlo así, con Google y usamos todas las herramientas de Google y por supuesto también Google Classroom y todos los programas y herramientas.

Para certificarse hay que estudiar e ir presentando exámenes, con cámara abierta, con un tiempo determinado, con unas condiciones que les generan a ellos la confianza de que uno está siendo honesto a la hora de presentar los exámenes. Una vez que te certificas eso permite que entres a una comunidad de docentes en el mundo que utilizan estas herramientas diariamente en las aulas en beneficio de la educación. Estas son herramientas generales, universales, el programa Docs, el Slides, son apps que cualquiera puede usar sin necesidad de ser docente, pero una vez te certificas has debido conocer toda esta batería de aplicaciones y puedes compartir ideas, maneras de concebir los espacios de enseñanza, lo programático, incorporando todas estas facilidades. Y es lo que nosotros hacemos con nuestros muchachos. Las maneras en que los diferentes profesores y esa comunidad pone en uso estas herramientas es, increíblemente creativo y estimulante. De eso se trata, de que los profesores conozcan todo lo que está disponible, para que los alumnos se motiven y tengan herramientas que faciliten el aprendizaje.

Muchos de nosotros estamos certificados en un programa que se llama Google For Education, y a raíz de la pandemia un número mayor sacó su certificación. Fue una de las cosas que impulsó la pandemia.

Otra cosa muy importante es que la coordinación de tecnología del colegio realiza semanalmente actualizaciones de aplicaciones que pudieran ser de utilidad para las clases: desde pizarras electrónicas, juegos, dinámicas, carteleras electrónicas, todo tipo de apps que pudieran marcar una diferencia en positivo tanto en los encuentros sincrónicos como asincrónicos.

Con respecto a la llamada “Netiqueta” o comportamiento en red, los estudiantes de todas las instituciones se expresaron con bastante conocimiento sobre las reglas de la comunicación on-line. Por ejemplo, conocen el significado de escribir en mayúsculas, dejar sin respuesta (“en azul”) mensajes en los chats de WhatsApp, saben adaptar la comunicación a la audiencia, son conscientes de la diversidad cultural y generacional en web y en líneas generales conocen las normas de comportamiento en entornos digitales.

Área de creación de contenido digital

Capacidad para crear, configurar, ampliar y editar contenido digital, y entender sus reglas.

	GESTIÓN DE IDENTIDAD DIGITAL	DESARROLLAR CONTENIDO DIGITAL	INTEGRAR CONTENIDO DIGITAL	COPYRIGHT Y LICENCIAS	PROGRAMACIÓN
PRIVADO ABC+	Si Huella digital Modo incógnito Creación de múltiples identidades Finsta	Si Grabar audios Grabar videos Álbumes de fotos digitales	Si Aplicar filtros Creación de memes y stickers	No	No
PRIVADO CDE	Si Huella digital Modo incógnito Creación de múltiples identidades Finsta	Si Grabar audios Grabar videos Álbumes de fotos digitales	Si Aplicar filtros Creación de memes y stickers	No	No
PÚBLICO	Si Huella digital Modo incógnito Creación de múltiples identidades Finsta	No	Si Aplicar filtros Creación de memes y stickers	No	No
RURAL	Si Huella digital Modo incógnito Creación de múltiples identidades Finsta	No	Si Aplicar filtros Creación de Memes y stickers	No	No

Tabla Nro. 12: Tabla de creación de contenido digital

Área de seguridad digital

Capacidad para proteger dispositivos, personas, medioambiente, contenido, datos personales y privacidad en entornos digitales utilizando la tecnología digital de manera segura y sostenible.

	PROTECCIÓN DE DISPOSITIVOS SEGURIDAD CONFIABILIDAD	PROTECCION DE DATOS PERSONALES Y PRIVACIDAD	PROTECCION DE LA SALUD Y EL BIENESTAR PERSONAL	PROTECCION DEL MEDIO AMBIENTE, IMPACTO AMBIENTAL EMISIONES DE CO2
PRIVADO ABC+	No	No	Si * Problemas de ergonomía, visuales y adicciones	No
PRIVADO CDE	No	No	Si * Problemas de ergonomía, visuales y adicciones	No
PÚBLICO	No	No	Si * Problemas de ergonomía, visuales y adicciones	No
RURAL	No	No	Si * Problemas de ergonomía, visuales y adicciones	No

Tabla Nro. 13: Tabla de seguridad digital

* A pesar de que todos los participantes estudiantes estaban muy conscientes de los riesgos a desarrollar adicciones por el uso prolongado de redes sociales y otras aplicaciones on-line, expresaron la preocupación común de no poseer las herramientas suficientes para contrarrestar estos riesgos, que los acechan permanentemente. Así mismo, al ser consultados por herramientas o capacitaciones digitales, recurrentemente mencionaron formación al respecto.

Área de resolución de problemas

Resolver problemas digitales y explorar nuevas formas de aprovechar la tecnología.

	RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS TÉCNICOS	IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES TECNOLOGICAS	USO CREATIVO/ COOPERATIVO DE HERRAMIENTAS DIGITALES	IDENTIFICACION DE BRECHAS COMPETENCIAS DIGITALES
PRIVADO ABC+	No	No	No	No
PRIVADO CDE	No	No	No	No
PÚBLICO	No	No	No	No
RURAL	No	No	No	No

Tabla Nro. 14: Tabla de resolución de problemas

Aspiración en capacitación digital

Instrucción: Imagínate que pudieras escoger tres cursos que te gustaría recibir para mejorar tus conocimientos y competencias digitales ¿cuáles serían?

En el caso de los profesores, representantes y estudiantes de zonas populares, se cuidaron de reiterar que en su opinión la prioridad debe estar (en este orden):

- 1) Sincerar el salario de los docentes, de tal manera que puedan dedicarse de manera exclusiva a sus labores.
- 2) Volver al régimen presencial con docentes en las aulas, en horario regular (lunes a viernes).
- 3) Instalar conexión a internet en los planteles educativos.
- 4) Crear planes de financiamiento para dotar al cuerpo directivo y profesoral de dispositivos actualizados (teléfonos inteligentes, computadoras portátiles).
- 5) Actualizar e invertir en las bibliotecas de las instituciones.

En cuanto a las capacitaciones digitales mencionaron como fundamentales:

- Paquete Office (Word, PowerPoint, Excel).
- Diseño y comunicación visual.
- Marketing digital y community manager.
- Técnicas de navegación avanzada en buscadores (Google). Aprender a buscar datos e información en entornos digitales, con precisión.
- Gestión de datos, saber descargar y almacenar documentos de acuerdo con su formato. Realizar copias de seguridad y soluciones cloud, como por ejemplo Google Drive o Dropbox.
- Desarrollo de contenido digital: audios, videos, creación de páginas web.
- Fundamentos básicos de programación y estructuras lógicas.
- Protección de dispositivos y contenidos digitales.
- Protección de salud y bienestar emocional. Prevención o superación de adicciones.
- Resolución de problemas técnicos esenciales.

Conclusiones

Dimensión sociocultural

Rutinas y contextos

El primer gran hallazgo reside en la diversificación y ensanchamiento de las brechas sociales que tienen su eco directo en las distancias tecnológicas. No es posible categorizar ya de una manera general, de acuerdo con el tipo de administración de la institución (pública o privada), su geo-contexto (urbano-rural) o el nivel socioeconómico (ABC+/CDE). Persisten profundas diferencias entre estas variables, pero, adicionalmente, hacia adentro de cada una de ellas se abre un complejo abanico de matices, burbujas y circunstancias, que resultan a su vez altamente diferenciadores.

El tipo de régimen de asistencia (remoto/semi-presencial/presencial) con el que se han incorporado los diferentes centros educativos, posterior a las vacaciones decembrinas, resulta no solamente variado, sino que las diferencias entre un plantel y otro no las podríamos comprender

sino revisamos los contextos disímiles en que el proceso se ha dado. Al momento de realizar la fase de campo pudimos constatar que la mayoría de las instituciones públicas comenzaron a incorporar a los estudiantes a partir de los últimos días de enero y todavía en las primeras dos semanas de febrero muchas apenas si han avanzado en el proceso. Encontramos a los directores, coordinadores y docentes de estas instituciones abocados a la ardua tarea de re-seducir a estudiantes y representantes para que se incorporen a un régimen semi-presencial. La asistencia presencial a los colegios públicos, de lunes a viernes, es una meta lejana y, para el momento de este estudio, meramente aspiracional.

El régimen presencial en los públicos

La vuelta a clases presenciales en las instituciones públicas se viene dando de una manera más que progresiva, lenta y con resistencia por parte de los representantes, quienes, a decir del personal docente y administrativo, se acostumbraron a tener a los hijos en la casa.

La razón de esta resistencia por parte de padres y representantes al retorno presencial tiene que ver, desde luego, con su propia situación de carencias económicas hacia lo interno de los núcleos familiares y con las dificultades crecientes para resolver temas operativos vinculados a los servicios públicos, como, por ejemplo, el transporte; pero sobre estas razones pesan también las ausencias de docentes en los planteles y en las aulas, que se hacen cada día más frecuentes. En los liceos públicos, al igual que en los privados de perfil popular, falta el agua, el papel higiénico, falta iluminación en aulas y pasillos, falta dotación de insumos escolares y falta mantenimiento de la infraestructura; pero también faltan los profesores.

Otro factor para considerar es que buena parte de los estudiantes ya no están recibiendo clases en el sentido tradicional del término. Reciben “orientaciones” o “tutorías” sobre dudas puntuales en aspectos de la materia en cuestión. Los programas de las materias fueron diseñados para un régimen en el que los estudiantes asisten de manera regular a los planteles. En la realidad actual los alumnos asisten a una o dos jornadas semanales. Algunos como hemos mencionado, una sola vez cada dos semanas. Resultaría imposible comprimir todos los contenidos en ese número de horas. Los docentes han optado por asignar tareas, trabajos, exposiciones, periódicamente sobre la base de contenidos, que, a decir de uno de los docentes entrevistados, “no han sido cubiertos. Se evalúa materia no vista en el sentido tradicional”.

Debido a que los docentes devengan un salario que, en el caso de los colegios públicos, oscila entre los dos y los veinte dólares mensuales, de acuerdo con la región, la antigüedad y las responsabilidades; las instituciones presentan fallas graves dentro de su nómina y faltas frecuentes. Es común que un profesor renuncie al cargo (y a los cursos que enseña) intempestivamente y sin mayor aviso que la ausencia y alguna notificación.

Los profesores de instituciones educativas públicas y en las privadas de perfil popular, excepcionalmente asisten al colegio presencialmente más de dos veces a la semana. Esto permite

que puedan mantener 3 o más empleos simultáneos y realizar además trabajos a destajo, conocidos en Venezuela coloquialmente como “tigres”.

Paradójicamente han sido los propios alumnos los que han presionado hacia dentro, en sus hogares, y hacia afuera en los planteles educativos, exigiendo no solo el retorno a la presencialidad, sino el retorno cotidiano, puesto que la mayoría de las instituciones han limitado los días de asistencia y en ningún caso van a clases todos los días.

Esta realidad de ausencias importantes de docentes, que impiden que los alumnos puedan recibir clases en todas las materias que cursan, incluyendo asignaturas claves como castellano, matemática o física, es común a los colegios públicos, pero también a los privados ubicados en barriadas y zonas populares.

Frente a la realidad de docentes (especialmente los más jóvenes) en desbandada, emigrando o buscando otros oficios, los representantes se mostraron comprensivos y solidarios. Exhibieron un nivel superior de madurez social, explicando que han optado por costear ellos de sus bolsillos montos que saben que los profesores no perciben para atenuar las carencias en la calidad de la enseñanza que reciben sus hijos.

Por su parte, los estudiantes de los liceos se quejaron y fueron explícitos al decir que quisieran volver a tener clases presenciales, como antes de la pandemia. Unos pocos dijeron que los profesores no van más por que son flojos “flojos para todos menos para regañar”, pero esos mismos se cuidaron de señalar que ellos tampoco vendrían (y que no quisieran ser profesores) “porque la paga es muy mala” y “no alcanza para vivir”.

Llama la atención que, al exponer todas estas realidades ni los docentes, ni los representantes y ciertamente tampoco los estudiantes expresan críticas o responsabilizan a sectores del gobierno o de alguna gestión en particular. Para los jóvenes entrevistados, lo político y la política son transparentes. Un asunto fastidioso y desconocido que de manera espontánea nunca aparece mencionado.

Los adultos, por su parte se cuidan expresamente de no permitir que sus anécdotas y testimonios se vayan hacia lo político. Han desarrollado frases de introducción y de transición que dejan clarísimo, que reiteran, que lo que van a decir no es acuñable a ideologías, partidos, gobiernos o figuras políticas. Y sobre todo, que no hay juicio político en sus palabras. Desconocemos si en otros espacios, en otros ámbitos más íntimos y de mayor confianza, los habrá.

Cuando intentamos llevar a los participantes hacia alguna reflexión sobre responsabilidad política, se quedan callados o colocan la reflexión de vuelta al otro lado de la cancha, con repreguntas incorporadas al discurso: “Saque usted la cuenta de porqué en otros países un profesor puede ganar 1.300\$ mensuales y aquí 13\$”, “no estoy diciendo que deba ser así, pero esa es la realidad que tenemos. Lo demás se lo dejamos a los analistas”.

No se habla sobre la razón de fondo de lo que está pasando, o por qué los docentes ganan salarios de hambre o por qué hay tantos jóvenes que abandonaron los estudios. Para un observador foráneo, o mal informado, la adversa realidad bien pudiera ser producto de un desastre natural, una sequía prolongada o la pandemia. La narrativa se queda huérfana de responsables históricos. Abren con frases como “Con lo que está pasando”, “Por la situación país que estamos viviendo” o “Todos sabemos como está la cosa y como se vive” y sin perder tiempo exponen las medidas o cambios que han debido implementar. Hacen un empalme directo hacia la parte de la realidad sobre la que si tienen incidencia y que han luchado por cambiar: “Nos ha tocado”, “estamos ahora”, “hemos aprendido”, “hemos tenido que”. No le invierten ni un minuto al odio, al rencor o a regodearse en la desventura y en los obstáculos.

Son relatos colectivos, nunca gestas individuales, ricos en experiencia comunitaria. No se habla en primera persona del singular, siempre, sin excepciones, desde el plural. No hay conquistas individuales. Esa es una variable presente que sorprende y atraviesa el estudio de manera coincidente, pero que toma mucha más fuerza en los relatos de los participantes a medida en que viven en zonas de menos recursos económicos.

Si bien es cierto que la vinculación con la política ha sido eliminada minuciosamente, por miedo, hastío, decepción, sensación de abandono o todas las anteriores; desde otro ángulo son también relatos de adaptación, persistencia, resiliencia, amor y tesón. Los testimonios de nuestros participantes fueron contados desde el orgullo y el descubrimiento de su propia capacidad para superar obstáculos. Una narrativa con sensación de triunfo y siempre salpicada con un gran sentido del humor.

El humor actúa como un as bajo la manga, o como un solvente que se usa para diluir momentos incómodos. El humor transpira en cualquier giro del relato, pero muy especialmente en los testimonios que se han descarrilado y marchan a toda velocidad (por la intensidad de lo vivido) hacia lo triste, lo trágico, lo penoso o lo incontable.

En estudios anteriores percibimos un deseo explícito entre los entrevistados por contar sus desventuras. Como producto de sus intervenciones y de esa necesidad de catarsis personal, muchos de ellos terminaban sus exposiciones en medio de lágrimas. En esta ocasión, el deseo que apareció de manera común es el de contar historias de adaptación y resiliencia. Historias de ingenio para superar las carencias. Apenas cuatro de los participantes (todos ellos jóvenes estudiantes de 3er año) se dejaron sorprender por las lágrimas, tras alguna confesión personal o testimonio. Lucen, en líneas generales, como un grupo de personas que ha logrado transformar el sufrimiento y han aprendido a aprovechar las rendijas de oportunidades, para impactar en aquel segmento de su realidad sobre el cual ellos perciben que si tienen control. Y las están usando, desde distintos espacios y roles, para incidir en positivo en sus comunidades y para lograr espacios de realización, a pesar de todo.

En los diferentes grupos los participantes se apresuraron a contar, disputándose el derecho de palabra, cómo los resultados que obtienen en el día a día parecen producto de la magia, desde

afuera, pero son en realidad el resultado de su esfuerzo. Coinciden, de manera espontánea, al definirse a si mismos como portadores de magia.

El régimen presencial en los privados

Por su parte, los colegios privados se incorporaron a clases, tras el asueto decembrino, desde el 10 de enero, en teoría de manera presencial, pero han sufrido los embates de la ola con la variante Ómicron, haciendo preciso que en algunos planteles se ausenten secciones completas y en algunos casos, el colegio entero, debido a brotes de contagio. Para el momento de nuestro campo, una situación similar estaba ocurriendo en un plantel consultado.

Este retorno accidentado a lo presencial no es una situación que voluntariamente deseen compartir más allá de la comunidad educativa en el sentido estricto. Reportaron que se encuentran trabajando para solucionarlo y adicionalmente, muchas de estas comunidades cuentan con una serie de recursos digitales que les permiten compensar las ausencias presenciales con métodos remotos de enseñanza y evaluación.

Al igual que en los públicos, cuando las secciones sobrepasan los 10 alumnos, cada sección es dividida en dos grupos para evitar contagios por la COVID-19. El regreso al régimen presencial se viene dando de manera progresiva en la gran mayoría de los casos. Solo una minoría de colegios privados están recibiendo a sus alumnos presencialmente de lunes a viernes.

Otros privados han implementado un modelo de asistencia presencial de cuatro días a la semana. Y tienen un día “libre” en el que los alumnos no asisten, pero pueden ir a la institución a recibir “asesorías” sobre temas específicos en sus diferentes materias. Así mismo los padres y representantes pueden acercarse durante este quinto día al colegio y reunirse con profesores y personal administrativo.

Luego a partir de este modelo de cuatro días a la semana, la frecuencia de los esquemas va decreciendo hasta llegar a casos en los que asisten a clases una sola mañana o tarde, cada semana. No se trata de un asunto meramente económico. Hay colegios privados que a pesar de cobrar mensualidades muy bajas se han organizado de una manera eficiente y logran que sus alumnos asistan un mínimo de dos veces por semana.

Nos encontramos nuevamente, esta vez dentro del espectro de los colegios privados, con un factor diferenciador que algunas instituciones logran, haciendo énfasis en lo humano y tratando de satisfacer o elevar el paquete salarial de sus docentes y personal, reduciendo ganancias para el plantel.

Dentro de los colegios públicos encontramos también casos excepcionales en positivo, como es el de el Liceo Bolivariano La Sabana, en el que a pesar de su condición rural y las distancias que separan a los pueblos desde donde llega todo el cuerpo docente, a saber, Caruao, Todasana, La

Sabana y Osma, los docentes acuden a diario, llegando muchas veces caminando, o “en cola”, a pesar de que sus salarios, de igual manera, son extremadamente bajos.

Horarios

Uno de los factores que unifican a la muestra es la percepción de haber perdido la disciplina y la capacidad de operar en función de horarios convencionales, a raíz de la cuarentena que se inició con la pandemia, en marzo 2020. Nuestros entrevistados reportaron experimentar dificultades que van de lo leve a lo severo para retomar horarios y rutinas.

En estas dificultades descritas, observamos que parte de lo ocurrido es un cambio de paradigmas, que surge como consecuencia de haber concientizado la fragilidad de la condición humana a raíz de la Covid-19. Todos fueron testigos de la mortandad ocurrida por la pandemia y experimentaron un viraje en la prioridad de sus propios asuntos. Lo que antes parecía fundamental (estudiar, los amigos, aprobar el curso, asistir a clases, ser popular) de pronto perdió no solo probabilidad de ocurrir, sino que ahora que si pueden volver a lo presencial, las prioridades e inclusive la escala de valores, no son las mismas.

Por otra parte, hubo durante todos esos meses de ausencia presencial, una pérdida efectiva de las estructuras y esquemas. Los estudiantes se encuentran haciendo esfuerzos por retomar horarios de clases, de estudios, de comidas y para dormir. La gran mayoría refirió haber descubierto nuevos intereses durante la pandemia, bien sea en disciplinas deportivas, estudiando música y practicando instrumentos, lectura, dibujo, cerámica, jardinería y hobbies diversos. Parte del reto que enfrentan es incorporar esos nuevos intereses o esquemas de prioridades a sus vidas como estudiantes.

Muchos de los jóvenes con menos recursos buscaron maneras de obtener ingresos trabajando, en empleos informales o realizando labores remuneradas (cosechar, pescar, cocinar, labores domésticas). Otros, incrementaron el número de horas que le dedicaban a estas labores y ahora no quieren bajar el ritmo y sacrificar esa entrada adicional a la que se han acostumbrado. Una de las alumnas de un liceo en el 23E relató que en el curso de la pandemia salió embarazada y tuvo una hija. Ahora debe retomar los estudios, pero con su prioridad puesta en el cuidado de su bebé.

La mayoría de los estudiantes entrevistados reconoció que cuando no tienen que ir a clases, consumen gran parte de la mañana durmiendo, porque suelen acostarse tarde: “menos tarde, pero mínimo a las 11 o 12 de la noche”. Prácticamente ninguno se despierta antes de las 9.00 am en días que no tienen clases o deben ir al colegio. Como la mayoría de nuestra muestra no ha regresado a tener clases de lunes a viernes, es justamente esta circunstancia la que más confusión les genera.

Hábitos alimenticios

En cuanto a los hábitos alimenticios las jóvenes reportaron que después de unos meses iniciales de descontrol total (desayunar al mediodía y almorzar en la noche), durante las fases posteriores, aprendieron a comer mejor, de una manera más balanceada y a hacer de su salud física una prioridad. Esa percepción es común a muchas de las participantes.

Los varones, sin embargo, reportaron que desde el comienzo perdieron las rutinas y hasta el día de hoy siguen sufriendo alteraciones en los horarios de las comidas y en la calidad de lo que comen.

En una de las instituciones privadas nos refirieron que para el inicio del nuevo año escolar 2021-2022, un alumno de tercer año no se pudo reincorporar pues presentaba un cuadro de bulimia.

Rutinas de conexión

Es imposible definir una rutina de conexión que represente a la muestra de manera general. Hay tantas rutinas de conexión como diferentes posibilidades de conectarse. Los que menos se conectan son los estudiantes que viven en zonas rurales. Las zonas estudiadas son de cobertura escasa y señal deficiente. En estas zonas, al igual que en muchas zonas urbanas, el ABA CANTV no funciona y los habitantes confrontan un doble reto: dependen no solo de la compra (recarga) permanente de datos para poder conectarse a internet, sino también de la posibilidad de captar la señal de una de estas compañías telefónicas, cuyo alcance de señal es tan impredecible como inestable.

Para los estudiantes rurales el tiempo de conexión es siempre un lapso corto y preciso. Una hora al día o menos, dependiendo de si la entrega de trabajos o tareas se acerca. Usualmente se conectan en la mañana y luego después de asistir a clases o al final de la tarde. Chequean el WhatsApp, hacen tareas y revisan sus perfiles de Facebook, en ese orden. Todo brevemente. Si pueden reemplazar la conexión enviando mensajes por SMS o con una llamada telefónica, lo hacen, como una manera de simplificar sus rutinas y despojarlas de stress.

Los estudiantes urbanos de zonas populares tienden a conectarse más horas al día. El promedio es dos horas o más. El número de equipos celulares por familia tiende a incrementarse en las zonas urbanas. Pero no de una manera homogénea. En todos los grupos aparecieron nichos de condiciones excepcionales entre los estudiantes, que les permitía conectarse de manera ilimitada o casi ilimitada. Por ejemplo, estudiantes que si poseen ABA CANTV operativo en sus hogares y eso les brinda la oportunidad de conectarse sin restricciones de tiempo ni costos.

También aparecieron casos de estudiantes con padres profesionales o comerciantes que trabajan y logran pagar servicios de internet privado con conexión ilimitada, como por ejemplo Cable Litoral, CANTV fibra óptica y Tuynet. Estos también se conectan un promedio de 4 horas o más al día. Algunos reportaron hacerlo más de 8 horas diarias.

Recordemos que los estudiantes de colegios públicos y privados de zonas rurales y urbanas de nivel socioeconómico C/D/E no reciben clases a distancia. De tal manera que en sus rutinas de conexión no están incluidas las horas de clases remotas. Siguen teniendo muchas horas libres diarias.

Así mismo en todos los grupos consultados aparecieron uno, dos o más estudiantes que no poseían acceso a internet. De ningún tipo. Bien sea porque pertenecen a familias con severos problemas económicos que no tienen equipos actualizados en sus casas, porque profesan una religión que censura la conexión a internet o son jóvenes que viven en zonas rurales aisladas; un porcentaje pequeño, pero no por ello menos presente, depende de otras formas de comunicación y de la solidaridad de compañeros, maestros y vecinos para sacar adelante sus estudios.

Las rutinas de conexión para estudiantes urbanos de nivel socioeconómico ABC son por definición, mucho más extensas. En primer lugar, porque la gran mayoría tiene al menos dos días a la semana de clases no presenciales, lo cual de entrada incorpora bloques de conexión inter-diarios de 5 o 6 horas para asistir a estas clases. Adicionalmente, prácticamente todos poseen por lo menos un servicio de conexión ilimitada (tarifa plana) a internet en sus hogares, en los que hay varios dispositivos inteligentes desde los que conectarse.

A pesar de que han aprendido que, a más horas de conexión diaria, menor salud psicológica, muchos comentaron estar tratando de disminuir las horas frente a los dispositivos, pero sin demasiado éxito. El promedio oscila entre 4-12 horas diarias.

El retorno a los libros impresos

Un nuevo elemento que se ha incorporado a las rutinas escolares es la consulta a libros de texto y libros en general. En todos los colegios, pero muy especialmente en aquellos en donde hay estudiantes que no tienen manera de acceder a internet, el retorno a las consultas de libros impresos fue una constante. Las ventajas, argumentadas por profesores, representantes y estudiantes podemos resumirlas así:

- Para aquellos que tienen conexión a internet ilimitada, es una manera de descansar la vista de las pantallas de los dispositivos. Simultáneamente los libros crean un espacio que facilita la concentración en el tema que se está consultando:
- Son una alternativa para todos los estudiantes que no tienen acceso a internet.
- *Agilizan los procesos de comprensión lectora, capacidad de síntesis y análisis.*

Desarrollo de la autonomía y percepción sobre los procesos de aprendizaje durante la cuarentena

Todas las personas entrevistadas, sin excepción, coincidieron en que la calidad de lo aprendido durante estos meses, desde el inicio de la pandemia, ha disminuido. No se trata solo de que ahora invierten más horas para cumplir con sus labores u objetivos, sino que el resultado es, en opinión de los entrevistados, deficiente.

Tanto los educadores, los padres y representantes y, muy especialmente, los estudiantes refirieron tener “huecos” de conocimientos y sentir que no dominan buena parte de la materia que han aprobado. No es un fenómeno exclusivo de los colegios públicos, o rurales o aquellos en los que esa “pérdida de calidad” resulta más a la vista por la gran cantidad de obstáculos a superar. En general todos sienten que trabajan más, pero los estudiantes aprenden menos.

El sistema remoto de enseñanza, en todas sus modalidades, abrió espacios para que los alumnos “se copien” y entreguen evaluaciones y trabajos que no fueron redactados por ellos.

En el caso de los alumnos más favorecidos del sistema privado, navegan y toman, textualmente, lo que consiguen, sin tomarse el trabajo de citar o re-elaborar lo que están utilizando. Con el retorno a los exámenes presenciales, están teniendo dificultades importantes, pues reportan que perdieron habilidades para memorizar y/o para redactar textos por sí solos, sin “ayuda” de los navegadores.

En el caso de los alumnos que se conectan con datos móviles, la angustia y la presión por resolver las asignaciones, en el menor tiempo posible, hace que copien sin procesar y en otros casos, son los propios padres quienes están realizando las tareas. Otros, que se sienten rezagados, se copian las tareas de sus compañeros.

La contraparte de esa percepción de empobrecimiento del proceso de aprendizaje es que reconocen que, simultáneamente, se ha dado una evolución en sus capacidades para darse reglas a sí mismos y de tomar decisiones, sin intervención o con menor influencia externa. En palabras más cortas, se han vuelto más autónomos.

Esta ganancia en autonomía se expresa en capacidad para gerenciar sus vidas, decidir que es prioritario y que no, o por qué vale la pena angustiarse y por qué no tanto. Hay estudiantes que contaron como, tras meses reclusos sin hacer nada, decidieron darle un vuelco a su vida y aprender nuevas disciplinas deportivas, idiomas o instrumentos musicales.

Autoconcepto y estados emocionales

Durante la realización de las entrevistas consultamos con los estudiantes sobre su autoconcepto académico y su autoevaluación personal. Para nuestra sorpresa y a pesar de las enormes distancias que separan los ecosistemas escolares en los cuales se desenvuelven los integrantes de los cuatro grupos estudiados (estudiantes urbanos de instituciones privadas de NSE ABC+, estudiantes urbanos de instituciones privadas de NSE CDE, estudiantes urbanos de instituciones públicas y estudiantes rurales de instituciones públicas) todos coincidieron en evaluar sus capacidades digitales como medias. Definieron sus habilidades como “suficientes” para realizar los trabajos y asignaciones y aprobar los cursos, pero no las necesarias para poderse definirse como jóvenes verdaderamente capacitados digitalmente.

Lo anterior es comprensible en tanto que todos los entrevistados son estudiantes regulares que han aprobado las asignaturas y han pasado de curso. En este sentido resulta lógico que

consideren que saben “suficiente” a pesar de que algunos de ellos poseen muy pocas capacidades digitales.

Por otra parte, su autoconcepto en capacitación digital ocurre en comparación no solo entre pares, sino con sus representantes y profesores, los cuáles fueron explícitos en describirse como “analfabetas digitales” en su gran mayoría.

Muy distinta es la evaluación que hacen de su formación académica en general, la cuál clasificaron como mediocre y deficiente en todos los casos. Comparten emociones de desasosiego, angustia e insatisfacción pues consideran que durante los años escolares 2019-2020 y 2020-2021 su formación académica se estancó. Para este año escolar 2021-2022 expresaron un consenso en torno a que ha habido avances con el lento retorno a la presencialidad; pero resulta preocupante la percepción colectiva de haber perdido facultades, estructura, disciplina y hasta capacidad para retener los conocimientos. Comparten la sensación de luchar por salir de un letargo, de una larga parálisis producto de la cuarentena que en no pocos casos los inhabilitó, inclusive, socialmente.

Todos fueron muy duros con la calidad y sobre todo con la pertinencia de su formación. Albergan emociones de rabia y hasta cierto resentimiento por haber tenido que invertir largas jornadas cumpliendo con infinitas tareas y asignaciones. Reconocen que el volumen de tareas ha bajado, pero se enardecen cuando piensan en tener que dedicar más fines de semana o tiempo libre en seguir cumpliendo con asignaciones que catalogaron de inútiles y que sienten les obligan a “desperdiciar” su tiempo y sus energías.

El sistema educativo, inclusive para los que han recibido clases on-line dentro de esquemas sincrónicos, pareciera ir en dirección opuesta a sus nuevas aspiraciones, intereses y disciplinas, orientadas todas a una vida más libre, más equilibrada y sana emocionalmente. Ni siquiera los desconectados aspiran a una mayor cantidad de tiempo conectados a dispositivos on-line. Aspiran, eso sí, a un mejor acceso a la web, que se traduzca en menos esfuerzo y menos tiempo para cumplir con sus exigencias académicas y personales.

En cuanto a la autoevaluación personal distinguimos, básicamente, dos tipos de definiciones con su respectiva batería de emociones. Por una parte, están los jóvenes que viven en el seno de una familia en la que está presente por lo menos una de las figuras parentales, hermanos y/o abuelos. Estos jóvenes evaluaron sus vidas como plenas y expresaron placer y alegría por haber podido compartir tiempo y vivencias con sus padres, hermanos y demás familiares durante el tiempo de encierro. Durante el período de pandemia, que ya abarca casi dos años, los que se definen como plenos, felices y afortunados son aquellos jóvenes que la vivieron acompañados por su familia y sintiéndose amados y protegidos. Inclusive aquellos de niveles socioeconómicos menos favorecidos se definieron como afortunados. La familia, la compañía, el soporte afectivo, fueron los bienes más preciados para justificar esa percepción de riqueza.

Dentro de este primer grupo destacan por su carácter positivo los jóvenes de las zonas rurales (Los Teques y La Sabana), quienes a pesar de confrontar retos importantes desde el punto de

vista económico y de acceso a la tecnología y las oportunidades de formación académica, se definieron como personas plenas y felices, agradecidos con la vida.

El otro grupo, está compuesto por aquellos jóvenes que provienen de familias desestructuradas. Muchos de nuestros participantes juveniles viven solos, con hermanos mayores, con algún abuelo, con una mamá o papá que debe ausentarse por razones laborales. Sus familias han emigrado parcialmente y les tocó vivir el pase de la infancia a la adolescencia sintiéndose solos, con muy poca supervisión. Los planteles educativos eran su espacio de contención e intercambio. Con el cierre por cuarentena quedaron a la deriva de sus carencias familiares.

Montados en la ola digital

La percepción que tienen todos los docentes es que, hasta en aquellos casos drásticos de desconexión e incompetencia digital, todos, docentes, padres y estudiantes han avanzado. Alguno han dado solo unos pasos iniciales, ahora saben tomar fotos desde un celular, compartir esas imágenes a chats, grabar audios y videos. Otros entienden más sobre sistemas y tipos de conexión y han aprendido a hacer un uso más eficiente y más consciente de los recursos disponibles. Pero en todos los casos, reportan avances.

Desde luego, las distancias entre las competencias entre unos y otros son abismales y ricas en matices, tal y como lo reflejamos a lo largo del cuerpo de este estudio. Así mismo, las circunstancias en las que ha dado esta progresión en competencias digitales han sido, por decir lo menos, poco favorables, y para muchos con altos costos emocionales. Sin embargo, rescatamos el entusiasmo y la percepción de avance que manifestaron la gran mayoría de los entrevistados , en cuanto a competencias digitales.

2. Dimensión Instrumental y Tecnológica

Dispositivos

Móvil inteligente

El teléfono móvil inteligente con capacidad para navegar por internet, instalar aplicaciones, interactuar con las redes sociales y otras funciones, es por mucho el dispositivo favorito y el más utilizado por la muestra. Los jóvenes estudiantes y sus representantes pertenecientes a colegios privados urbanos, de perfil alto, en Caracas, poseen además tablets, laptops y computadoras en sus casas; pero en todos los casos su uso es complementario. El dispositivo más deseado y utilizado por todos es el móvil inteligente.

En el caso de los colegios privados, de las zonas ABC de Caracas son excepcionales aquellos alumnos que no poseen uno. Inclusive los docentes que eran el segmento más rezagado dentro de estas comunidades ya poseen casi todos sus equipos inteligentes que las instituciones les dieron en

préstamo o les han financiado a crédito. En este sentido el inicio de la cuarentena obligatoria por la Covid-19 en marzo 2020 funcionó en positivo pues impulsó estos cambios en el cuerpo docente.

Luego, en los colegios privados de zonas populares, al igual que en los colegios públicos ocurre lo contrario: es todavía excepcional que un docente cuente con un celular inteligente. Al momento del campo, los docentes reportan que el número de profesores con un móvil inteligente se ha incrementado desde el 2020, pero siguen siendo una minoría.

Esto hace que quienes si tienen los equipos deban trabajar muchas horas extras ayudando a sus compañeros a compartir cronogramas de actividades, material de estudio para las asignaturas y resultados de evaluaciones.

Nos topamos con excepciones dentro de los privados ubicados en zonas populares, como por ejemplo el Colegio Educatuy, en el cuál si se buscó ayudar a los docentes para que pudieran adquirir teléfonos inteligentes:

Dentro de la población estudiantil de los colegios públicos, así como aquellos privados ubicados en zonas populares, observamos enormes diferencias hacia dentro de los grupos. La gran mayoría de los alumnos urbanos tienen acceso a un teléfono inteligente, pero no poseen un teléfono de uso personal. Los teléfonos son compartidos en su uso y disfrute con sus padres, hermanos, familiares.

En este sentido el uso es restringido no solo en la cantidad de tiempo, sino en la percepción de privacidad y pertenencia que estos jóvenes desarrollan con los dispositivos.

En cada uno de los grupos observamos nichos de jóvenes que se ubicaban en los extremos, bien sea porque tenían una capacidad económica extremadamente mermada y no poseían ningún dispositivo ni forma alguna de conexión a internet o porque, ubicados en el otro polo, evidenciaban poseer un acceso tecnológico y un poder económico muy superior a sus compañeros.

Quienes se encontraban en el polo negativo de la economía familiar provenían de familias en las que ambos padres o uno de ellos está ausente. Algunos dijeron vivir con sus abuelos y otros solos con hermanos mayores y primos. Aunque cabría imaginar que estos jóvenes tienen padres que están ausentes por haber emigrado y que probablemente reciban remesas o algún tipo de ayuda económica, sus condiciones de vida y disponibilidades tecnológicas no lo mostraban. Dentro de este grupo reducido encontramos casos de niños que no poseían ningún celular y que solo podían ver televisión de señal abierta. Consultamos con los docentes y nos ratificaron que son núcleos con ingresos inestables y muy escasos. Así mismo comentaron que hay más familias en esas condiciones, pero esos niños tienden a desertar del sistema escolar, especialmente por las presiones adicionales producto de la pandemia.

Del otro lado, dentro de una empobrecida, aparecieron también estas "burbujas" de estudiantes que exhiben una mayor holgura económica, que los ubica por fuera de la media.

De la muestra entrevistada salieron a relucir diferencias producto de:

- Nacionalidad (hijos de inmigrantes originarios del medio oriente (Irán, Líbano). Sus padres se dedican al comercio y poseen una economía próspera.
- Estructura familiar. Hijos de familias estructuradas, en las cuales el padre y la madre continúan unidos, trabajando y viviendo ambos junto con los hijos.
- Pasaporte y posibilidad de viajar al extranjero de alguno de los padres. Hijos de personas que se dedican “al comercio”, poseen un pasaporte y la posibilidad de viajar al extranjero.
- Inserción temprana al mercado laboral. Jóvenes que trabajan y devengan su propia entrada económica, a pesar de que cuentan con edades entre los 14-16 años.
- Vinculación a modos no tradicionales. Delincuencia.

El caso más drástico lo representan sin lugar a duda las poblaciones rurales entrevistadas, en las que la gran mayoría de alumnos, profesores y representantes no poseen un teléfono inteligente en buen estado. Los que existen, son compartidos por núcleos familiares ampliados y por grupos de vecinos. Así, muchas veces el teléfono disponible es de un tío, un sobrino o un familiar político o un vecino. Esta situación, evidentemente hace que el acceso a los equipos se dificulte y se restrinja.

Adicionalmente, los teléfonos que poseen no son de buena calidad, muchas veces están parcialmente dañados o poseen solo algunas funciones habilitadas. Esto hace que quienes tienen un teléfono deban multiplicar sus labores y sus horas de trabajo, escaneando, tomando fotos, enviando y respondiendo correos para terceros, compañeros de trabajo, de estudios, o familiares.

Ordenadores, laptops y tablets

Las computadoras de escritorio como dispositivo que permita la conexión a internet son artefactos en vías de desaparición dentro de la muestra consultada. Los jóvenes de colegios privados casi todos poseen su propia laptop (Mac, HP o Dell) o en su defecto una compartida con padres o hermanos. Adicionalmente mencionan las tabletas como alternativa frecuente para navegar y escribir textos cortos. El dispositivo ideal para trabajos y presentaciones largas es la portátil, identificada como laptop.

Los jóvenes urbanos de menos recursos económicos suelen poseer portátiles a las que identifican como “Canaimas” o “Canaimitas”, así mismo los docentes. Sin embargo, muchas de ellas no están actualizadas y no es posible conectarlas a un Wifi o a datos. Solo dos de los docentes entrevistados, vinculados a liceos públicos, con conocimientos de informática dijeron tener sus portátiles con capacidad para conectarse desde ellas a internet.

Conectividad

La enorme mayoría de los entrevistados de sectores populares no posee conexión a través del servicio de la compañía estatal de acceso a Internet sobre banda ancha (ABA) de CANTV que ofrece navegación y la opción de conectar de manera simultánea varios equipos. La falta de mantenimiento y la delincuencia han eliminado la posibilidad de que enormes sectores de la población puedan acceder a este servicio público.

En los grupos con participantes de zonas urbanas populares, como Catia, 23 de Enero, La Candelaria, San Martín, el Cementerio o la Silsa resultó extraordinario encontrar participantes que dieran fe de conectarse a través de este servicio. Un plan de corte medio en versión post-pago (plan Full 3.3 G2) de Movistar, cuesta menos de 2 dólares mensuales e incluye 1200 mensajes SMS, 400 minutos con cualquier compañía telefónica nacional pública o privada y 1 GB de navegación. En la modalidad pre-pago, un plan similar (Inteligente Plus 1.1 GB) tiene un costo de 1\$ mensual. Cada GB adicional cuesta 1\$. Un estudiante en promedio, que investiga, revisa redes sociales, y baja contenidos (música) o video clips consume 20 GB mensuales, equivalentes a 20\$ mensuales. Esa tarifa excede las capacidades económicas de la gran mayoría de los hogares venezolanos. Por esta razón, solo los estudiantes que trabajan y generan sus propios ingresos dijeron poder conectarse con comodidad, sin sensación de stress y apuro.

Otra modalidad es la de los “ciber cafés” locales que ofrecen equipos con conexión a internet, pero que las comunidades han dejado de utilizar, pues a inicios de la pandemia la gran mayoría de estos establecimientos fijó una tarifa de un dólar por cada hora de conexión. Esa tarifa resultaba muy costosa para la mayoría y “esos ciberns comenzaron a morir, porque casi nadie iba”. En la actualidad tienen planes mensuales para los vecinos que viven geográficamente más próximos, a quienes les comparten la clave, por una tarifa mensual. Pero la calidad de la conexión no es buena, ni siquiera para los vecinos más cercanos.

Paradójicamente, en la medida en que el nivel socioeconómico de la zona en la que viven los participantes se eleva, comienzan a aparecer más casos “afortunados” de hogares con ABA CANTV operativo. También aparecen en los perfiles usuarios del servicio CANTV de fibra óptica y otras opciones privadas satelitales o dedicadas. La doble paradoja reside en que estas personas si tienen los medios para procurarse otras formas de conexión alternativa al servicio convencional de ABA y por eso muchos lo tienen en su casa, junto con líneas CANTV de teléfono, pero no las utilizan.

La muestra de los colegios privados va desde realidades con los hogares full equipo que poseen (adicionalmente a las suscripciones a telefonía móvil celular 3G/4G) varias líneas y ABA CANTV, buscando mayor cobertura por mts2; también cuentan con BAMs Digitel o Movistar, internet satelital o fibra óptica y modalidades de streaming, como por ejemplo Roku que es un dispositivo digital en el que convergen diferentes operadores que proveen en forma de canales servicios como Disney Plus, Hulu, HBO MAX, Starz, Netflix, Amazon Prime, streaming gratuitos como Tubi, Crackle, Peacock y canales latinoamericanos y norteamericanos de TV privada; hasta los hogares promedio, que poseen CANTV telefonía, ABA CANTV y Simple TV. Estos últimos sujetos a la inestabilidad del sistema de telecomunicaciones público suelen compensar invirtiendo en data móvil de los proveedores privados (Movistar, Digitel). Luego vienen los hogares con hijos que asisten a colegios

privados en zonas populares, que usualmente no tienen ABA CANTV y como la conexión a datos vía Movistar o Digital les resulta costosa, ven televisión por cable suscritos a Simple TV.

En el caso de la muestra de colegios públicos y rurales, la suscripción reportada en todos los hogares fue Simple TV y en algunos casos de los habitantes de Catia/ 23 de Enero, el litoral guaireño y los Valles del Tuy están suscritos a cableras adicionales particulares de la zona.

Dimensión Estético-Comunicacional

Interacción con contenidos de medios tradicionales

Para los estudiantes de los colegios urbanos, sin diferencias importantes que reseñar, los medios tradicionales son en gran medida medios olvidados. Inclusive, los que solo consumen Simple TV, porque no tienen acceso a programación conexión a internet, consumen canales de películas y series que no son venezolanos, como por ejemplo TNT y canales que transmiten telenovelas y series que pudiendo ser latinoamericanas, no son venezolanas.

Solo los profesores y representantes refirieron ver, ocasionalmente, programación nacional a través de la televisión bien sea para informarse o para divertirse. Mencionaron a Venevisión, Televen e IVC.

En cuanto a la radio, los jóvenes de sectores populares refirieron que sus padres o abuelos ocasionalmente escuchan radio, pero no tienen los detalles.

Por su parte, los estudiantes de zonas rurales ven casi exclusivamente televisión por cable, predominantemente Simple TV. Es lo que hay en todos los hogares y de ahí extraen su menú de entretenimiento.

La comunidad educativa de la Sabana refirió que uno de sus grandes apoyos desde los inicios de la pandemia ha sido la radio. Específicamente una estación comunitaria:

Rutinas de entretenimiento con dispositivos

Todos los estudiantes coincidieron en referir que el tiempo libre, sin clases presenciales, ya no les resulta un tiempo divertido. Como producto de la cuarentena por la pandemia han experimentado casi dos años en los que han tenido a su disposición muchas “horas libres” que, según su propia descripción, en un principio malgastaron conectados a dispositivos o sin dispositivos, pero sin hacer nada concreto, para luego ir rectificando, emprendiendo una búsqueda de nuevos saberes y nuevas maneras de ocupar sus franjas de tiempo libre. Esa búsqueda en todos los casos está vinculada con actividades off-line, desconectados de los dispositivos. Coinciden en que la sobre exposición a los dispositivos enferma (inclusive los desconectados rurales, que nunca la han vivido).

Lo femenino y la búsqueda de la salud integral

En el caso de las estudiantes (femeninas) urbanas, hay un énfasis en el cuidado personal, pero no desde la vanidad (ser bellas) sino desde una visión que integra cuerpo y mente. Sin importar la condición social, nos hablaron de un interés por vivir mejor, ser más sanas, hacer más ejercicio y comer de una manera más saludable.

La conciencia de la dimensión emocional como diferenciador socioeconómico y de género

Las estudiantes de los colegios con más recursos económicos reportaron una preocupación adicional: su salud emocional, la cual sienten que se ha visto afectada. Fueron enfáticas y coincidentes en señalar que los meses de cuarentena y asilamiento, más la realidad en torno a la pandemia las afectó y se encuentran trabajando para recuperar su balance emocional.

El ejercicio físico como antídoto contra la soledad

Algunos participantes de género masculino expresaron haber experimentado una sensación de soledad y vacío existencial, pero la gran mayoría coincidió en que ahora para llenar el tiempo libre trabajan o hacen más deporte, lo cual consideran positivo. Algunos han aprendido instrumentos musicales, nuevos deportes o a cocinar.

En líneas generales, casi ninguno logra separar el tiempo de conexión para estudiar, investigar o hacer tareas, del de la diversión. Usualmente, oscilan entre uno y otro, pues en medio de los estudios, revisan WhatsApp, abren las redes sociales o escuchan música.

La única gran diferencia que encontramos es que quienes poseen internet fijo en sus hogares -y no tienen que estar pendientes de quedarse sin datos-, se conectan más por entretenimiento que para estudiar, si dejamos por fuera el tiempo conectados para recibir clases remotas on-line.

Por el contrario, quienes se conectan desde datos móviles, pasan más tiempo conectados por motivos de estudio que por entretenimiento, para no generar todavía más gastos en sus hogares.

La plataforma de mensajería pública WhatsApp es la más usada por todos los participantes. La usan de manera constante a lo largo del día y ha sido, además, el recurso por excelencia para comunicar de manera individual y grupal, durante todo este tiempo de pandemia.

Todos los colegios que no lograron impartir clases a través de Zoom u otra aplicación de video comunicación, ensayaron con mayor o menor éxito clases a través de WhatsApp.

La red social más usada por los participantes de menos recursos económicos es Facebook.

Aspiración en capacitación digital

Instrucción: Imagínate que pudieras escoger tres cursos que te gustaría recibir para mejorar tus conocimientos y competencias digitales ¿cuáles serían?

En el caso de los profesores, representantes y estudiantes de zonas populares, se cuidaron de reiterar que en su opinión la prioridad debe estar (en este orden):

- 1) Sincerar el salario de los docentes, de tal manera que puedan dedicarse de manera exclusiva a sus labores.
- 2) Volver al régimen presencial con docentes en las aulas, en horario regular (lunes a viernes).
- 3) Instalar conexión a internet en los planteles educativos.
- 4) Crear planes de financiamiento para dotar al cuerpo directivo y profesoral de dispositivos actualizados (teléfonos inteligentes, computadoras portátiles).
- 5) Actualizar e invertir en las bibliotecas de las instituciones.

En cuanto a las capacitaciones digitales mencionaron como fundamentales:

- Paquete Office (Word, PowerPoint, Excel).
- Diseño y comunicación visual.
- Marketing digital y community manager.
- Técnicas de navegación avanzada en buscadores (Google). Aprender a buscar datos e información en entornos digitales, con precisión.
- Gestión de datos, saber descargar y almacenar documentos de acuerdo con su formato. Realizar copias de seguridad y soluciones cloud, como por ejemplo Google Drive o Dropbox.
- Desarrollo de contenido digital: audios, videos, creación de págs web.
- Fundamentos básicos de programación y estructuras lógicas.
- Protección de dispositivos y contenidos digitales.
- Protección de salud y bienestar emocional. Prevención o superación de adicciones.
- Resolución de problemas técnicos esenciales.

¿Qué app (que no exista) te gustaría que se inventara?

- Una app para conseguir trabajos en oficios con gente confiable.
- Una app con la oferta educativa universitaria en Venezuela, por área de interés, años de duración, costos.
- Una app para conquistar mujeres.
- Una app para hacer las tareas.
- Una app que tenga los contenidos, con el programa venezolano, para cada materia. Pero que además los ordene, mida que asignatura han estudiado y que no. Y tenga toda la materia y las

explicaciones completas, no las respuestas (eso ya existe) sino todo el procedimiento, las explicaciones, simulacro de evaluaciones, etc. Pero adaptada a Venezuela.

- Una app para vender y comprar cosas usadas, pero que no sea como Mercado Libre, sino una app buena de verdad.
- Una app que recomiende libros de acuerdo con la edad y los intereses. Y en la que se puedan intercambiar, comprar y vender libros.

4. Dimensión ciudadana

En relación a las nociones y capacidades desarrolladas en temas asociados a la responsabilidad ciudadana, referentes y fuentes de información, censura, seguridad, privacidad, deberes y derechos ciudadanos, nos encontramos con que la población estudiada posee muy poca, o ninguna, información sobre su relevancia y un índice de capacitación muy bajo. Para dar respuesta a los problemas que plantea esta falta de información y de interés por desarrollar buena parte de estas destrezas, se propone la implementación de talleres específicos, dirigidos a formar a docentes y estudiantes en responsabilidad y ciudadanía digital, utilizando los hallazgos sobre este tema descritos en el cuerpo del informe.

Mariana Bacalao. Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela y Master en Campañas Electorales por The George Washington University. Investigadora Invitada del Instituto de Investigaciones de la Comunicación, ININCO, Universidad Central de Venezuela. Profesora de Opinión Pública, en la Universidad MonteÁvila. Investigación Cualitativa- Diseño metodológico, implementación, seguimiento y presentación de proyectos de investigación de mercados. Asesor en Comunicación Estratégica. Profesor de Opinión Pública. Especialidades: Investigación Cualitativa (Grupos Focales, Entrevistas en Profundidad), Opinión Pública, Planificación Estratégica de la Comunicación, Gestión de Proyectos.